L. Nicolás Guigou
coordinador

Ciudades, perspectivas y miradas:

un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY
CSIC
bibliotecaplural

Ciudades, perspectivas y miradas: un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo

L. Nicolás Guigou
coordinador

Ciudades, perspectivas y miradas: un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY
CSIC
bibliotecaplural

La publicación de este libro fue realizada con el apoyo
de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad
de la República.

El trabajo que se presenta fue seleccionado por el Comité de Referato de Publicaciones
de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
integrado por Luis E. Behares, Jorge Baeza, Robert Calabria, Nelly Da Cunha,
Carlos Demasi, Roger Mirza y Susana Rostagnol.

Tiene el aval de la Subcomisión de Apoyo a Publicaciones de la CSIC, integrada
por Luis Bértola, Carlos Demasi y Liliana Carmona.

© Los autores, 2012
© Universidad de la República, 2014

Ediciones Universitarias,
Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR)

18 de Julio 1824 (Facultad de Derecho, subsuelo Eduardo Acevedo)
Montevideo, CP 11200, Uruguay
Tels.: (+598) 2408 5714 - (+598) 2408 2906
Telefax: (+598) 2409 7720
Correo electrónico: <infoed@edic.edu.uy>
<www.universidad.edu.uy/bibliotecas/dpto_publicaciones.htm>

ISBN: 978-9974-0-1031-4

Contenido

Presentación de la Colección Biblioteca Plural, *Rodrigo Arocena* 9

Ciudades en perspectiva: un estudio socioespacial
sobre Manaus y Montevideo, *L. Nicolás Guigou y José Basini* 11
- Presentación 11
- Cooperación internacional: convergencias y trayectorias 11
- Los objetivos del proyecto 13
- Aspectos teórico-metodológicos 14
- La transversalidad de los estudios socioespaciales 16
- Los demos o laboratorios abiertos 16
- Socioespacialidad comparada: algunos tópicos de interés 16
- Asuntos pendientes (y a modo de conclusión) 20
- Bibliografia 22

Resultados de investigación de misión de estudio capes-Udelar:
«Ninguém que venha do interior aceita a idea de morar
la onde não passa um igarapé», *Victoria Evia* 25
- Introducción 25
- Metodología 26
- Urbanización de Manaos y proceso civilizatorio 28
- Manaos entre 1920 y 1960 31
- Apertura de la Amazonia y urbanización.
  Manaos, zona franca y polo industrial 38
- Prosamim: antecedentes y caracterización 39
- «Educandos era uma ilha» 44
- Viviendo en la Beira Mar 50
- Estrategias habitacionales, familia y vecindad 56
- «A gente paga um prezzo por isso» 61
- Expectativas y efectos a raíz del Prosamim 68
- Reflexiones finales 71
- Bibliografía 73

Plaza Matriz, plaza Constitución. La lucha de las nomiNaciones,
L. Nicolás Guigou y Magdalena Gutiérrez 75
- Introducción 75
- La plaza en el mapa escolar 75
- La vuelta de la plaza: fuente, plazas
  y las condiciones sociales del misterio 78
- Piria, la fuente, la alquimia.
  Apropiaciones y simbología. La remitologización de la ciudad 80
- Relatos 1 81

Relatos II 81
Relatos III 82
Relatos IV 83
A modo de conclusión (y continuando los relatos) 88
Bibliografía 89

A través del Puerto, la Ciudad Vieja de Montevideo, *Emilia Abin* 91
De fronteras 92
De espacio público a espacio privatizado:
la modernización del puerto 95
El puerto en el barrio Ciudad Vieja 98
El puerto como fuente de trabajo local 99
El puerto como espacio público 101
Las visuales y los sonidos: el puerto se nos vino encima 102
Algunas reflexiones 105
Un nuevo puerto saliendo de la ciudad 105
Bibliografía 107

Parque Liber Seregni: una isla en la ciudad,
Emilia Abin, Victoria Méndez y Victoria Evia 109
Una isla en la ciudad: construcción de una plaza-parque 110
Usos y territorialidades en la plaza 114
Conflictos: no todo lo que brilla es oro 117
Reflexiones finales 120
Bibliografía 122
Fuentes 122

Naturaleza y redes socio-técnicas:
aproximaciones a la franja costera urbana de Montevideo
Cecilia Corena y Valentín Magnone 123
Introducción 123
La rambla como proyecto urbanizador 124
Disolviendo límites entre naturaleza y cultura 127
Colectivos, redes y asociaciones de naturaleza-cultura
en la franja costera urbana de Montevideo 130
Bibliografía 135

Presentación de la Colección Biblioteca Plural

La universidad promueve la investigación en todas las áreas del conocimiento. Esa investigación constituye una dimensión relevante de la creación cultural, un componente insoslayable de la enseñanza superior, un aporte potencialmente fundamental para la mejora de la calidad de vida individual y colectiva.

La enseñanza universitaria se define como educación en un ambiente de creación. Estudien con espíritu de investigación: ese es uno de los mejores consejos que los profesores podemos darles a los estudiantes, sobre todo si se refleja en nuestra labor docente cotidiana. Aprender es ante todo desarrollar las capacidades para resolver problemas, usando el conocimiento existente, adaptándolo y aun transformándolo. Para eso hay que estudiar en profundidad, cuestionando sin temor pero con rigor, sin olvidar que la transformación del saber solo tiene lugar cuando la crítica va acompañada de nuevas propuestas. Eso es lo propio de la investigación. Por eso, la mayor revolución en la larga historia de la universidad fue la que se definió por el propósito de vincular enseñanza e investigación.

Dicha revolución no solo abrió caminos nuevos para la enseñanza activa sino que convirtió a las universidades en sedes mayores de la investigación, pues en ellas se multiplican los encuentros de investigadores eruditos y fogueados con jóvenes estudiosos e iconoclastas. Esa conjunción, tan conflictiva como creativa, signa la expansión de todas las áreas del conocimiento. Las capacidades para comprender y transformar el mundo suelen conocer avances mayores en los terrenos de encuentro entre disciplinas diferentes. Ello realza el papel en la investigación de la universidad, cuando es capaz de promover tanto la generación de conocimientos en todas las áreas como la colaboración creativa por encima de fronteras disciplinarias.

Así entendida, la investigación universitaria puede colaborar grandemente con otra revolución, por la que mucho se ha hecho pero que aún está lejos de triunfar: la que vincule estrechamente enseñanza, investigación y uso socialmente valioso del conocimiento, con atención prioritaria a los problemas de los sectores más postergados.

La Universidad de la República promueve la investigación en el conjunto de las tecnologías, las ciencias, las humanidades y las artes. Contribuye, así, a la creación de cultura; esta se manifiesta en la vocación por conocer, hacer y expresarse de maneras nuevas y variadas, cultivando a la vez la originalidad, la tenacidad y el respeto por la diversidad; ello caracteriza a la investigación —a la mejor investigación— que es, pues, una de las grandes manifestaciones de la creatividad humana.

Investigación de creciente calidad en todos los campos, ligada a la expansión de la cultura, la mejora de la enseñanza y el uso socialmente útil del conocimiento: todo ello exige pluralismo. Bien escogido está el título de la colección a la que este libro hace su aporte.

La universidad pública debe practicar una sistemática Rendición Social de Cuentas acerca de cómo usa sus recursos, para qué y con qué resultados. ¿Qué investiga y qué publica la Universidad de la República? Una de las varias respuestas la constituye la Colección Biblioteca Plural de la CSIC.

Rodrigo Arocena

Ciudades en perspectiva: un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo[1]

L. Nicolás Guigou[2]
José Basini[3]

Presentación

El presente artículo es el primer producto del proyecto binacional Ciudades en perspectiva: un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo que fue aprobado en el año 2010, en el marco del Programa de Cooperación Internacional de la Fundación CAPES (Coordenação de Aperfeiçoamento do Pessoal de Nível Superior, MEC, Brasil) y de la Universidad de la República (Udelar, Uruguay).

Dicho proyecto tiene una duración de dos años y su plan de trabajo se está implementado a través de misiones de trabajo y de estudio entre investigadores brasileños y uruguayos, docentes y alumnos de posgrado de la Universidad de la República y de la Universidade Federal do Amazonas, correspondiendo a cada equipo una coordinación nacional. De esta manera, los miembros de ambos equipos desarrollan actividades conjuntas y articuladas en las dos ciudades, a través de una metodología antropológica de índole comparativa, interinstitucional y transdisciplinaria, focalizando su investigación en el concepto de socioespacialidad y en los campos analíticos que de esta matriz se derivan.

Cooperación internacional: convergencias y trayectorias

En el citado proyecto convergen una serie de actividades realizadas conjuntamente por los responsables del equipo de investigación brasileño-uruguayo.

Destacamos desde finales de los noventa el desempeño como coordinadores de grupos de trabajos (GT) y de talleres temáticos en congresos científicos de

1 El presente artículo fue presentado en una primera versión en el *Anuario de Antropología Social y Cultural 2010-2011*.

2 Profesor titular del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales, Facultad de Información y Comunicación (FIC) y profesor agregado y director del Departamento de Antropología Social, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), ambas de la Universidad de la República. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), Uruguay.

3 Profesor adjunto del Posgrado de Antropología Social y del Departamento de Antropología de la Universidade Federal do Amazonas, Brasil. Coordinador del Laboratorio de Estudios Panamazónicos, Prácticas de Pesquisa e Intervención Social (Lepapis). Miembro del Instituto Brasil Plural (IBP) e investigador FAPEAM/CNPQ y CAPES.

carácter internacional en el área de la antropología social, tanto en Brasil como en Uruguay, y asimismo en otros países del Mercosur. Más recientemente fueron realizadas distintas actividades académicas en el marco del reciente acuerdo de cooperación técnico-científica entre la Universidade Federal do Amazonas y la Universidad de la República, convenio gestionado por los coordinadores de este proyecto. En la línea de este acuerdo académico, han sido organizados de forma coordinada cursos y conferencias en las ciudades de Manaos y Montevideo. Cabe consignar entre las actividades llevadas a cabo el curso de Antropología Visual desarrollado en la ciudad de Manaos en 2007, organizado por el Departamento de Antropología y el Posgrado de Antropología Social de la Universidade Federal do Amazonas. Otros cursos y conferencias se realizaron en Montevideo entre 2007 y 2009. Dichas disertaciones fueron desarrolladas en el ámbito de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas del Departamento de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE, Udelar) y en la cátedra de Antropología Cultural de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Liccom, FIC, Udelar).

En el año 2008, y en el eje del mencionado convenio, se publicó el libro *Fronteras, diálogo e intervención social en el contexto panamazónico*, que fuera el fruto del esfuerzo editorial de tres universidades latinoamericanas: la editorial de la Universidade Federal do Amazonas (Brasil), la editorial de la Universidad de Guadalajara (México) y la Universidad de la República-Editorial Nordan (Uruguay). La primera presentación de este emprendimiento editorial fue realizada en la LICCOM (Universidad de la República), con la presencia de representantes de las universidades vinculadas al emprendimiento. También en el año 2009, dicha publicación fue presentada en la Sala de Cultura de ANTEL de la ciudad de Rivera (Uruguay).

Durante la presentación, que se intituló «Pensar desde la frontera», estuvieron presentes autoridades consulares, académicos y público en general del Brasil y del Uruguay. En lo que respecta a la coordinación brasileña dentro del mencionado proyecto, existe una experiencia de participación y colaboración entre colegas del posgrado de Antropología Social en el cruzamiento de líneas de trabajo diferenciadas y objetos de estudios tales como pueblos tradicionales (indígenas, ribereños, pescadores artesanales), estéticas territoriales, urbanismo, turismo, hospitalidad y espacios públicos, entre otros. También la Universidade Federal do Amazonas, a través del Departamento de Antropología y el Programa de Posgrado en Antropología Social y el Proyecto Nueva Cartografía Social de la Amazonia, es miembro de la Red de Estudios Socioespaciales (Rese), creada en el 2004 en el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Hasta el presente, dicha red se encuentra compuesta por más de diez universidades americanas y europeas, habiéndose creado una maestría con concentración en esta área de estudios y realizado dos congresos internacionales. En el último, llevado a cabo en la ciudad de Sevilla en el año 2009, la coordinación brasileña integró una mesa redonda sobre Demo(a)grafías con

un trabajo sobre la ciudad de Manaos, intitulado «La sobremodernidad en la Amazonia: Manaus eclosión de espacios y velocidades».

En la actualidad, Manaos está abocada a la organización del III Congreso Internacional sobre socioespacialidad (noviembre de 2011), que abordará la dinámica de las ciudades, las fronteras y la movilidad humana. En tal sentido, el proyecto binacional CAPES-Udelar tendrá una participación significativa a partir de las investigaciones y otros tipos de emprendimientos en curso sobre la temática de la socioespacialidad comparada.

Los objetivos del proyecto

Con anterioridad hacíamos referencia a que el presente proyecto forma parte de un programa de cooperación internacional que orienta la realización de misiones de trabajo y de estudio por dos coordinaciones, una de cada país participante.

La especificidad de este estudio radica en la integración y la articulación de dos equipos de investigación a través de una metodología comparada entre dos ciudades capitales con características ciertamente diferentes.

Algunos aspectos de este estudio lo constituyen:

1. El abordaje de la dimensión estética de los espacios de socialización referenciados por las áreas que los producen, y que a su vez poseen su enclave en los imaginarios urbanos caracterizadores de las ciudades de Manaos y Montevideo.
2. La cooperación de interfases analíticas entre investigadores, profesores y estudiantes de posgrado de dos instituciones, estimulando la creación de las redes de investigación comparada sobre las ciudades mencionadas.
3. La producción de una cartografía indicadora de los distintos espacios de socialización no de ni en sino a través de la ciudad. En otras palabras, una cartografía capaz de integrar diferentes campos significativos, asentados en los sistemas viales y su topología, el paisaje sonoro, los conjuntos arquitectónicos, los espacios públicos de paseo —plazas, parques, bares, costaneras, ramblas, ferias, monumentos históricos—, la ciudad contemporánea con sus múltiples temporalidades, la relación social diferenciada interciudades e intraciudad, la relación ciudad-río y ciudad-ciudadano («naturaleza urbanizada»), entre otros, ampliando la discusión sobre los contextos urbanos brasileños y uruguayos a partir de investigaciones incentivadas por redes de conocimiento y por los núcleos de investigación vinculados al proyecto. Estos son: el Laboratorio de Estudios Pan amazónicos, Prácticas de Pesquisa e Intervención Social (Lepapis) (UFAM, Brasil) y el Programa de Investigación en Antropología Visual, de la Imagen y las Creencias,

Plavic (Departamento de Antropología Social, FHCE, Universidad de a República, Uruguay).

4. La creación de bases de datos a partir de las narrativas de los habitantes y los visitantes de ambas ciudades. También las iconografías y las cartografías sociales, los flujos, la movilidad territorial, los grupos religiosos, étnicos, etarios, las estéticas sociales y culturales, la polivalencia y la polisemia de identidades y alteridades, en suma, lo tangible de la dinamicidad y permeabilidad de la vida social urbana.
5. El estudio de las memorias colectivas plurales, fragmentadas y dilaceradas de las ciudades contemporáneas, considerando al mismo tiempo las narrativas que conectan y desconectan las polifónicos y espectrales dimensiones multitemporales y multiespaciales citadinas.

Aspectos teórico-metodológicos

Los procesos socioespaciales configuran un problema inicial en tanto nos colocan en una instancia epistémica elusiva dentro de una variedad de elementos que encuentran su dominio en el espacio de las redes y de los flujos, sean de naturaleza económica, simbólica o política, junto a tradiciones de conocimiento y de saberes constituidos y transmitidos. Dicho de otra forma, el desafío presentado nos plantea la pertinencia de estrategias de investigación e instrumentos analíticos dinámicos para entender los movimientos que se originan en los contextos cambiantes de las dos ciudades (Manaos y Montevideo), con inscripciones urbanas originales, con temporalidades precisas y con geografías tan fecundas como sugerentes desde dos de las cuencas hidrográficas más importantes de América del Sur.

De esta manera, la socioespacialidad abre un abanico amplio de posibilidades para indagar la ciudad como un laboratorio abierto donde la hibridación, las mezclas y los regímenes de transformación puedan ser visualizados y comprendidos, sin claudicar la atención en la aplicación de procedimientos de investigación rigurosos.

Resulta entonces necesaria la ruptura epistemológica con el monoteísmo de un supuestamente único método etnográfico —unicidad que guarda por cierto toda una geopolítica del conocimiento (Mignolo, 2007, 2008) nada ingenua—[4] y al mismo tiempo, continuar esa ruptura con un cuestionamiento cierto a las estéticas canónicas y pos-canónicas de la representación. Siguiendo este recorrido, abordamos el estudio realizando una evaluación crítica de los procedimientos

4 A la afirmación de la existencia de un único método etnográfico se la acompaña en general con el dispositivo discursivo de intentar establecer también una única pregunta etnográfica como norte de una investigación dada. Esta vocación por la unicidad refleja modalidades fálicas de conocimiento, cuya ceguera metodológica postula una relación transparente sujeto investigador–sujeto investigado, al mismo tiempo que trata de sanear dicha transparencia —tratando así de sortear el individualismo metodológico subyacente a esta propuesta— por medio de iteratividades discursivas que plantean la necesidad permanente de objetivaciones varias y de sus distorsiones pseudopoéticas.

asépticos que operan por medio de la purificación de los objetos (¿o de los sujetos?) para producir «realidades» ciudadanas.

Asimismo, dicha evaluación también contempla el uso abusivo en la contemporaneidad de procedimientos etnográficos de experimentación, que parecen tener más que ver con modalidades solipsistas, autocentradas y situaciones vitales no resueltas de los sujetos investigadores (con la consabida ausencia de ética, ya que la ética es el Otro), que con la preocupación de tratar de dar cuenta de mundos socioculturales cada día más complejos, propios de los entramados urbanos actuales.

Considerando estas instancias y preocupaciones teórico-metodológicas, se entiende en esta investigación a la producción de conocimiento y su validación dentro de procesos de subjetivación, o más aún, en la cualidad relacional entre actores sociales, agencias, tecnologías, redes, nudos y enclaves a través de la ciudad. Allí los contextos de enunciación son permanentes, en tanto las manifestaciones urbanísticas resultan de formas de habitar el espacio y formas de pensamiento que suponen elecciones y también conflictos cartográficos o «guerras de mapas» en lo que respecta a los estilos de habitar y circular, que los grupos de interés diferenciados y en pugna —a modo de mero ejemplo: pueblos tradicionales, minorías étnicas y raciales, grupos religiosos, planificadores urbanos, empresarios, agentes estatales, demarcaciones periféricas, «parias urbanos»,[5] también las mal llamadas «tribus urbanas», entre otros— conformando este tenso montaje implícito maneras de inscripciones y reinscripciones que llaman a estrategias, tácticas y choques socioculturales y socioeconómicos constantes y decisivos.

Otro aspecto metodológico a destacar en el presente proyecto capes-Udelar estriba en el estudio de las trayectorias de los grupos, su morfología y sus fijismos o sinuosidades identitarias, que revelan estilos y estrategias de habitar la ciudad.[6]

Temporalidades, velocidades y espacialidades que son construidas —al mismo tiempo que sufren el impacto de las propias dimensiones urbanas, más allá de sus prácticas y posibilidades simbólicas—, conformando así modalidades de habitar y vivir la ciudad que exigen la investigación de las trayectorias, las memorias y las narrativas de dichos grupos, en la medida que forman memorias plurales y matrices espaciotemporales de la ciudad. La «guerra de mapas» es también conflicto, redes de alianza, construcciones del otro (el otro-vecino, el otro-enemigo, como «tipos ideales» con todas las variantes del caso) que exigen

5 Ver Wacquant, 2001.

6 Considerando el aporte levistraussiano de establecer la identidad en tanto «fondo virtual» (Lévi-Strauss, 1981), sus dimensiones contrastivas expresadas en el aporte bourdiano, y las más contemporáneas perspectivas sobre la identidad de índole performático (identidad en tanto identificaciones de corte más evanescentes), rescatamos —sin olvidar la metafísica que carga— la idea ricoeuriana de la identidad en tanto doble juego entre mismidad *(idem, same, gleich)* e ipseidad *(ipse, self, Selbest)*. Ver Ricoeur, 2004 y Guigou, 2008.

etnografiar las diferentes temporalidades, enunciados, narrativas y memorias de los grupos que hacen las ciudades.

La transversalidad de los estudios socioespaciales

Los estudios socioespaciales se basan en la comunicabilidad reflexiva de comunidades de pensamiento y comunidades académicas que producen perspectivas sobre la producción social de los espacios (Derrida, 1994). En otros términos, se trata de una amplia área cognitiva que contribuye a conectar múltiples relaciones que vinculan los procesos espaciales y las prácticas sociales.

Ese interés teórico-metodológico que influye en la contemporaneidad sobre categorías de organización del mundo en su dimensión espaciotemporal describe el recorrido y la convergencia de diferentes áreas del conocimiento, en tanto aporta nuevas perspectivas que fructifican en la interdisciplinaridad y la transdisciplinaridad, y en nuevos métodos, sujetos a permanente debate, experimentación, ampliación de dominios y sistematizaciones. Tal es el caso de la geografía, el urbanismo, la arquitectura, el arte, la filosofía, la matemática, la antropología, la política, la sociología, entre otras ciencias que permiten una reflexividad discontinua, aunque en diversas escalas y «diafragmas visuales» para aprehender los espacios de socialización y la socialización de los espacios.

Los demos o laboratorios abiertos

En este contexto, la delimitación categórica del «adentro» y el «afuera» —como el Programa Newton-Kant postulara para la física moderna y la filosofía transcendental— se transforma en métodos incompletos o falsas epistemologías (Bateson, 1988). También van en este sentido las teorías de Boyle y de Hobbes, que desde la física y la política postularan los laboratorios «en el vacío» para aislar «ruidos» y «desvíos», y así producir hechos científicos supuestamente puros. Ambos referencian e instrumentan la ciencia moderna a partir de una purificación crítica mediante dos prácticas que siempre han sido diferenciadores natos: la traducción entre géneros de seres y la purificación de dos zonas ontológicas: los humanos y los no humanos (Latour, 2007).

Los estudios socioespaciales, por el contrario, tratan de desarrollar prácticas espaciales en laboratorios abiertos —*demos*—, los cuales, habiendo dejado atrás tanto la mirada de una «neutralidad axiológica» como un «desde ninguna parte», no solamente intentan comprender «genealogías» y «conectividades» de las múltiples formas de lo espacial en mundos, como el mundo urbano, sino también la producción de imaginarios, imaginaciones y espacios de sujetos y objetos socialmente reensamblados (Auge, 1994; Guerra, 2009; Latour, 2005).

Socioespacialidad comparada: algunos tópicos de interés

Una temática presente en la vida de las ciudades es la planificación urbana y el ordenamiento territorial como metas del Estado nación moderno. Con todo, podemos hablar en los márgenes y pliegues del «espíritu del estado» (Bourdieu, 1996) desde otras territorialidades y modos específicos de habitar el espacio social, conforme al *ethos* de los grupos en cuestión. Estos pliegues, que de forma impresionista pueden resultar más evidentes para la ciudad de Manaos por la proliferación de grupos diferenciados establecidos tales como portugueses, japoneses, judíos, armenios, chinos, así como por la presencia de densos contextos ciudadanos indígenas y «ribereños», o bien por la peculiar utilización de los ríos amazónicos como itinerarios y periplos (rutas) entre el interior del Estado y la metrópolis, Manaos (Basini, 2008; Basini y Guigou, 2008), se visibilizan también en la tan centralizada ciudad de Montevideo. Pese a esta afirmación, cabe consignar que para el caso de la capital del macrocefálico Uruguay, para su ejecución la cartografía social requiere sin duda del establecimiento de una tarea arqueológica más osada dadas las características del proceso civilizatorio radical que habría exterminado las poblaciones indígenas nativas, invisibilizando remanentes indígenas y en parte, y de manera ambigua, negando (y afirmando) la cultura afrouruguaya, así como determinado *ex origine* el componente inmigrante europeo y la contribución fundacional de las élites «criollas», los hijos de los hidalgos españoles.

La hiperintegración poblacional y los mitos del Estado habrían producido un efecto crucial para la manutención de un imaginario hegemónico basado en una predestinada monotonalidad (Ardao, 1971; Basini, 2003; Guigou, 2003; Real de Azúa, 1991).

Se evidencia así que la indagación de los procesos civilizatorios y las reformas sociales, políticas y económicas en el espacio urbano constituyen un aspecto relevante para cotejar ambas ciudades, que en la finitud de los citados procesos —nuestra contemporaneidad— mantienen (numéricamente, claro está) similares contingentes poblacionales.[7] Cabe indicar, que en términos antropológicos e históricos, Manaos supo protagonizar un auge particular en el siglo XIX, dada la bonanza concentrada y operada dentro del Ciclo del Caucho, siendo conocida en diversos ambientes sociales como el «París de las Selvas» (Herzog, 1982). Dicho Ciclo del Caucho ha dado lugar a varias etnografías de corte neoexótico, tales como el clásico de Taussig, *Shamanism, Colonialism and the Wild Man: A Study in Terror and Healing* (1987).

En esa suerte de París selvático hiperreal que supo ser Manaos, el teatro Amazonas sigue constituyendo una tarjeta postal de ese período: una obra monumental de Eduardo Ribeiro, quien fuera el gran transformador de la topología

7 Hacemos aquí alusión al número de habitantes de las ciudades y no, obviamente, a sus características y singularidades. Manaos posee aproximadamente unos 180.0000 habitantes, mientras que Montevideo tiene (también aproximadamente) unos 1.300.000 habitantes.

manauara al iniciar una urbanización aséptica consumada en el «enterramiento» de los arroyos. Esta tradición urbanística de larga duración perdura hasta el día de hoy a través del Programa Social y Ambiental de los Igarapé de Manaos (Prosamim), conducido por el gobierno del Estado de Amazonas (Berno De Almeida, 2009; Ferreira, 2009; Mota, 2008; Nascimento, 2002; Nugent, 2008; Pereira, 2006).

Tanto en el contexto histórico mencionado así como en la actualidad, ese tipo de transformación espacial adquiere una doble connotación: la purificación y la substitución. Dicho de otro modo, mediante este movimiento de captura se establece una operativa doble: apartar la naturaleza próxima y emular una sociabilidad exótica (paseos y callejuelas) venida desde Europa. Ironía mediante, la operación mimética supo dar un buen resultado: la nueva «ciudad *lux*» (Manaos) sería precisamente la primera ciudad capital del Brasil en proporcionar a sus moradores el servicio público de luz eléctrica. En el caso de Montevideo, extendiendo estos términos al Uruguay, las reformas sociales más importantes se inician en el siglo xx con el triunfo del batllismo. José Batlle y Ordoñez, electo presidente de la República por dos períodos, colabora con el desarrollo de un proceso civilizatorio radical, siendo célebre la frase concedida a su autoría de «hemos vencido a los blancos y a los negros» (Methol Ferré, 1969) en referencia al partido político opositor, el Partido Blanco, vencido en la guerra civil de 1904 y que representaba los sectores rurales y los caudillos de la campaña (interior del país) en oposición a los doctores que detentaban el poder centralizado por la capital y ciudad-puerto, Montevideo (Guigou, 2003). Los «negros» eran los curas que en ese tiempo vestían de ese color y representaban para el batllismo el oscurantismo y la ausencia de racionalidad, al igual que el programa «bárbaro» y premoderno de los caudillos rurales, objetivado emblemáticamente en la figura de Aparicio Saravia, el último y más célebre, pues dirimiría con su muerte los dos proyectos de país en pugna.

En suma, Batlle y Ordoñez encarnaría los mitos civilizatorios del Uruguay como «Suiza de América», los mitos fundadores del equilibrio social o de una gran mesocracia a partir de una hiperintegración de sus ciudadanos, teniendo a Montevideo como el modelo a seguir a partir de grandes obras urbanísticas que perdurarían más allá de la administración batllista (Guigou, 2000; 2005). Montevideo se construye así, en tanto manifestación urbana por excelencia del proceso civilizatorio uruguayo: un enclave imaginariamente europeo, civilizado y blanco, con predios emblemáticos —como el Parlamento— que muestran la materialización de una religión civil (Guigou, 2003) en un espacio público laicizado (Guigou, 2010).

Al mismo tiempo, si dicha religión civil tuvo (y aún tiene) como núcleo de sentido la sacralización de la democracia, Montevideo ha sido inscripta en tanto espacio político (espacio de la polis) de esa democracia, trazando material y simbólicamente el espacio público desde (y para) los sujetos-ciudadanos que lo habitan, a través de la construcción de la rambla en las orillas del Río de la Plata,

de libre acceso para todos los habitantes, y la elaboración de una red y espacialidad urbana que permitió (y de manera relativa permite) la libre circulación de los peatones —imagen también emblemática de esta religión civil uruguaya—, privilegiando esa circulación humana-ciudadana en detrimento del actual cuadro latinoamericano de ciudades dominadas por la traslación maquínica de los automóviles y otros medios mecánicos de transporte.

Otro elemento diferencial y diferenciador entre Montevideo y Manaos se constituye en torno a la construcción urbana de la imagen de la naturaleza. En el caso de Montevideo, la naturaleza es un remanente del proceso civilizatorio urbanizado. Se trata de una naturaleza domesticada, con especies —particularmente arbóreas— traídas de Europa, para imitar una imagen parisina. La naturaleza no es en la perspectiva urbanizada montevideana —ni tampoco en un país extremadamente urbanizado como el Uruguay (aproximadamente un 70% de su territorio)— un elemento de riesgo o una dimensión que deba ser considerada en el planeamiento urbano.

Esto habla de un proceso civilizatorio radical, de una visión de la ciudad como espacio de imposición, de una percepción socioespacial con características específicas.

Asimismo, en esta dimensión comparativa Manaos-Montevideo, cabe también remarcar la topología como marca espacial no diacrítica, en cuanto fuga de las líneas proyectadas por los administradores y hasta de los modelos esbozados por los planificadores urbanos (Hall, 2007). La topología, explica Serres (*apud* Lévi-Strauss, 1981), surge a principio del siglo XIX con un imperativo fundamental: hallar un espacio o espacios que logren fugar justamente de la medida. En este sentido es importante pensar la arquitectura vial de Manaos y Montevideo para entender ciertas inscripciones espaciotemporales más profundas, así como indagar el paisaje urbano a partir de la velocidad, de sus códigos y sus lógicas, la propia lógica de la carrera, abriendo otro campo de estudios como es el caso de la dromología (Benegas, 1996; Borges, 2005; Deleuze, 2005; Virilio, 1997).

Ese asunto a ser analizado debe operar con cierta autonomía, pero integrado a otros referentes, algunos de ellos indicadores de cambio, que en el caso de Manaos puede aprehenderse a partir del proceso de crecimiento del parque automotriz y otros fenómenos concurrentes: la explosión del crecimiento demográfico, el aumento de las áreas urbanas en detrimento de las áreas rurales y suburbanas, y también aspectos de orden económico y políticas públicas como incentivos promovidos por los órganos federales y estatales, y la especulación del mercado automotriz y de inmuebles, teniendo como telón de fondo la zona franca de Manaos (Becker, 2006; Harvey, 2001). En el caso de Montevideo, la ausencia de esas políticas de incentivo y de otros componentes inversos poblacionales habría colaborado a generar otro tipo de velocidades o dromologías en el contexto de relaciones socioespaciales y temporales relentecidas.

Por último, en esta escueta lista que hace a elementos constitutivos de una socioespacialidad de corte comparativo, es de destacar el ingreso al entramado urbano no solamente desde aspectos visuales o ópticos en general tradicionalmente hegemónicos, para transitar hacia lo háptico, considerando otros registros o sensibilidades desarrolladas por los actores que habitan y circulan por la ciudad, otorgándole particular importancia a los pasajes sonoros citadinos (Bejarano, 2006; Lizarazo, 2007; Moraes, 2007; Soulages, 2005).

Asuntos pendientes (y a modo de conclusión)

Las indagaciones comparativas abren, desde una perspectiva clásica, el pasaje de la etnografía situada espaciotemporalmente a la antropología social (Lévi-Strauss, 1984). Las múltiples dimensiones comparativas intentan seguir, desde una perspectiva asentada en buena parte en una etnografía multifocal (Marcus, 2001), los *ethos* —en el sentido de Bateson (Bateson, 1990)— amazónicos-montevideanos de habitar en o a través de la ciudad. En esta multifocalidad, aparte de los ítems socioespaciales citados, ingresan también las arduas relaciones entre capitales y Estados nacionales, los espacios de significación que incluyen lo citadino y a su vez se adentran en imaginarios de corte nacional, en el cual el perspectivismo local centralizado puede percibir, para el caso brasileño, a Manaos como un espacio a civilizar (con la legitimación correspondiente de las diferentes modalidades económicas extractivitas siempre presentes), o bien a Montevideo como la «única» ciudad realmente existente en el Uruguay.

Redimensionando en términos antropológicos-etnográficos a las artes comparativas desde el perspectivismo[8] de la socioespacialidad, este proyecto binacional pretende avanzar por encima de colonialismos intelectuales regionales, provincianismos antropológicos o bien prácticas de desconocimiento institucionalmente instrumentalizadas para avanzar, desde tradiciones antropológicas específicas, hacia la continuación de productos etnográficos realmente dialógicos.

Asimismo, el aspecto comparativo adquiere mayor fuerza cuando se aúnan a las modalidades propositivas ciertas directivas teóricas capaces de postular no solamente contenidos (peligrosamente sustancialitas) de rasgos diacríticos comparables, sino también configuraciones estéticas de las modalidades y las artes comparativas, y que pueden sintéticamente expresarse en los siguientes puntos:

a. La llamada «herida colonial» (Cairo y Mignolo, 2008) debe entenderse desde una etnografía en tanto crítica cultural (Marcus y Fischer, 1986) que sea capaz de abordar el «entre medio» —el *in-between*

8 Debemos aclarar una vez más que el perspectivismo referido posee nulo parentesco con la metafísica de Viveiros de Castro, asentándose sí en el pensamiento no domesticado de Gilles Deleuze y en el perspectivismo clásico nietzscheano, ambos con mayores posibilidades heurísticas y teóricas, como todo pensamiento realmente intempestivo.

de Bhabha (2002)—, teniendo en cuenta tanto las fronteras como las dimensiones identitarias centralizadas en los estudios urbanos. Pero la herida no se sutura, ni considerando meramente los emblemas capaces de visibilizar y garantizar identidades, ni tampoco ingresando solamente desde las márgenes, desconociendo los efectos de realidad (y de poder) de las representaciones emblemáticas (Bourdieu, 1996) que aglutinan las dispersas identidades urbanas ya sea en Montevideo o en Manaus.

b. En cuanto a la folclorización como efecto no deseado de algunos comparativismos antropológicos, la desreificación de las tradiciones y costumbres (su desfolclorización) es pasible de ser llevada adelante, teniendo en cuenta las reales y cruentas relaciones de poder que constituyen la cotidianeidad de los habitantes de la ciudad, sin caer por ello en la llamada dominología (Grignon y Passeron, 1997) obsesionada de manera monotemática por la cuestión del poder, ni tampoco en la sujetología (Sahlins, 2004; 2006) que termina siempre postulando dimensiones creativas y resistentes en los sujetos —también los urbanos— altamente convenientes a los intereses del investigador.

c. Por último, es fundamental tener presente en las configuraciones estéticas resultantes de las modalidades y artes comparativas, las precisamente perspectivas antropológicas estetizantes, que postulan una mirada arqueológica de las ciudades desde una posfolclorización experimental que, tras supuestas rupturas de encuadres analíticos, nos llevan a situaciones teóricas regresivas o nulas.

   Tanto las derivas antropológicas ingenuas de reenvío al proyecto benjaminiano (proyecto en cierto sentido absorbido en tanto el montaje, las modalidades evocativas e invocativas de las imágenes son parte común de las estéticas urbanas actuales), como los esteticismos sociológicos que reducen desde conductores, hilos o pasajes a las memorias —aplicable esto también a las memorias urbanas— a meras actualizaciones productoras de sentido disponibles para sujetos metafísicos de consciencia,[9] son (pese a los parentescos terminológicos) limitantes a las modalidades socioespaciales de corte comparativo que se afincan también, en términos teóricos, en operativas de producción de sentido incluyentes de dimensiones no conscientes y reensambladas (Latour, 2005).

9 Sobre esta mirada sociológica ver Hervieu-Léger (2005).

Bibliografia

Ardao, A. *Etapas de la inteligencia uruguaya*. Montevideo: Universidad de la República, 1971.

Auge, M. *Não lugares. Introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Campinas: Papirus, 1994.

Bahbha, H. K. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002.

Barreñada, I. *Alianza de civilizaciones. Seguridad internacional y democracia cosmopolita*. Madrid: Complutense, 2006.

Basini, J. *Índios num país sem índios. A estética do desaparecimento. Um estudo sobre imagens índias e versões étnicas no Uruguai (Tese de doutorado)*. Porto Alegre: ppgas--ufrgs, 2003.

———— «Le sfide di uma fondazione: lo stato attuale della ricerca antropológica all Universidade Federal do Amazonas». En: *Amazzonia Indígena. 2007: resoconti di ricerca sul campo*. Roma: Bulzoni Editore, 2007.

———— *Cartografia de alteridades cosmológicas indígenas e de estéticas de territorialização no continuum Manaus-Alto Rio Negro. O caso dos índios tukano*. Programa Ppp/ Infra Fapeam. Manaus: Fapeam-cnpq, 2008-2010.

———— «La sobremodernidad en el Amazonas. Manaus: eclosión de espacios y velocidades». *II Congreso Internacional de Estudios Socioespaciales. El territorio como «demo»: demo(a)grafías, demo(a)cracias, y epi-demias*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2009.

———— y L. N. Guigou (orgs.) *Fronteras, diálogo e intervención social em el contexto pan-amazônico*. Montevideo: Nordan Comunidad-Editora da Universidade do Amazonas-Editora de Universidad de Guadalajara, 2008.

Bateson, G. «Experimentos em el pensar sobre material etnológico observado». Em: *Pasos hacia una ecologia de la mente* [Título original: *Steps to an ecology of mind* 1972]. Buenos Aires: Lohlé-Lúmen, 1998, pp. 99-113.

———— «Forma, sustancia y diferencia». En: *Pasos hacia una ecologia de la mente* [Título original: *Steps to an ecology of mind* 1972]. Buenos Aires: Lohlé-Lúmen, 1998, pp. 479-498.

———— *Naven*. Madrid: Júcar, 1990.

Bejarano, C. *A vuelo de murciélago el sonido, nueva materialidad*. Bogotá: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia. Colección Incondición 5, 2006.

Becker, B. *Amazônia. Geopolítica na virada do III milênio*. Río de Janeiro: Garamond, 2006.

Benegas, N. «Teoría de la velocidad». *5 Cyberconf-Quinto Congreso Internacional sobre el Ciberespacio*. Madrid: Telefónica, 1996.

Berno de Almeida, A. w. «A nova "fisionomia" étnica das cidades amazônicas». R. Acevedo y A. Wagner (orgs.). *Terra urbana e territórios na Pan-Amazônia. III Fórum Amazônico*, Ciudad Guayana (Venezuela). Manaus: Projeto Nova Cartografia Social da Amazônia, 2009.

Borges, J. L. «La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga». *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 2005.

Bourdieu, P. «Espíritos de Estado: Gênese e estrutura do campo burocrático». Em: *Razões Práticas. Sobre a teoria da ação*. Campinas: Papirus, 1996.

Cairo, H. y W. Mignolo (eds.). *Las vertientes americanas del pensamiento y el proyecto des-colonial*. Madrid: Trama Editorial-Gecal, 2008.

Carvalho da Rocha, A. L. y C. Eckert. *O tempo e a cidade*. Porto Alegre: ufrgs Editora, 2005.

Deleuze, G. *A imagen-tempo. Cinema II*. Título original: *L'image-temps*. Traducción Eloisa de Araujo Ribeiro. San Pablo: Brasiliense, 2005.

Derrida, J. «Las pupilas de la universidad». *Hermenéutica y Racionalidad*. Gianni Vattimo (org.). Santa Fé de Bogotá: Norma, 1994.

Farias, O. *A dança dos botos & outros mamíferos do poder*. Manaus: Valer, 2010.

Ferreira, T. y M. Barroso. *Reordenação urbana e deslocamentos humanos na cidade de Manaus. Projeto de pesquisa apresentado ao Programa de Pós-graduação em Antropologia Social da Universidade Federal do Amazonas*. Manaus: ufa, 2009.

Grignon, C. y J.-C. Passeron. *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1997.

Guerra, C.; M. Pérez y C. Tapia. *El presente de los procesos socioespaciales. Soportes para lo común e identitario*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2009.

Guigou, L. N. «A nação laica: Religião civil e mito-práxis no Uruguai». Disertación de maestría. ppgas/ufrgs, Porto Alegre, 2000. [La nación laica: religión civil y mito-praxis en el Uruguay. Montevideo: La Gotera, 2003].

———— *Sobre cartografías antropológicas y otros ensayos*. Montevideo: Nordan, 2005.

———— *Trayectos antropológicos*. Montevideo: Nordan, 2007.

———— *Religião e Produção do Outro: mitologias, memórias e narrativas na construção identitária das correntes imigratórias Russas no Uruguai*. Tesis de doctorado. Porto Alegre: ppgas-ufrgs, 2008.

———— *Comunicación, antropología y memoria. Los estilos de creencia en la Alta Modernidad*. Montevideo: csic, Universidad de la República-Nordan; 2010.

Hall, P. *Cidades do amanha. Uma história intelectual do planejamento e do projeto urbanos no século XX*. San Pablo: Perspectiva, 2007.

Harris, M. «Presente ambivalente: uma maneira amazônica de estar no tempo». C. Adams, R. Murrieta y W. Neves (orgs.). *Sociedades Caboclas Amazônicas*. San Pablo: Annablume, 2008, pp. 81-108.

Harvey, D. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal, 2001.

Hervieu-Leger, D. *La religión, hilo de la memoria*. Barcelona: Herder, 2005.

Herzog, W. *Fitzcarraldo* (Film) 120 min. Alemania, Perú, Brasil, 1982.

Hudson, W. H. *La tierra purpúrea*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1999.

Latour, B. *Reassembling the Social. An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: University Press, 2005.

———— *Nunca fuimos modernos Ensayo de Antropología Simétrica*. Buenos Aires: Siglo xxi Editores, 2007.

Lévi -Strauss, C. *Discusión*. En: Seminario La identidad. Título original *L'Identité*. C. Lévi -Strauss (org.). Barcelona: Petrel, 1981.

———— *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós, 1984.

Lizarazo, D. «Encantamiento de la imagen y extravío de la mirada en la cultura contemporánea». D. Lizarazu (org.). *Sociedades icónicas*. Ciudad de México: Siglo xxi, 2007, pp. 33-50.

Marcus, G. E. «Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multifocal». *Revista Alteridades*. Ciudad de México: uam, 2001.

———— y M. Fischer. *Anthropology as Cultural Critique. An Experimental Moment in the Human Sciences*. Chicago: The University of Chicago, 1986.

Methol Ferré, A. *Las corrientes religiosas*. Montevideo: Nuestra Tierra, 1969.

Mignolo, W. *La idea de América Latina*. Barcelona: Gedisa, 2007.

_____ «Novas reflexões sobre a idéia de América Latina: a direita, a esquerda e a opção descolonial.» *Revista Cadernos CRH*, v. 21, n. 53, Salvador, mayo/agosto, 2008.

Moraes, E. «Robert Breton diante da esfinge» En: André Breton. *Nadja*. Gallimard, 1928. Traducción Ivo Barroso. San Pablo: Cosac Naify, 2007.

Mota, V. S. *Espaços públicos de lazer em Manaus*. Manaos: Valer, 2008.

Nascimento, A. Pereira do. «Mensagem N. 16/GP com motivo do Plano Diretor Urbano e Ambiental do Município de Manaus. Poder Executivo». *Diário Oficial. Órgão Oficial do Município de Manaus*. Amazonas, n.º 628, año III, 05/11/2002, pp. 1-2.

Nugent, S. «Utopías e distopias na paisagem social amazônica». En: C. Adams, R. Murrieta y W. Neves (orgs.). *Sociedades Caboclas Amazônicas*. São Paulo: Annablume, 2008, pp. 33-44

Pereira, D. *Amazonia insustentável. Zona Franca de Manaus: estudo e análise Manaus*. Valer, 2006.

Prefeitura de Manaus. «Ley 1.365 de 28 de agosto de 2009 que instituye el Programa Sua Prefeitura». *Diário Oficial da Prefeitura de Manaus*, n.º 2277, año X. Manaos, 2009.

Real de Azúa, C. *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*. Montevideo: Arca, 1991.

Ricoeur, P. *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.

Romero, Sonnia. «Una cartografía de la diferenciación cultural en la ciudad: el caso de la identidad cerrense». En: A. Gravano (comp.). *Miradas urbanas, visiones barriales*. Montevideo: Nordan, 1997.

———— «Uruguay en el continuum urbano en la Región Plata-Mercosur». *The European Journal of Planning on line,* 2005.

Sahlins, M. *Cultura na prática*. Río de Janeiro: UFRJ, 2004.

———— Historia e cultura: apología a Tucídides. Río de Janeiro: Jorge Zahar, 2006.

Serres, M. «Discurso y recorrido» En: C. Lévi-Strauss (org.). *La identidad*. Título original: *L'Identité*. Barcelona: Petrel, 1981.

Soulages, F. *Estética de la fotografía*. Título original: *Esthétique de la photographie. La perte et le reste*. Buenos Aires: La Marca, 2005.

Taussig, Michael. *Shamanism, Colonialism and the Wild Man: A Study in Terror and Healing*. Chicago: University of Chicago, 1987.

———— *Mimesis and alterity: a particular history of the senses*. New York: Routledge, 1993.

Virilio, P. «Dromología: la lógica de la carrera». *5 Cyberconf-Quinto Congreso Internacional sobre el Ciberespacio*. Madrid: Telefónica, 1996.

———— *El cibermundo, la política de lo peor*. Madrid: Cátedra, 1997.

Wacquant, L. *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial, 2001.

Resultados de investigación de misión de estudio CAPES-Udelar: «Ninguém que venha do interior aceita a idea de morar la onde não passa um igarapé»

VICTORIA EVIA[10]

Introducción

El presente artículo se propone presentar algunos resultados de la misión de estudio desarrollada en el proyecto «Cidades em perspectiva. Um estudo sócio-espacial sobre as cidades de Manaus e Montevidéu» del programa CAPES-UDELAR del 8 de agosto al 9 de diciembre de 2011.

La ciudad de Manaos se funda a fines del siglo XVII como parte de la estrategia geopolítica portuguesa, en la desembocadura del Río Negro en el Río Amazonas. La economía regional contaba con la explotación y la exportación de recursos naturales distribuidos por la selva como látex de caucho, oro, diamantes, madera de ley, entre otras. Dichas mercaderías eran comercializadas a través de puertos fluviales primarios, centros mercantiles donde compañías extranjeras y nacionales controlaban el comercio regional. Con el tiempo entre el mato y los *igarapés* (ríos y arroyos) se irá abriendo paso la ciudad. A fines del siglo XIX, a partir de la creación de la República y gracias a los excedentes económicos del caucho la ciudad comienza con un proceso de «embellecimiento», impulsado por las elites e inspirados en la estética del iluminismo y la «*civilization* francesa». Ya desde entonces los *igarapés* serán elementos molestos a la urbanización y se buscarán mecanismos para encausarlos y enterrarlos. En la segunda década del siglo XX la economía local sufre una crisis a raíz de la caída del precio del caucho en el mercado internacional. A partir de la década del sesenta con la creación de la zona franca y del polo Iindustrial, la ciudad comenzará un período de crecimiento vertiginoso tanto demográficamente como en su extensión. Sin embargo, no se prevén soluciones habitacionales para el contingente de población que emigró desde el interior del estado y de estados vecinos. Los pobladores desarrollarán diversas soluciones habitacionales informales en los espacios a los que puedan acceder, ya sea mediante sistemas constructivos adaptados a los ríos y sus márgenes como mediante desmonte de la selva. Sobre el Río Negro se llegará a desarrollar una ciudad, sobre las aguas, denominada *cidade flutuante*, en las márgenes de los *igarapés* se construirán barrios enteros de viviendas de palafitos. Desde

10 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, UPEP, FHCE, Universidad de la República. Becaria de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII).

el Estado y las elites se intentará, en distintos momentos, embellecer, ordenar y limpiar la ciudad y se implementarán planes y programas para ello. El Programa Social e Ambiental dos Igarapés de Manaus (Prosamim) es el más reciente de ellos. Este programa de desarrollo urbano es financiado por el gobierno estadual y por el Banco Interamericano (BID) y desde el año 2006 ha realizado diferentes intervenciones en *igarapés* (arroyos y arroyuelos) de zonas cercanas al centro histórico de la ciudad. La primera fase se desarrolló principalmente en la cuenca de Educandos, que abarca las subcuencas de los igarapés Manaus, Bittencourt, Mestre Chico y Quarenta. Al momento del trabajo de campo (2011) se estaba comenzando a ejecutar la tercera fase del programa, localizada en el igarapé de São Raimundo, afluente de la cuenca de São Raimundo. Las intervenciones realizadas van desde obras de encause hasta el realojo de miles de personas y la destrucción de sus viviendas.

Las distintas modalidades de habitar y vivir la ciudad construyen espacialidades y temporalidades. En este trabajo nos hemos propuesto abordar las trayectorias, estrategias y memorias de algunos habitantes de los sectores populares de la ciudad de Manaos que han sido afectados de diversas maneras por estos programas de 'embellecimiento' de la ciudad. Nuestro trabajo de campo se centró en distintas zonas del barrio de Educandos (Beira Mar, zona alta, Rua 13 de Maio), donde trabajamos con trayectorias de familias que habían sido afectadas de distinta manera por el programa Prosamim. En algunos casos los efectos incluyeron la pérdida de la vivienda, el realojo a una zona alejada de la ciudad y el distanciamiento de los lugares de sociabilidad y trabajo habituales. En otros casos, los efectos virtuales ante la mera posibilidad de que el Programa los alcanzara generaron una serie de estrategias y expectativas ante dicha posibilidad.

Metodología

Desde los equipos de trabajo involucrados en el proyecto se ha discutido la pertinencia de generar estrategias de investigación e instrumentos analíticos dinámicos para entender los movimientos que se originan en los contextos cambiantes de las dos ciudades en cuestión. La socioespacialidad abre un abanico amplio de posibilidades para indagar la ciudad como un laboratorio abierto. En tanto las manifestaciones urbanísticas resultan de formas de habitar el espacio y formas de pensamiento que suponen contextos de enunciación y elecciones, la perspectiva de laboratorio abierto intenta visualizar y comprender flujos, estéticas, espacios, conflictos, estrategias y regímenes de transformación sin claudicar la atención en la aplicación de procedimientos rigurosos de investigación (Basini y Guigou, 2011).

Dejando atrás la mirada de una «neutralidad axiológica» o un «desde ninguna parte», se entiende en esta investigación a la producción de conocimiento y a su validación en la cualidad relacional entre actores sociales, agencias, tecnologías, redes, nudos y enclaves a través de la ciudad. Las diferentes modalidades de

habitar y vivir la ciudad construyen espacialidades y temporalidades que exigen la investigación de las trayectorias, las memorias y las narrativas de los diversos grupos que la habitan en la medida que conforman memorias plurales y matrices espaciotemporales de la ciudad (Basini y Guigou, 2011).

Siguiendo las orientaciones teórico-metodológicas desarrolladas anteriormente, la investigación combinó diferentes estrategias con el objetivo de analizar los procesos de urbanización, embellecimiento e higienización de la ciudad de Manaos. Para esto se realizó una aproximación al proceso histórico de urbanización de la ciudad y se profundizó sobre el Prosamim procurando captar las espacialidades, las temporalidades y las subjetividades construidas a su paso. Para ello se realizó tanto trabajo de campo en zonas de la ciudad donde dicho programa intervino como una revisión de antecedentes locales y regionales, relevamiento de prensa escrita, navegación por sitios web donde se encontraron videos en Youtube y blogs con informaciones y foros de discusión. Se visitaron también bibliotecas y museos en busca de documentos históricos y se contó con diversas colaboraciones de habitantes de la zona donde se hizo trabajo de campo.

El trabajo de campo se desarrolló principalmente en el barrio de Educandos (barrio de la zona sur de la ciudad de Manaos), centrándonos en tres zonas: Beira Mar, parte alta de Educandos y la 13 de maio. Si bien el Prosamim no ha realizado intervenciones en todo el barrio sino en algunas zonas (especialmente en la 13) y en otros barrios vecinos, sus efectos alcanzan a los habitantes de las diferentes zonas. El barrio de Educandos resulta interesante como punto de partida para un laboratorio abierto porque en un espacio relativamente reducido hay una diversidad de manifestaciones urbanísticas. Asimismo, sus orígenes como local urbano se remiten a la época del auge del caucho permitiendo relacionarlo con las distintas temporalidades de la ciudad.

Se priorizó la sistematización y la objetivación sobre los espacios transitados, sus estéticas y dinámicas; los diálogos con moradores, transeúntes, comerciantes y miembros de distintas instituciones que encontramos en ellos y los registros visuales. Además en cada zona se trabajó reconstruyendo trayectorias (Bourdieu, 1989) de algunos habitantes, dialogando sobre sus memorias, elementos de la vida cotidiana y dinámicas socioespaciales locales así como paisajes y relaciones sociales antes y luego de la intervención del programa. Si entendemos a las trayectorias «como la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones» pretendemos romper con el «privilegio acordado a la sucesión longitudinal de los acontecimientos constitutivos de la vida considerada como historia en relación con el espacio social en el que se cumplen» (Bourdieu, 1989: 32). En este sentido es importante estar alerta ante los riesgos metodológicos que se pueden generar al pedirle a la persona que hable de sí misma, generando en algunos casos situaciones de entrevista (Piña, 1986).

Por último, con la intención de analizar no solo los flujos y las transformaciones producidas en el local sino también los producidos a una escala de ciudad se

realizaron visitas exploratorias a distintos locales de intervención del Prosamim en la zona Centro y Cachoerinha (Igarapé Cachoerinha, Igarapé Mestre Chico, Igarapé de Manaus) así como en los barrios de la zona este (Zumbi dos Palmares, São José) y de la zona norte (Santa Etelvina, Cidade Nova), donde hubo habitantes directamente realojados por el Prosamim o que adquirieron una casa allí con el dinero recibido por la indemnización.

Urbanización de Manaos y proceso civilizatorio

Modernidad y embellecimiento

> Perdido na visão popular desta região perturbada da floresta tropical está o paradoxo da atual urbanização da Amazônia (Brodwer y Godfrey, 2006).

La ciudad de Manaos se ubica en la región amazónica, dentro del estado de Amazonas, Brasil. Hasta 1960 se la localizaba a 18 millas de la desembocadura del río Negro. Actualmente los límites de la ciudad pasan la desembocadura del río Negro y se extienden hasta el río Amazonas, ya que su límite es el río Puraquequara, que desagua en el río Amazonas (Oliveira, 2003).

Manaos fue fundada en fecha incierta dentro del año 1669, con la construcción del fuerte de São José do Rio Negro, localizado en el actual centro de la ciudad, en un área llamada de Largo da Trincheira (*Jornal do Commercio* 2010). La fundación del fuerte se enmarca dentro de la estrategia geopolítica de la colonia portuguesa de demarcación de tierras, donde la implantación de fuertes y misiones se estableció por todo el valle amazónico. La implantación del fuerte que dio inicio a la ciudad de Manaos, así como el forte Presépio (1616) que dio origen a la ciudad de Belém do Pará, fueron los más expresivos de esa estrategia (Alves y Oliveira, 2008). El Centro inició su proceso de urbanización a partir de 1791 con la transferencia de la sede de la capitanía de São José da Barra do Rio Negro, de la antigua Mariuá, actual Barcelos, para la isla de São Vicente, que pasó a llamarse Lugar da Barra. Fue a partir de ese momento que la aldea formada por taperas fue ganando las primeras construcciones de material (*Jornal do Commercio,* 2010).

La economía en la Amazonia estuvo caracterizada por la dependencia de materias primas y los ciclos de *boom bust*.[11] La economía regional contaba con la explotación y la exportación de recursos naturales distribuidos por toda la selva como látex de caucho, oro, diamantes, madera de ley, entre otras. Dichas mercaderías eran comercializadas a través de puertos fluviales primarios, centros mercantiles donde compañías extranjeras y nacionales controlaban el comercio regional. Desde estos puntos estratégicos en la red fluvial amazónica (principal medio de transporte regional) las élites de las principales ciudades controlaban una vasta región rural. Esta geografía comercial episódica resultó en un sistema

11 Ciclos económicos de rápido crecimiento (auge) seguido por una rápida caída (quiebra).

de asentamientos extensivo ligados y concentrados en dos grandes metrópolis en una región poco urbanizada: Manaos y Belén (Brodwer y Godfrey, 2006).

Según Mesquina (2009), Manaos fue embellecida y urbanizada como aspiración de una elite ávida por demostrar su estatus. Si bien dichas aspiraciones eran registradas en distintos documentos durante la segunda mitad del siglo XIX, es recién a partir de la creación de la República y gracias a los excedentes económicos del caucho que dichos proyectos se concretan a fines de siglo XIX.

En la primera década del siglo XX la ciudad de Manaos se presentaba con características modernas y embellecidas, de acuerdo con el progreso de la época.

> Sem dúvida, esas características foram intencionalmente confeccionadas a partir de uma concepção de cidade que permeou todo o trajeto de sua construção: das ações políticas à escolha dos projetos a serem implantados. [...] A construção de uma cidade em plena selva já seria suficiente para demonstrar os efeitos da 'civilização' mais era necesario muito mais para demontrar os efeitos das novas idéias e a ação da uma nova era (Mesquina, 2009: 22).[12]

Norbert Elias propone que la estructura del comportamiento civilizado está enteramente interrelacionada con la organización de las sociedades occidentales bajo la forma de Estado. El término *civilización*, empleado en Inglaterra y Francia, «pode se referer a fatos politicos, ou econômicos, religiosos ou técnicos, morais ou sociais. [...] pode se referir a lealizações, mas também a atitudes ou "comportamento" de pessoas»[13] (Elias, 1994: 24). El concepto de civilización, afirma, enfatiza lo que es común a todos los seres humanos (o lo que en la opinión de los que lo poseen debería serlo) y minimiza hasta cierto punto las diferencias nacionales. La idea manifiesta en el término 'civilisation' absorbe los padrones morales y las costumbres de lo que la corte creía ser: un tipo más elevado de sociedad en relación con quienes viven de manera más simple, más incivilizada o más bárbara. Dichos padrones incluyen, entre otras cosas, el tacto social y la consideración por el prójimo. Es en las manos de esta clase media en ascensión que es ampliada la idea sobre qué es necesario para civilizar a una sociedad.

> O processo de civilização do Estado, a Constituição, a educação, é por consiguente, os segmentos mais numerosos da população, a eliminação de tudo o que ainda era bárbaro ou irracional nas condiçoes vigentes, fossem as penalidades legais, as restriçoes de classe à burguesia ou as barreiras que impediam o desenvolvimento do comércio —este processo civilizador

12 Sin duda, esas características fueron confeccionadas intencionalmente a partir de una concepción de ciudad que permeó todo el trayecto de su construcción: de las acciones políticas a la elección de los proyectos a ser implantados [...]. La construcción de una ciudad en plena selva era de por sí suficiente para demostrar los efectos de la «civilización» pero sería necesario mucho más para demostrar los efectos de las nuevas ideas y de la acción de una nueva era (esta y las siguientes traducciones son de la autora).

13 Puede referirse a hechos políticos o económicos, religiosos o técnicos, morales o sociales [...] puede referirse a legalizaciones pero también a actitudes o «comportamiento» de personas.

> devia seguir— se ao refinamento de maneiras e à pacificação interna do pais pelos reis (Elias, 1994: 62).[14]

Durante el gobierno de Napoleón, la idea de civilización justificaba la expansión colonial en Europa. A partir de ese momento las naciones consideran

> [O] processo de civilização como terminado em suas sociedades; elas sao as trasmissoras a outrem de uma civilização em marcha. [...] E a conciencia de sua própia superioridade, dessa 'civilização' passa a servir pelo menos às naçoes que se tornaram conquistadoras de colônias e, por conseguinte, um tipo de clase superior para grandes segmentos do mundo nao-europeo, como justificativo de seu domínio (Elias, 1994: 64).[15]

Además de la pacificación interna y de la eliminación de las barreras comerciales y de clase para la burguesía, la tendencia del proceso civilizador es de volver más íntimas todas las funciones corporales y encerrarlas en enclaves particulares. La sexualidad, la agresividad y demás impulsos humanos deben ser internamente controlados. «É a peculiar divissão dentro do homem, que se acentua na mesma medida em que os aspectos da vida humana que podem ser exibidos na vida social são separados dos que não podem, e que devem permanecer "privados" ou "secretos"» (Elias, 1994, 188).

Resultaría interesante ahondar en el proceso mediante el cual estas ideas y prácticas fueron transmitidas y adoptadas en los distintos imperios colonizadores europeos así como en sus colonias, sin embargo dicha tarea supera nuestras posibilidades de trabajo. Lo cierto es que estas ideas fueron difundidas, adoptadas y resignificadas por los gobiernos coloniales primero y por las jóvenes repúblicas luego, reproduciendo procesos de colonialismo interno:

> El colonialismo interno no es solo ni principalmente una política de Estado, como sucedía durante el colonialismo de ocupación extranjera; es una gramática social muy vasta que atraviesa la sociabilidad, el espacio público y el espacio privado, la cultura, las mentalidades y las subjetividades (De Sousa Santos, 2010: 15).

Durante la última década del siglo XIX, durante el gobierno de Eduardo Ribeiro (1892-1896) se iniciará el Plan de Embelezamento da Cidade de Manaus, proyecto que será continuado en los dos gobiernos sucesivos. La acción del Plan de Embelezamento implicó obras en la región central de la ciudad con

---

14 El proceso de civilización del Estado, la constitución, la educación y por consiguiente los segmentos más numerosos de la población, la eliminación de todo lo que aún era bárbaro o irracinales de las condiciones vigentes, fueran penalidades legales, restricciones de clase a la burguesía o las barreras que impedían el desarrollo del comercio —este proceso civilizatorio debía seguir— o fuese el refinamiento de los modlaes o la pacificación interna del país por parte de los reyes

15 [El] proceso de civlización como terminado en sus sociedade; ellas son las transmisoras a otras de una civlización en marcha [...] Y la conciencia de su propia superiodidad, de esa «civilización» sirve por lo menos a las naciones que fueron conquistadoras de colonia y, por consiguiente, un tipo de clase superior para grandes segmentos del mundo no europeo, como justificación de su dominio.

nivelación de calles, construcción de edificios, construcción de puentes (cuatro puentes que permitieron que la ciudad se expandiese) y acciones de infraestructura y servicios públicos como iluminación pública a través de electricidad, abastecimiento de agua potable, red de saneamiento, aterros de igarapés, transporte colectivo a través de *bonds* eléctricos y red telefónica. «Eram símbolos que atribuiam ao lugar *status* de um centro civilizado» (Mesquina, 2009: 216). Por la ciudad pasaban millares de toneladas de latex para ser exportadas, y circulaban mercancías y personas (Oliveira, 2003).

Es posible preguntarse si dichas nociones de civilización, asociadas a la superioridad de la cultura europea, pacificación, ordenamiento de los espacios público y privado, represión y encierro de las funciones corporales, entre otras, no se mantienen hasta la actualidad, con el Prosamim.

Manaos entre 1920 y 1960

En 1920 desde el punto de vista de las finanzas públicas Manaos era una ciudad en crisis, la cual se acentuó a partir de 1912. Hasta esa fecha la ciudad había vivido bajo los efectos inmediatos del *boom* del caucho, con una economía volcada a la exportación de materias primas y géneros tropicales. Esa característica de la economía amazónica estaba inserta en la transición de la economía brasilera del siglo XIX al XX, que se basaba en la producción agrícola compartimentada y distribuida por varias regiones de Brasil. La baja de precios se derivó especialmente de la entrada al mercado, con gran productividad, del caucho producido en las colonias inglesas del suroeste asiático. En el plano político, en los primeros años de la década de los veinte hubo grandes embates entre varias facciones políticas ligadas a las oligarquías y al extractivismo. Como punto culminante del conflicto se presenta la toma de poder de los militares en 1924 seguida de la intervención federal. Debido a la crisis de los seringales hubo una migración significativa hacia la ciudad. Se estima que en 1922 llegaron cerca de diez mil migrantes de la zona rural, especialmente de los valles de los ríos seringueiros Madeira, Purús y Juruá (Oliveira, 2003).

Al final de la década de los veinte, con la crisis de la bolsa de Nueva York la economía brasilera orientada hacia el mercado exportador entra en crisis. Dicha crisis repercute en la economía de Estado de Amazonas y en la década de los treinta la decadencia del caucho alcanza su punto máximo. El período denominado «Batalha da Borracha», durante la Segunda Guerra Mundial, determinó un nuevo período en la Amazonia por el bloqueo de los seringales asiáticos. Fueron implantados y dinamizadas una serie de instituciones gracias a los aportes financieros de Estados Unidos por medio de los Acuerdos de Washington orientados a poblar la Amazonia con la finalidad de explotar el látex para garantir la demanda surgida con el conflicto. A pesar de todo el aparato institucional los resultados obtenidos con la producción del caucho fueron modestos. Benchimol (1977 en Oliveira, 2003) estima que en este período unas 75.000 personas,

provenientes del nordeste en su mayoría, llegaron a los estados de Amazonas, Acre, Rondônia y Roraima.

Terminado el conflicto mundial cesa el interés externo por el caucho. Su producción pasa a ser direccionada para el abastecimiento interno de las industrias de neumáticos en San Pablo. Debido además a la diversificación de la producción extractivista y de la agricultura, especialmente con el cultivo de la juta y del guaraná, la crisis de los seringales no significaron el colapso total. La década de los cuarenta corresponde al cambio del padrón de urbanización de la sociedad brasilera. Factores como la expansión, la modernización y la mecanización de los latifundios y el estancamiento de algunas áreas generaron desempleo, lucha por la tierra y éxodo rural. Este proceso ocurrió de forma desigual en los territorios y las ciudades que recibieron mayor inversión de las políticas fueron las localizadas en la región concentradora de la actividad industrial, reservando un papel de subalternidad a la Amazonia y especialmente a Manaos (Oliveira, 2003).

En los años cincuenta la ciudad de Manaos amplía su malla urbana como resultado de la necesidad de crear condiciones para la circulación debido a la instalación de fábricas de *beneficiamento* de productos extractivos, la construcción de la refinería, el transporte colectivo y los automóviles. Crean puentes y calles en los barrios. Se creó en 1955 un servicio estatal de Construcción de Casas Populares (el DAER) pero atendía principalmente a los funcionarios públicos. El *aforamento* de tierras por el poder público también se constituyó en un vector de expansión urbana, «transformando a terra rural antes pública em latifúndios urbanos que se tornam sítios, banhos, chácaras nos arrabales da cidade, transformando a terra em instrumento de especulação»[16] (Oliveira, 2003: 84). Ese mecanismo de apropiación de la tierra urbana a partir del poder público significó una transferencia de bienes públicos a particulares. Los especuladores se anticipaban, afirma Oliveira, 2003, aforando áreas aún desocupadas, pero que se constituían en áreas para donde la ciudad se expandía. La concesión de tierras para los segmentos populares siempre acontecía en las áreas menos valorizadas.

La cidade flutuante

La primera referencia que tuve sobre la *cidade flutuante* fue en mi primera visita al barrio de Educandos. Veníamos caminando por la avenida Río Negro con una joven universitaria que vivía en una zona del barrio que sería presuntamente sería afectada por el programa Prosamim. La calle corre paralela al río Negro, bastante elevada sobre el nivel del río y desde allí se tiene una vista panorámica del río, de los astilleros que están en la costa, de la feria Panair y del terminal pesquero. Se ven también algunas estructuras como si fueran casas flotando en el río. Cuando le pregunto, ella me explica que son '*flutuantes*'. Cuando

16 [...] transformando la tierra rural antes pública en latifundios urbanos que se vuelven sitios, baños, chacras en las en los arrabales de la ciudad, transformando la tierra en instrumento de especulación.

la abuela de ella llegó a vivir a Manaos, había toda una ciudad flotante en esta zona del río, pero luego la sacaron.

Esa imagen de una ciudad flotante me llamó mucho la atención, pero no terminé de dimensionar a qué se refería. A lo largo del trabajo de campo en la zona comencé a indagar más sobre esta *cidade flutuante.* En una ciudad atravesada por igarapés (ríos, arroyos y arroyuelos), que vive en permanente hibridación entre los hídrico y lo terrestre (en las construcciones palafitas que hunden sus pilotes entre las aguas de los igarapés, los puentes, los entierros de los igarapés, las lluvias copiosas y las *cheias* del Río Negro con sus consiguientes inundaciones, las denominaciones de regiones o zonas de referencia a partir de los ríos, los puertos pesqueros, comercial, de pasajeros, el comercio a través del río, la alimentación tan rica en peces variados), la imagen de una ciudad *flutuante* parecía condensar todo eso de alguna forma fantástica.

La *cidade flutuante* estaba conformada por un conjunto de casas de madera construidas sobre troncos de árboles que las hacían flotar sobre las aguas del río Negro y de los igarapés de la ciudad de Manaos. Este tipo de arquitectura, señala Ypiranga Monteiro, era encontrada en el interior, en las comunidades riberinhas. El autor remite este tipo de construcciones al período precolonial, y describe la técnica de construcción.

> A casa flutuante (balsa-casa) tem uma arquitectura simples mas sólida, porque inclusive deverá suportar as contínuas refregas de vento e chuva. Sobre três ou quatro paus grossos (troncos, de preferência piranheira (Piranhea trifolatia. Bai, resistente à água), unidos por duas ou quatro ordens de fortes estivas bem amarradas com enviras, arqueam-se as ripas ou varas, que podem ser de barrigudinha (paciúba. *Iriartea exorrhiza* Mart. E *Irartea ventricosa* Mart.) ou de grosso cipó aberto a machado, ficando a frente largamente desaparelhada e a traseira dotada de fresta. O famoso japa (iapá), que substitui perfeitamente os batentes de portas e janelas, é chamado a verdar as aberturas a noite ou de dia para evitar «trovoadas» e as «pragas» (insetos) (2006: 21).

Entre las décadas del cincuenta y del sesenta del siglo xx la *Cidade Flutuante*, localizada en el frente de la ciudad, extendiéndose para la desembocadura del igarapé de Educandos, tiene su mayor crecimiento. Su surgimiento es explicado por las precarias condiciones de vida y la falta de viviendas en la ciudad de Manaos, siendo una alternativa más barata de vivienda que en tierra, ya que el agua no se constituye como propiedad privada. Las casas de la *Cidade Flutuante* eran construidas sobre toras de açacu, las paredes de madera y eran cubiertas de paja, zinc o aluminio (Oliveira, 2003; Souza, 2010).

Andrade describe las construcciones de la *cidade flutuante* de la década de los sesenta del siglo xx de la siguiente manera:

> Na década de sessente, todo o litoral da cidade, da foz do Igarapé do Educandos até quase enfrente do Mercado Municipal Adolfo Lisboa, estendia-se a já cognominada *cidade flutuante*, com mais de três mil casas, todas construídas sobre toros de Ucuúbas, Paviúba, Envira, Imbúia

> o Morocotó, com uma média de 10 m de comprimento e um diâmetro médio de 0,70 cm. As casas geralmente de madira, cubertas de palha ou alumínio medindo em média nove metros de comprimento por cinco de largura. Todas as casas flutuantes são construídas à maneira do litoral; são, entretanto, mas baixas e mais largas para conseguir estabilidade quando das ocasiões de branzeiro, provocado pela pasagem de grandes embarcações ou por temporales que sempre aparecem, principalmente nas transições de verão para o inverno. [...] Algumas de essas vivendas existentes nos tributários são dotadas de um prolongamento na sua parte posterior onde a dona de casa lava sua roupa e da banho nas crianzas que aproveitam para pular n'agua usando o flutuador como trampolim. Na varanda posterior da casa, um pequenho quadrado de mais ou menos um metro de lado, que é utilizado pelos moradores para servir de banheiro e sanitário (1985: 180).

En la ciudad de Manaos los *flutuantes* comenzaron a surgir a partir de la segunda década del siglo xx en los igarapés de Educandos y São Raimundo. Sus propietarios eran cearenses «egresos dos seringais no período de plena decadencia» (Andrade 1985: 180).

> Vitoria, so uma cosa. Nos moramos, eu more 10 anos no interior. [...] Então, o sentimento do vínculo com rio, ninguém que venha do interior aceita a Idea de morar la onde não passa um igarapé. E a cosa de «eu não vejo o rio», e o apego. E naqueles anos era muito mais por causa do que o radio era uma cosa cara, poços tinham e o radio não era uma cosa portátil. O radio era nas casas. Então a comunicação ela era muito grande a través da palavra, os bilhetes dos barcos. No porto a chegada de um barco era solemne, era, chegou meu barco. Cada um com seu barco vendo de cada município. Então, essa comunicação com a frente da cidade era comunicação direita com sua origem do interior. [...] Todo mundo quer morar, o pobre sobre tudo, sequer admitia como é que eu vo morar longe. Ai é que perdeu completamente o contacto com meu pai, meu tio, meu avó, meu parente do interior. Então, essa primera cidade flutuante, esa primera morada la no perto do rio era um terrível medo de morrer la no médio do mato. Perdido fora. Pessoas querendo morar perto. Estão longe mas chegam de barco. E chega noticia. Então essa vinculação e muito própria de ser do amazonas, do amazonas que é um estado de águas. A água faz parte da vida da gente (Cuaderno de campo. Mercería de Educandos, noviembre de 2011).

Hasta el final de la década de los cuarenta los flutuantes se extendían dispersos por el complejo fluvial de la ciudad. Es a mediados de la década de los cincuenta cuando vivencia una expansión territorial, demográfica y económica (Barata Souza, 2010). Doña María, quien vive en la «Beira Mar» hace sesenta años, vivió un tiempo en la *Cidade Flutuante* luego de casarse a fines de la década de los cincuenta. Ella había llegado a los diez años con sus padres y hermanos a la ciudad de Manaos desde Manacapurú (municipio del interior de Amazonas) y se establecieron en la zona de Educandos.

> M: Aí eu também me casei, e aí foi que eu fui a morar no flutuante. Quando a gente se caso tinha 17 anos. Meu primeiro filho nasceu até no flutuante [risas]. [...] eu more um ano e 10 meses no flutuante. Ali a gente compro uma casa, muito velhinha, mais a gente construiu outra, a casa melhor para gente morar. [...] Eles [os flutuantes] tinham aqueles palos de baixo, o Sagu, o nome de uma madera, ali pega tres o quatro palos daqueles grandes y arma o flutuante encima. Y ali ele e seguro com parafuso, com tudo. Ali pronto, no se meche. [...] Você tem que arrastrar ele quando o rio va secando e tem que trazer ele quando o rio seca [...] uma corda, todo com aqueles cabos (Cuaderno de campo. Doña M. Educandos, 4 de octubre de 2011).

La construcción del término *Cidade Flutuante*, según Barata Souza (2010), se ubica recién después de la Segunda Guerra, cuando algunos de los significados que codifican la condición de ciudad serán experimentados más allá de los límites terrestres de Manaos. Justamente, la expansión territorial y demográfica, acompañada de la densificación de las viviendas, las relaciones de vecindad, las comerciales y de servicios presentes en el lugar, darían forma a una red económica y social muy similar a las encontradas en cualquier ciudad. En la década de los sesenta el crecimiento territorial y demográfico de los fluctuantes se transforma en un fenómeno urbano problemático para los gobernantes.

> As incríveis dimensões territoriais e demográficas dos flutuantes de Manaus se transformaram em um fenômeno urbano e uma problemática social para os governantes em que o título: «cidade flutuante», construído ao longo deste período, é o índice histórico mais emblemático. Diante desta nova realidade alguns levantamentos oficiais começaram a ser feitos, visando melhor conhecer o «problema» para, em seguida, dar conta da sua «resolução» materializada na sua completa destruição em 1967 (Barata Souza, 2010: 157).

En este sentido, el trabajo de Rocha Serra y Rodriguez da Cruz (1964) sobre las condiciones sociales y económicas de los *flutuantes* de Manaos procura dar cuenta del «problema» que los fluctuantes significaban, proporcionando el primer trabajo sistemático sobre este asunto. Para 1964 los flutuantes se extendían en diferentes Igarapés de la Ciudad: Sao Raimunid, San Vicente y Educandos. El Igarapé de Educandos comprende a su vez los Igarapés de Manaus, Bittencurt, Mestre Chico, Cachoeirinha y Litoral dos Educandos. Según Barata Souza, la *Cidade Flutuante* tiene una tradición impresa de una memoria hegemónica en la cual ella es destacada apenas como reducto de personas miserables, desocupadas y peligrosas. En este mismo sentido es ilustrativo un apartado dedicado a la higiene de los habitantes:

> Completamente desconhecida pelo habitante do flutuante. O homem convive na mesma peça da casa com o gato, o porco e otros animais, como se pertenecesem à mesma espécie. A ese convivio e à falta de aparelhos sanitarios soma se a mais compreta falta de higiene pessoal, gerando grande número de doenças (Serra y Cruz, 1964: 38).

La mezcla, la no separación de los órdenes de la vida, lo «no civilizado»,[17] molesta. La convivencia entre hombre y animales en un mismo espacio, la exhibición de las funciones corporales y la «falta de higiene personal» no pueden estar «na frente da cidade». Elias y Scotson (2000) han demostrado cómo los grupos *established*[18] visualizan a los *outsiders:* como sucios al mezclar la «contaminación por la anomia y por la suciedad».

La *Cidade Flutuante* existió hasta 1966 «quando, em meio a uma política de "integração" nacional dos governos militares, implantou-se na cidade uma zona franca de comércio, cujas metas de modernização e progresso da capital amazonense não incluíam a "cidade flutuante", pelo contrário, passavam pela sua completa destruição» (Barata Souza, 2010: 150).

> V: E quando a cidade flutuante foi remanejada não ouve nenhuma resistência?
>
> JM: Ouve alguma resistência. Algumas pessoas insistiram em ficar, então a marinha tinha umas lanchas que se chamavam de rua preta, que elas laxavam os flutuantes, e arrancavam, então não va sair de ai? Vai sair e. E eles aceleravam as lanchas e derrubavam o, a casa, o flutuante. Então varias casas foram derrubadas dessa maneira. Vários insistiram em ficar e foram derrubados dessa maneira. Essa foi a maneira como eles foram forçados a sair. Foram avisados com um mês atrás, que essa data seria de sair. Então, não, no pude, não, então se você não pudesse nos vamos derrubar. E derrubaram. Essa foi a resistência de algums moradores de flutuantes e a pressa da marina em alunos casos que forzó a sair (Cuaderno de campo. Mercería de Educandos, noviembre de 2011).

Los habitantes con mayores recursos que fueron retirados de la *Cidade Flutuante* fueron transferidos a los conjuntos habitacionales de Flores y Raiz (Olivera, 2003); sin embargo, quienes no consiguieron dichos apoyos ¿a dónde fueron? Además de los *flutuantes*, durante el período 1920-1960 había proliferado otro tipo de vivienda asociada al medio hídrico: los asentamientos informales en las márgenes de los igarapés de la ciudad, conformando paisajes «riberinhos» (Alves y Oliveira, 2008). Algunos habitantes de la *cidade flutuante* fueron a vivir a estos asentamientos, caracterizado por viviendas tipo palafito que permanecían construidas en las márgenes de los igarapés, ampliando y/o subdividiendo viviendas de familiares o parientes.

17 Utilizamos este término en el sentido empleado por Norbert Elias desarrollado anteriormente.

18 Las palabras *establishment* y *established* son usadas en inglés para designar grupos e individuos que ocupan posiciones de prestigio o poder. Los outsiders son quienes están fuera de la 'buena sociedad'. El grupo establecido tiene a atribuir al conjunto outsider las características 'malas' de su 'peor' porción —de su minoría anómica. En contraste, la autoimagen del grupo establecido tiende a modelarse en su sector ejemplar, más 'nómico' o normativo, en la minoría de sus 'mejores' miembros. Esa distorsión pars pro toto en direcciones opuestas habilita al grupo establecido a probar sus afirmaciones a sí mismo y a los otros, siempre hay un hecho para probar que el propio grupo es 'bueno' y el otro es 'malo' (Elias y Scotson, 2000).

> Eu lembro Victroria que além disso, algumos moradores de flutuantes la perto da Vila Capitan Perez eles foram imediatamente absorvidos pela propria Vila que não existe mas. Era entre a cadeira pública ali e o igarapé. Encostado na Cadeira pública, aqui na Sete. Então, eu lembro pelo menos de dois casos là que eles, eu não me lembro bem se foi construído por encima... mas ouve uma alteração de construção mesmo. Uma carinha, um não se o que, sumiram la e vir pra aca. Porque o indenizo era Esso. A maioria queria sumir do rio pra morar ali mesmo. Não tinha interessse de sair do rio pra morar pra longe (Cuaderno de campo. Mercería de Educandos, noviembre de 2011).

Uno de los habitantes de Educandos con quien conversamos asocia la retirada de los *flutuantes* al proceso de ocupación de tierras que se dio en varios barrios de la ciudad de Manaos a fines de la década de los sesenta. Si bien en esa época convivieron varios factores, como el expansivo crecimiento de la ciudad debido a la zona franca y a la falta de políticas de vivienda para sustentar dicho crecimiento, las «invasiones» podrían haber sido estrategias (Bourdieu, 1990) adoptadas por las personas al enfrentarse a la remoción de su vivienda sin más soporte que una indemnización monetaria de desconocido valor. Esta hipótesis requeriría de más trabajo para ser explorada.

Según Gurvel y Oliveira (2010) las poblaciones que habitaban los fluctuantes fueron transferidas para áreas más alejadas del centro y para conjuntos habitacionales construidos para dichas poblaciones, lo cual constituyó una expulsión sutil de estas poblaciones y de ese modo de habitar la ciudad.

> [A]s moradias às margens de igarapés configuram um tipo de ocupação menos nobre, portanto, inconveniente à imagem da moderna cidade. Desse modo, «a cidade passa a agir mpresarialmente para facilitar as decisões do capital internacional na escala local, promovendo um rearranjo econômico e urbanístico» (Vainer, 2000 *apud* Moura, 2004: 154). Nesse sentido, Manaus também passa a competir na escala global, investindo na transformação dos espaços, deixando-os mais aprazíveis aos olhos do capital especulativo, modificando não somente as formas espaciais, mas também e principalmente o conteúdo de tais espaços (Gurgel y Oliveira, 2010: 7).

Esta misma crítica puede ser realizada en la actualidad a los efectos del programa Prosamim en relación con los habitantes asentados en los Igarapés cercanos al centro histórico de la ciudad, Principalmente el Igarapé dos Educandos y el de Sao Raimundo. El pasado es reactualizado en el presente y los procesos de destrucción de la *Cidade Flutuante* (el cual implicó realojo de población y destrucción de las viviendas *flutuantes)* y de limpieza de la 'fachada' de la ciudad, cobra un nuevo sentido ante los preparativos que la ciudad está haciendo de cara a ser una de las doce sedes de la Copa Mundial de Fútbol 2014 en Brasil.[19]

19 Por información sobre las obras de la prefectura de Manaos para la Copa 2014 ver: <http://www.portal2014.org.br/cidades-sedes/MANAUS/>. Resulta pertinente también citar uno de los párrafos del informe Plano de sustentabilidade socio ambiental. Aspectos sociais, tomo II, sin fecha, disponible en <www.prosamim.am.gov.br/>: As ações propostas também estão

> Sabe o que estava acontecendo na cidade flutuante era que havia muita prostituição e muita droga. Porque era assim, era um lugar muito escondido. Era um lugar que as pessoas iam la e de noite tinham muita muita menina indo pra la. [...] Não tinha mais jeito. Eles tein vontade de tirar os flutuantes aqueles que tem os barcos porque fica muita gente assim, na vera da praia. Você já esteve a Manaus Moderna, onde apostam os barcos? Ali tem muito movimento de gente la. Ajo que van mecher la, tirar a Manaus moderna, a primeira cosa que eles van a fazer antes da copa. [...] os barcos van pra outro lugar. [...] tem que melhorar a frente da cidades (Cuaderno de campo. Doña María. Educandos, 4 de octubre de 2011).

Apertura de la Amazonia y urbanización. Manaos, zona franca y polo industrial

En los años cincuenta se inicia la «política de integração da Amazônia», la cual se torna más agresiva a partir de los años sesenta y determina la producción de proyectos de desarrollo regional cuya base era la ocupación de la región y su integración al resto de Brasil, basados en la idea del vacío demográfico. Una de las acciones fue la construcción de carreteras en la Amazonia: Belén-Brasilia; Cuiabá-Porto Velho-Manaos y Cuiabá-Santarém. Estas políticas alcanzaron el Estado de Amazonas al final de la década de sesenta con la construcción de la carretera Manaos-Porto Velho que unía al Estado vía carretera al centro-sur y con la creación por medio del Decreto-Ley 288 de 28 de febrero de 1967 de la zona franca de Manaos, que modificó significativamente el paisaje urbano. En tanto que en 1960 solo Manaos y Belén tenían más de cien mil habitantes y había 22 ciudades con más de cinco mil habitantes, en 1991 hay registradas 133 ciudades con más de cinco mil habitantes y 8 ciudades con más de cien mil habitantes (Fuente: IBGE en Brodwer y Godfrey, 2006: 23).

> [A] recenté urbanização da Amazônia reflete em parte o crescimento contínuo das principais ciudades, Belém e Manaus, cada qual tornandose o centro de uma extensa regiao metropolitana que se estende pelo dezenas de quilómetros do centro da cidade (Brodwer y Godfrey, 2006: 23).

Las consecuencias demográficas de la tentativa brasilera para abrir la Amazonia habrían sido dramáticas, especialmente en el régimen militar (1964-1985), con un crecimiento de la población de la región norte (estados de Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondónia, Roraima) de 2,5 millones en

---

de acordo com o Plano de Governo do Estado do Amazonas e com a política de desenvolvimento urbano atualmente implementada pela Prefeitura Municipal de Manaus, contando esta, inclusive com o apoio financeiro do Programa Procidades do bid, consistentes com os objetivos destinados à Cidadania e Inclusão Social, ao Desenvolvimento Urbano, à Indução ao Desenvolvimento Econômico e à Gestão Estratégica, Participativa e Transparente, as quais, além de buscar a construção de uma metrópole mais agradável para se viver, visa preparar a cidade para sediar a Copa do Mundo de 2014, em termos logísticos e urbanísticos, tornando-a segura, hospitaleira, transitável, saudável, confortável e bela.

1960 (apenas 37% urbanizada) a 12,9 millones en 2000 (con aproximadamente 70% urbanizada).

Para el mismo período analizado para toda la región norte, en el estado de Amazonas la evolución de la urbanización sería la siguiente:

Estados	1960	1970	1980	1991	2000
Amazonas	704.459 32,9% urbana	955.235 42,5% urbana	1.430.089 59,9% urbana	2.102.901 71,4% urbana	2.812.557 74,92% urbana

Fuente: Ibge en Brodwer y Godfrey (2006: 24)

Según datos del IBGE la ciudad de Manaos en 1960 contaba con una población de 173703 habitantes y actualmente cuenta con 1738641 habitantes. El advenimiento del proceso de crecimiento económico culminó en la saturación de los límites de la ciudad como consecuencia del número de inmigrantes que llegaron a Manaos aumentando la presión sobre la tierra. Gurgel y Oliveira (2010) proponen nombrar a este proceso «implosão explosão».

En el período posterior a la implantación de la zona franca de Manaos, la ciudad creció en términos espaciales y demográficos. La expansión del tejido urbano fue hacia las zonas este y norte de la ciudad. Por otro lado, comienza un intenso proceso de ocupación y especulación inmobiliaria en la zona oeste de la ciudad, Ponta Negra y Tarumã, donde vivir «de frente para o río» se vuelve sinónimo de estatus económico y social. A su vez, algunas zonas de la periferia van ganando servicios urbanos teniendo como efecto que el centro pierda su exclusividad (Alves y Oliveira, 2008).

En la zona este y norte se crean diversos barrios. En la zona norte, cuya expansión avanza sobre las florestas de tierra firme se pueden mencionar los de Cidade Nova, construido en el período de 1982-1990, Colônia Terra Nova, Novo Israel, Colônia Santo Antônio, Monte das Oliveiras y Santa Etelvina. En la zona este el propulsor de la expansión es el Distrito Industrial instalado en la década de los setenta. A su alrededor fueron surgiendo distintos barrios: Jorge Teixeira, Tancredo Neves, São José, Zumbi dos Palmares, Coroado, Mauazinho, Colônia Antonio Aleixo y Puraquequara. Esta área fue destinada a las camadas populares de la población, por lo cual es un área poco valorada y considerada periférica (Alves y Oliveira, 2008).

Prosamim: antecedentes y caracterización

En el caso de Manaos no fueron creadas alternativas para garantizar las condiciones de vida del gran contingente de población que migró para la ciudad luego de la implantación de la zona franca. En 1965 los fluctuantes de la *cidade flutuante* habían sido retirados y destruidos por la Capitania dos Portos. En 1975 se aprueba el Plaman, evidenciándose la preocupación por el reordenamiento del suelo urbano. Unas de sus acciones prioritarias era revertir la situación en que se encontraban las márgenes de los igarapés que entrecortaban la

capital manauara. Asimismo se preveía la relocalización de familias de áreas consideradas inadecuadas para la ocupación, estableciendo como «zonas de remanejamento prioritario»: la zona central, las márgenes de los igarapés Mestre Chico, Bittencourt, Manaos, São Raimundo y del Estuario de Educandos, los barrios situados en la zona sudeste y las invasiones (Brasil, 1975 en Pinheiro, 2008). Aunque estas medidas no fueron aplicadas resulta de interés mencionar dicho proyecto en tanto evidencia que el Prosamim tiene antecedentes de larga data en el Estado tanto en la identificación de zonas de la ciudad donde es necesario intervenir y ordenar, ya que no serían adecuadas para su ocupación, como en la idea de que la solución implicaría realojos de las poblaciones que allí habitan.

En la década de los noventa, como releva Araújo Alves (2008), se retoman las tentativas de saneamiento de los igarapés de Manaos; sin embargo no llegan a ser concluidas.

> Em 1994 já havia a preocupação com os rumos que as áreas de igarapés estavam tomando, prova disto foi a concepção do Programa de Saneamento de Igarapés em Manaus que tinha como objetivo implantar o esgotamento sanitário, resolver o problema do abastecimento de água, que assola a cidade há anos, e outros intervenções direcionadas para as áreas de igarapés que drenam a cidade e fazem parte das bacias do São Raimundo e Educandos, densamente ocupadas por moradias do tipo palafita.

En 1997 el gobierno del Estado de Amazonas propone, en coordinación con la Secretaría del Estado de Infraestructura, el proyecto Programa de Melhoria da Habitação Popular e Revitalização Urbana de Manaus conocido como Projeto Nova Veneza. El área de intervención del proyecto se concentra en los igarapés de Manaos, Bittencourt y Mestre Chico, lo cual, como señala Araújo Alves, daría origen a las «"suposições" de que o Prosamim seria uma continuação do natimorto Nova Veneza, não somente pela área de abrangência, mas também, pelas estratégias e ações desse programa de intervenção» (Araújo Alves, 2008: 13). El proyecto Nova Veneza preveía acciones de canalización de igarapés, implantación de sistema de galerías para el flujo de agua, creación de red de saneamiento, tratamiento de agua para la población y construcción de áreas de esparcimiento. Además, ese programa se proponía la construcción de 1120 unidades habitacionales (Valle, 1999 en Araújo Alves, 2008).

En 2002 fue publicado el Plano Diretor Urbano e Ambiental do Município de Manaus. En el nuevo Plano Director se crea el Programa de Proteção e Valorização dos Ambientes Naturais e dos Cursos d'água, teniendo como preocupación la protección de los igarapés. Su objetivo era la protección de los ríos y los igarapés así como sus márgenes, la concientización de la población para su conservación y su fiscalización (Manaus, 2002 en Pinheiro, 2008). En el año 2003 comienzan las negociaciones entre el Banco Interamericano de Desarrollo y el gobierno estadual por el Prosamim. Según Araújo Alves (2008) el Prosamim sería una continuación del proyecto Nova Veneza. Estos programas y proyectos se podrían ubicar dentro de la lógica de la mercantilización de las ciudades

(Sanches, 2003 en Araújo Alves, 2008), estimulada por las agencias multilaterales especialmente en la década de los noventa. Dicho proceso se vuelve más intenso al ser financiados programas de desarrollo urbano por instituciones de financiamiento internacional como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

> Com isso percebe-se que estão sendo implantados modelos externos de urbanismo característicos de políticas tecnocráticas que não levam em consideração as especificidades do lugar. [...] Manaus está no auge deste processo, na passagem da cidade sob os rios para a cidade dos megaprojetos, visto que, estão sendo (re)produzidos modelos de urbanismo de outras ciudades brasileiras e até internacionais financiados pelo capital internacional que endividará por décadas os cofres públicos do Estado (Araújo Alves, 2008).

El Prosamim tiene como objetivo «contribuir para solução dos problemas ambientais, sociais e urbanísticos que afetam a população da cidade de Manaus» (Prosamim, 2008). El programa está financiado por el BID y el gobierno estadual. Involucra también en su desarrollo a otras instituciones como órganos estaduales, órganos municipales y federales. Asimismo, en algunos documentos institucionales consideran a la «sociedad civil organizada» como un componente más de la «articulación interinstitucional» del programa. En el año 2003 el gobierno envía una carta consulta al BID; durante los años 2003-2005 hay una fase preparatoria, hasta que finalmente en 2005 el BID aprueba el préstamo. El contrato es firmando en el 2006. Este es el primero de tres préstamos concedidos por un valor de doscientos millones de dólares (60% financiado por el BID y 40% como contrapartida del gobierno estadual).

En diferentes documentos institucionales[20] disponibles en el sitio oficial del Prosamim se caracteriza a la ciudad de Manaos y se enfatiza en la idea de que la «ocupación desordenada» de los igarapés es un «problema a resolver». En estos documentos la «ocupación desordenada» se presenta asociada a las ideas de: población en riesgo, viviendas precarias, ocupación irregular, baja renta, alta densidad de habitantes así como a diferentes carencias de saneamiento, recolección de basura, desagüe, viviendas populares. Sin embargo, dicho «problema» no se encuentra relacionado solamente con las carencias y los riesgos de los moradores, sino que es presentado también como un problema que «genera impactos negativos para el área central (inundaciones, olores desagradables, mosquitos, roedores, residuos, etcétera)» (Prosamim, 2011); que ha ocasionado numerosas veces «situaciones de emergencia» y «calamidad pública» en los períodos en que el río crece —*cheia* — con los consecuentes costos para el Estado. Luego de este

20 «Conheciendo o Prosamim», sin fecha; «Prosamim. A recuperação ambiental dos igarpés urbanos do Manaus», sin fecha; Relatorio de Impacto Ambiental, RIMA 2004; Prosamim. Plano específico de remanejamento, per 1 igarapés Manaus, Bittencurt y Mestre chico, 2da revisación. subcoordinadora de proyectos sociales. Manaos: marzo 2007; Relatorio de gestión ambiental y social (RGAS). Programa ambiental e social dos igarapés de Manaus (Prosamim III) BR-L-1297. Manaos: 2011.

tipo de descripciones (en algunos casos acompañadas por imágenes en las que se presentan catastróficas inundaciones, niños jugando entre aguas con basura, viviendas de palafitas) se presenta la solución: el Prosamim.

El programa es ejecutado por la Unidade de Gerenciamento do Programa Social e Ambiental dos Igarapés (UGPI), la cual está subordinada al Gobierno del Estado de Amazonas (GEA) con autonomía administrativa. Cuenta ya con tres fases: Prosamim I, II y III. Las primeras fases del programa contemplaron obras en la cuenca de Educandos, en las subcuencas de los igarapés Manaus, Bittencourt, Mestre Chico y Quarenta, y contaron con el apoyo del BID por medio de varios préstamos: 1) Prosamim I y Suplementar; 2) Prosamim II; y 3) Apoio do Fundo Espanhol para Água e Saneamento (FECASALC), Projeto Igarapés de Manaus (RGAS, 2011: 3). La fase III estará localizada en el igarapé de São Raimundo, afluente de la cuenca de São Raimundo, entre la avenida Kako Caminha y la desembocadura en el río Negro. El préstamo financiero para dicha fase fue firmado en la ciudad de Montevideo en el mes de marzo de 2012 durante la Quincuagésima Tercera Reunión Anual de la Asambleas de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII). La inversión en esa fase del programa es de US$ 400 millones de dólares, siendo US$ 280 millones de dólares financiados por el BID y US$ 120 millones de contrapartida del gobierno del Estado de Amazonas.

Entre las obras desarrolladas en las fases I y II en la cuenca de Educandos se pueden mencionar las siguientes:

a. Macro y microdrenaje y recuperación marginal: drenaje de lagunas de agua empozada (con bombas); desobstrucción de lechos y remoción de basura de los igarapés; nivelación del terreno para la cota de elevación máxima; desviación de desagües y aguas servidas a sistema de drenaje y consecuente eliminación del igarapé;
b. 'Nuevo destino' para las áreas de los igarapés 'descaracterizados' como construcción de espacios de recreación, viviendas y áreas comerciales;
c. 36.000 m^2 de área desinfestada, desratizada / desinsectada y 400.000m^3 de residuos dragados de los igarapés;
d. Más de diez mil personas vacunadas contra enfermedades infectocontagiosas;
e. Construcción de ocho hectáreas de parques y 1480 m lineales de taludes marginales de los igarapés Manaus, Bittencourt y Mestre Chico (Prosamim, 2008).

Además el programa implicó el realojamiento de la población residente y la demolición de las viviendas en las zonas de implementación. El realojo de la población se inició en febrero de 2006. En el 2008 se habían retirado 24.960 familias de las denominadas «zona de riesgo» (Prosamim, 2008). El programa, de acuerdo a los compromisos asumidos con el BID, prevé que se realicen planes de los procedimientos de realojo de la población. En un informe realizado en 2007

se detallan todos los mecanismos de 'soluciones' por realojo, cómo fue realizado el catastro de las viviendas y se dan datos para los años 2006 y 2007.

En dicho informe están previstas distintas soluciones:

1. Indemnización en dinero. Los valores de indemnización según la persona sea propietaria y resida en la vivienda o no lo haga, tenga actividad económica, sea inquilina, o no exista algún inmueble en el predio.
2. Permuta de la vivienda afectada por compra de vivienda a través del mecanismo Bonus.
3. Permuta de la vivienda por vivienda a ser construida por el gobierno del Estado de Amazonas a ser construida en 'Solo Criado' (Quadra Barrio).
4. Adjudicación de vivienda sobre régimen de concesión de uso en conjunto habitacional 'Nova Cidade'.
5. Adjudicación de vivienda sobre régimen de concesión de uso en la unidad construida 'Solo Criado' (Quadra Barrio). Están previstas también unas «bolsas de moradía transitorias» de 201 reales.

Entre las distintas 'soluciones' se encuentra el 'Bonus Moradia' ya previsto en el Decreto 28.841 del 4 de marzo de 2005. Según el artículo 3 de dicho decreto:

> O Bonus Moradia destina-se a familias cadastradas no Prosamim, ocupante de inmoveis que, duante a implantaçaoção do programa, estejan morando na suas áreas de abrajencia y no tinhan sido beneficiadas con indemnizaçaoção o permuta.

Además se define que dicho bonus tendrá un valor de hasta 21.000 reales y solo solo puede ser usado para adquisición de vivienda; estas, tienen que estar regularizadas (agua, luz, teléfono, etcétera). Las obras son realizadas por una empresa constructora privada mediante licitación. La constructora es Andrade Gutiérrez, quien también ganó la licitación de la «Arena da Amazônia», que substituirá al estadio Vivaldo Lima para los juegos de la Copa 2014 en Manaos.

Por último, el programa tiene «un área social» que organiza y gestiona la «participación comunitaria» (requerida por el BID en todos los proyectos que implican realojo de poblaciones). Adopta el nombre de «gestão compartilhada». Existen para ello una serie de 'dispositivos': Comissao Consultiva (Comsul); Comité de Representantes da Comunidade (CRC); Grupo de Apoio Local (GAL), Conselho de Gestao de Crise (Comcri); Base de Atividades Sociais Pos-Assentamento; Agente de Vizinhança y Assoaciação dos Moradores. Por las características del presente trabajo y por el momento en que fue realizado dicho problema no fue abordado en profundidad ni se pudo acompañar; sin embargo, se recogieron algunos testimonios de moradores que permiten abrir interrogantes sobre las características de esos procesos de 'participación', especialmente sobre las formas de circulación de la información y sobre las características de las personas que fueron seleccionadas para participar de las diferentes instancias.

«Educandos era uma ilha»

Como se mencionó, el barrio de Educandos fue alcanzado por el Prosamim. En el momento en que realizamos nuestro trabajo de campo (setiembre a diciembre de 2011) se estaban desarrollando algunas obras en el límite entre Educandos y Cachoerinha. A lo largo del trabajo de campo fue posible identificar tres grandes zonas dentro del barrio: la Beira Mar, la parte alta y la 13.

La zona Beira Mar es un área donde hay un conjunto de palafitas en la orilla del río Negro y se extiende aproximadamente desde la Feira Panair hasta la desembocadura del igarapé do 40 (Basia Educandos). Dicha ocupación se remite por lo menos a sesenta años atrás. Está calificada como 'zona de riesgo' por el Estado. Si bien los moradores comentan que en diferentes momentos han habido anuncios de agencias estatales sobre la posibilidad de «tirar as palafitas de allí», entre ellos el de Prosamim, aún no se ha concretado ninguno. A pesar de ello, hay una gran expectativa sobre la actuación del Prosamim en el local por parte de sus residentes.

La 'parte alta' de Educandos se trata de un área de residencias principalmente de ladrillo y cemento, con presencia de diferentes instituciones estatales (puesto de salud, programas sociales, escuelas), diversos comercios, supermercados, bancos, iglesias (católica, adventista, universal, evangélica) bares y locales gastronómicos. El topónimo *'parte alta'* es dado por los moradores de la Beira Mar y coincide con una característica topográfica del local: allí el terreno está elevado en relación con las costas del río Negro, del igarapé do 40 y de la '13 de Maio'.

La rua 13 de Maio es una calle ubicada hacia el este de Educandos y opera como límite entre Educandos y el barrio Colonia Olivera Machado. Allí el terreno baja (se pliega), formando un «buraco», al decir de los moradores, donde corría el cauce del igarapé homónimo a la calle. Por '13 de Maio' o 'la 13' no se conoce solo a la calle, sino a una cierta área de alcance que abarca las dos laderas que dan hacia el igarapé. Actualmente su agua ha sido canalizada en tubos de hormigón armado.

El local conocido actualmente como barrio de Educandos y donde fue principalmente desarrollada esta investigación atravesó por estos procesos de producción de su paisaje. Se ubica en la región sudeste de la ciudad de Manaos y en el siglo XIX fue conocido como Barreira de Baixo hasta la administración del doctor Joao Pedro Dias Vieira. En 1986 pasa a ser conocido como 'Educandos' a raíz del establecimiento Educandos dos Artífices. Era una zona de floresta, donde había chacras y pequeñas propiedades rurales de familias adineradas (Amazonas, 1996).

> Aqui, esta área, este aqui era um ilha. Com o igarapé esse de ali que foi transformado em dos aterros, a água balha de fora e balha de dentro, toda as duas chamam da 'baixa da egua' [...]. Então esa ilha ficava do outro lado, observada como um local campestre dos ricos. Então aqui eram as grandes

> residências de algums poucos. Sua casa de campo. O centro era La. Ali quem morava aqui eram so os ricasos mesmo, que tinham seus chalets no século XIX, no fim do século da borracha. Ahh, no me lembro exactamente, ouve um controle por parte do governo, de ocupar estratégicamente como área funcional. Instalarom aqui uma escola militar. Uma escola que o núcleo habitacional de aqui. Era escola de artífices no se que, pero era militar (Mercería. Cuaderno de campo, 2 de noviembre de 2011).

La colina verdejante, también conocida como Alto da Bela Vista,[21] tenía un camino que se iniciaba en el puerto de las Catraias. En la década de los noventa se construyen dos villas en *alvernaria*, Villa Péres y Villa Neuza (Amazonas, 1996).

Los habitantes de la zona fueron aumentando a lo largo del siglo XIX. Según Amazonas (1996) la mayoría de ellos eran indios u otras personas del interior del Estado. Sus casas eran de tierra, cubiertas de paja e iluminadas por lámparas de aceite de pescado. El sustento era garantizado por los recursos naturales del lugar.

> Na pesca nos igarapés das redondezas, de onde provinha a agua potavel, da caça na florestas mais adiante da criação de aves e de porcos nos terreiros cercados de árvores fructíferas, com predominancia das bananeiras, mangueiras, mamoeiros, sorva e tucumanzeiros em abundancia (Amazonas, 1996: s/n).

En 1901 el gobierno manda a abrir las primeras calles de la colina. En 1907, durante el gobierno de Constantino Nery, se denomina a la comunidad *Constantinópolis* y ese año también se crea la primera escuela primaria del barrio (Amazonas, 1996).

A final de la década de 1920 la población llega a cuatro mil habitantes. El barrio continúa circunscrito al Alto da Bela Vista, teniendo acceso a la ciudad a través de las *catraias*[22] traídas por los portugueses. El puerto original se encontraba en el inicio de las actuales calles Declídio Amaral (via Lima Bacury) y al inicio de la calle Manoel Urbano (via dos Andradas) (Amazonas, 1996).

---

21 Nótense las referencias topográficas en ambos topónimos a la elevación del terreno Colina verdejante y Alto da Vela Vista y recuérdese la referencia de los moradores de la Beira Mar a esa zona del barrio como la parte alta.

22 La palabra catraia es de origen portugués y arribó a Manaos con los primeros navíos a vela que llegaron con la abertura de los puertos. Originariamente la catraira era un pequeño barco a vela que sería a los transportes fluviales en Portugal y las Colonias. En Manaos las catraias esperaban a sus eventuales clientes en la playa fronteriza a la Iglesia Matriz hasta el aterrado Igarapé do Espírito Santo. Con la construcción del muelle fluctuante de la Manaus Harbor las catraias pasaron a aglomerarse en el trecho del muelle que ligaba la parte que recibía a los grandes navíos con el continente. Con la construcción del moderno muelle por parte de los ingleses dicho servicio fue extinto. Otro servicio prestado por las catraias, registrado hasta la década de los ochenta, era el transporte de trabajadores desde los barrios de Sao Raimundo y Educandos al centro de la ciudad, y en sentido inverso. Más allá de la construcción de dos puentes que unían a los barrios de Sao Raimundo y de Educandos al centro de la ciudad en la década de los setenta, el servicio continuó operando. En el año 1983 el precio de este medio de transporte equivalía a un tercio del costo del pasaje en el servicio de ómnibus público (Andrade, 1985).

En esta década la escuela de los Artífices Educandos es trasladada a la calle Ferreira Pena (zona centro de la ciudad) y en el predio se instala la Escola de Aprendizes Marinheiros. El gobierno crea el Grupo Escolar Machado de Assis (1924) y en 1927 se funda la Sociedade Sportiva e Beneficente de Constantinópolis. Los miembros de esta sociedad se presentaron ante el gobernador Ephigênio Ferreira de Saller para plantear la necesidad de la apertura de una calle y un puente que unieran Educandos con el resto de la ciudad. En 1929 se manda a construir el puente rumbo al barrio Cachoerinha. Recién en 1936 se va a unir por tierra Educandos con la Colonia Olivera Machado (Amazonas, 1996).

> Onde é o colégio ai era uma imensa praza aberta. O cuarterao acabava nessa parede que da ao ginásio. Desta esquina pra la, incluindo o Colégio Estelitas isso no existia nada. Era um campo aberto, campo de futebol. A esquina comenzaba no Machado de Assis. Foi alterado bastante. Isso ahi é bem posterior (va señalando em dirección a los lugares). Isso surgiu ahi inicialmente como maternidade, mas já é dos anos 50. Isso ai era uma maternidade, antes de se tornar o colégio que é. Então esse núcleo, essa área aqui inicialmente no havia interesse de interligar ela a nada, porque era um lugar de lazer a medida que foi ocorrendo o povoamento com a integração da ponte da Cachoerinha com aquela ponte do lado, foi se cercando essa área toda e aumentando a necessidade de interligar ela ao resto. Porque para completar, além de essa ilha que é aqui, além dessa ponta que e frente da cidade que está da li pra Ca, da Cachoerinha, vai separando se também da cidade pelo igarapé (Cuaderno de campo. Mercería de Educandos, 2 de noviembre de 2011).

Sobre las actividades de recreación durante la década de los treinta estaban las *peladas* en la playa para los varones (playa do Cancela, playa de Amarelinho y en la costa del río Negro) y un cine en la calle Delcídio Amaral, en la residencia de un funcionario telegrafista del correo. Con la ocupación de los márgenes del río por las viviendas así como por causa de la extracción de arena para construcciones las playas, especialmente la de Ponta Branca.

> Foi destruída, porque ali havia pelo menos um areial que foi invadido tanto pelas moradias como pelos carreiros. Era uma área aqui para ter um campeão de futbol que eles fazem (Cuaderno de campo. Mercería de Educandos, noviembre de 2011).

Sobre las actividades productivas en la zona durante la década de los treinta se pueden mencionar el aeropuerto de Ponta Pelada y la Escola de Iniciação Agrícola do Amazonas en la zona. La empresa de aviación Panair actuaba en Manaos desde 1931 y los aviones sobrevolaban el barrio de Educandos rumbo al aeropuerto. En 1939 se inaugura un predio de la firma I. B. Sabbá & Cia en la

calle de Constantinópolis donde sería instalada una usina para el tratamiento de *sorva*[23] y *borracha*, conocida posteriormente como Usina Labor.

Esa misma calle comienza a ser ocupada por establecimiento comerciales que permitían la venta de bebidas alcohólicas y a registrar la presencia de las llamadas *polacas* (prostitutas). Funcionó también en el puerto de las Catraias el primer refugio para inmigrantes nordestinos construido en la segunda fase del caucho. En 1940 se instala en dicho local un «emporio de ferragens sortido».

En 1939 Educandos tiene 6.009 habitantes, 31 residencias térreas, 1333 mocambos y 3 sobrados. El barrio carece de energía eléctrica y agua por cañería. Se utilizan lámparas de querosene y candeeiros Tupy como medios de iluminación. El bombeo de agua solo consigue impulsarla hasta canillas públicas (no existe instalación domiciliaria). La población iba a buscar el agua a las márgenes del río Negro con las latas de agua en la cabeza y allí también lavaba las ropas.

> Os moradores penavam com as latas na cabeça no percurso da margen do rio às suas casas, as vezes subindo escadas íngremes na encosta do barranco. As cacimbas cavadas na margen do igarapé remediavam o problema tao cruciante (Amazonas, 1996: s/n).

Durante la década de los cuarenta comienzan a ser implantados pequeños *estalieros* —astilleros—, promoviendo la creación de una tecnología naval que sustentara la economía del barrio. También se construye una fábrica de laminación de hierro que llegó a producir 700 kg por semana; atendía al sector de la construcción civil y exportaba hacia otros Estados (Amazonas, 1996).

En los años cincuenta se registran varios incendios (setiembre de 1945, setiembre de 1946 y setiembre de 1950). En todos los casos los factores que parecen contribuir son las altas temperaturas que se registran en dicho mes en la ciudad de Manaos, los materiales inflamables de las viviendas (madera, paja) y la proximidad entre ellas. La prensa de la época manifestaba preocupación por las condiciones de las viviendas populares en Manaos y especialmente de Educandos. En un artículo del 1.º de febrero de 1946 del *O Jornal* citado por Amazonas (1996) se lee lo siguiente:

> Aquelas barracas em fila indiana vao serpenteando a estrada, passam pera Baixa da Égua e vao dar num botequim esverdeado chamado Favela. Nese

23 La sorva o sorvinha *(Couma utilis (Mart.) Muell. Arg., Apocynaceae)* es una especie amazónica de valor económico, productora de látex no elástico y de fruto comestible (FAO, 1986; Villachica *et al.* 1996 en Falcão, Clement y Gomes, 2003). Se encuentra espontáneamente en las selvas de la Amazonia central y es cultivada en los alrededores de Manaos en chacras y jardines (Falcão y Lleras, 1981 en Falcão, Clement y Gomes, 2003). El árbol exuda un látex blanco no elástico que posee valor comercial como materia prima en la industria de la goma de mascar (chicle) (Falcão y Lleras, 1981; FAO, 1986; Cavalcante, 1991; Villachica *et al.*, 1996 en Falcão, Clement y Gomes 2003). La producción del látex de sorva en la Amazonia alcanzó 66.000 toneladas por año en la época de la posguerra, pero actualmente está alrededor de mil toneladas por año. Esta baja en la producción se atribuye a la explotación predatoria de los árboles, ya que deben ser derribados para la extracción del látex, así como a la sustitución gradual del látex por sintéticos en la industria del chicle (Falcão, Clement y Gomes, 2003).

> local param as barracas em fila e para baixo, na beira do rio e na beira do igarapé, umas fazendo verdadeiros prodigios de malabarismo, trepadas lá no alto, em suas estacas podres, olhando a paisagem dos motores, das lanchas barulhentas e das catraias silenciosas com sua cobertura de pano branco esfarrapado, tremulando à brisa quente do dia. Barracas feitas de táboas velhas, de palha e de lata, ali se poderia localizar nosso Morro da Favela, porque, sobretudo à noite tem muita semelhança, quando as luzes se ascendem e a gente espia de longe. [...] Carregam agua [os homens e mulheres], ladeira acima, ladeira abaixo, e nao escorregam na lama traiçoeira. Suas pernas parecem fortes, a pesar da alimentação que es sustenta. Aquelas girau altíssimos de entrada complicada têm, lá isso têm, um belísimo panorama as águas tranquilas do rio... Os capitalistas nao se importam e o governo nada dis a respeito.

Los igarapés eran utilizados como lugar de esparcimiento y diversión.

> Os banhos no igarapé, pegando reboque das embarcaçoes até bem fora do Rio Negro, deliciam esses jovens simples, provocando a ira dos comandantes receosos de um desastre, mas muito mais por nao quererem aceitar a presença dos meninos nas embarcaçoes. Passeios de canoa até o igarapé do 40, com suas aguas límpidas e frescas, constituíam entretenimiento saudável até fins dos anos 50, com uma parada no Caxangá para apanhar tartaruguinhas que proliferavam aos montes entre os rolos de madeira da serraría Áuton Furtado (Amazonas, 1996: s/p).

El transporte colectivo por tierra iba solo hasta el aeropuerto procedente del centro vía Cachoerinha y la Estradado Paredao, lo cual quedaba distante para la gran masa que estaba instalada en el Alto da Igreja, por eso las *catraias* tradicionales eran la gran solución para comunicarse con el centro de la ciudad. La iglesia católica, construida frente a la plaza principal del barrio, tendrá un trabajo social muy fuerte en la comunidad, durante las décadas del setenta y el ochenta liderado por el padre Francisco Pinto y por la hermana Elena, conocida también por participar de los movimientos sociales de lucha por la tierra urbana, llamados *los Sem Teto* en la ciudad de Manaos, y de las invasiones. Además de la Iglesia Católica hay en el barrio una Iglesia Aventista y distintas iglesias pentecostales.

Educandos es uno de los primeros «sub-centros comercial y de servicios» según Ribeiro Filho (2009). Para el autor, el crecimiento espacial y demográfico de la ciudad de Manaos fueron factores que contribuyeron al proceso de descentralización de las actividades comerciales del área central, lo cual a su vez habría propiciado el surgimiento de nuevos centros comerciales. Ese doble crecimiento, afirma, estuvo marcado por el aumento de la población en áreas periféricas. Dichos centros comerciales pueden ser espontáneos o planeados, y se desarrollaron en diferentes períodos y locales.

Según Duarte (1974 en Ribeiro Filho, 2009) los tipos de comercios y servicios varían según las características socioeconómicas de la población que reside en sus adyacencias: «Observa-se que, até a década de 1970, Manaus possuía

apenas dois subcentros, Educandos e Compensa. Na década de 1990, verifica-se o aumento significativo dos subcentros» (Ribeiro Filho, 2009: 65). El subcentro de Educandos es uno de los más antiguos, así como el propio barrio: «Embora esteja próximo da Área Central, possui um comercio varejista consolidado para atender aos bairros de Santa Luzia, Morro da Liberdade, Sao Lázaro, Colônia Oliveira Machado e Betâia. A avenida Leopoldo Péres e o principal eixo comercial» (Ribeiro Filho, 2009: 66).

Se puede acceder al barrio desde el centro a través del Ponte de Educandos o nova Ponte. Si se continúa por la avenida Río Negro hacia el este se llega a la feria Panair y al Terminal pesquero. Frente a la feria Panair muere (o nace) la rua 13 de maio, local que fue intervenido por el Prosamim y donde también trabajamos. Esa calle es el límite entre Educandos y el barrio Colonia Olivera Machado. Este límite parecería ser ampliamente reconocido y muy importante, como me remarcó un conductor de un taxi *lotação* una vez que le indiqué como destino Educandos, pero que quería dirigirme a un puesto de salud que se encontraba 200 m pasando la 13, «nao è a mesma cosa Educandos que a Colonia, você va onde?».

Terminal Panair, Manaus, décadas de 1930-1940.

En la feria Panair[24] se encuentran muchos puestos de frutas, verduras, condimentos, hierbas medicinales, pescado, harinas de mandioca y otros productos de almacén a un mejor precio que el que se encuentra en supermercados o en ferias barriales. Además de los puestos de pescado de la Panair se encuentra el terminal pesquero, donde llega el pescado directo desde los barcos pesqueros y desde allí se vende para toda la ciudad durante la madrugada, incluyendo las ferias barriales.

24 El nombre de la feria Panair proviene de la terminal aérea de la empresa Panair, que funcionó en el local.

Siguiendo unos cien metros por la avenida Río Negro hacia el este se llega al barrio Colonia Olivera Machado. Sobre la avenida Río Negro, casi en frente al terminal pesquero, se encuentra el SPA Zona Sul, un Centro de Salud, y una escuela de enfermería. Hacia el río hay varios predios donde se almacenan contenedores.

Volviendo a la Beira Mar, se puede acceder a esta zona de casas a través de la Panair, o a través de *becos* que la conectan con la avenida Río Negro. Estos *becos* son una suerte de pasajes o callejones entre casas que comunican con otros pasajes o con calles, o como es el caso de la casa de Luanara, con una escalera que permite bajar el barranco que separa lo que sería la zona comercial de Educandos de la Beira Mar, zona donde principalmente hay viviendas.

La mayoría de las viviendas son de madera, con techo de aluminio y están sostenidas sobre pilotes de madera que las mantienen elevadas por lo menos cinco metros sobre el nivel del río. Como se aclaró al comienzo del informe el trabajo de campo fue realizado entre los meses de agosto y diciembre, lo cual coincide con la época en que el río Negro está bajo.[25]

Viviendo en la Beira Mar

Doña M. llegó a la ciudad de Manaos desde Manaquirí con diez años,[26] con sus padres y hermanos. Actualmente tiene 68 años, por lo que debe haber llegado en el año 1954. Recordemos que durante la década de los cincuenta la malla urbana de Manaos se estaba ampliando y a pesar del decline del segundo *boom* del caucho se implantaban algunas industrias de *beneficiamento* de materias primas en la ciudad.

Los padres de doña M. migraron del interior del Estado hacia la capital para intentar una vida mejor.

> La meu pai trabalhava plantando rosa, plantando macaxeira, essas cosas do interior, mais era muito difícil La são para eles. [...] Meus irmãos ayudaban vendendo garapa, saliam de canoa y vendiam ele. [producto extraido de la caña, lo exprimen y lo sacan para vender, para *pao doce*]. Foi muito difícil cuando a gente llegó aqui [...] Meu pai no sabia si vênia porque ele trabalhaba muito no interior mais depois ele resolveu intentar aqui em Manaus. Quando ele lego aqui foi a trabalhar de estaleiro, fazendo barco, e minha mai costurava para fora (Doña María. Cuaderno de campo, Educandos, 4 de octubre de 2011).

25 El río Negro, así como todos los ríos de la cuenca amazónica, tiene un régimen de *cheias y vazantes*. De 109 años de observación (1902 a 2010) de las cotas en Manaos, ochenta años tuvieron el valor máximo anual en el mes de junio, 21 en julio y seis en mayo. En cuanto a los valores mínimos anuales, 46 ocurrieron en octubre, 37 en noviembre, 11 en diciembre, 20 en enero y una en los meses de setiembre y febrero (Servicio Geológico do Brasil, 2010).

26 Municipio brasilero del Estado de Amazonas, situado en las márgenes del lago Manaquiri, en la región del río Negro. Coordenadas: latitud 03°25'41 sur y longitud 60°27'34 oeste.

Doña M. recuerda que la llegada a la capital fue muy difícil. Su familia se estableció en la zona de Educandos porque cuando llegaron fueron recibidos por un hermano de su padre, quien les ofreció vivir un tiempo con ellos. Podemos ver en este ejemplo la importancia de las redes sociales en los procesos migratorios. Además al poco tiempo de llegar, toda la familia enfermó de sarampión.[27]

> A gente passo um tempo La [en la casa del tío], chegou aqui em Manaus e adoeço toda a família de sarampo, foi muito difícil, foi muito sofrimento de mina mai, do meu pai. Mais, a gente sempre com Fe. Foi melhorando (Doña María. Cuaderno de campo. 2011).

El encuentro con la ciudad es marcado por un cambio en la espacialidad y por ciertos miedos que la imagen de la ciudad despertaba en contraste con la vida llevada hasta ese entonces en el interior.

> Acostumada a aquela vida de interior, sair da casa, andar de canoa. Nunca tinha vindo pra Manaus. Mais a gente foi se acostumbrando [...]. Antes a gente tinha medo de venir do interior pela cidade grande, medo de estragar os filhos (Doña María. Cuaderno de campo. 2011).

Luego de esos primeros años en la casa paterna, los hermanos se fueron casando, fueron «ficando donos de suas vidas» y ella también, a los 17 años. Su marido también había venido a trabajar del interior y vivía cerca de la casa de sus padres. Cuando se casaron estuvieron viviendo un año y unos meses en la *Cidade Flutuante,* en una casa alquilada.

> Eu tinha a sala, um cuarto, o corredor e a cocinha na frente e uma área para lavar roupa. [...] Era um monte de flutuante todo assim, todo pertinho do outro. [...] era muita gente [...] nesse flutuante eu so passei um ano e deiz meses. Eu tinha que sair de lá. Porque era alugada. I alí o homem llegava com a familia dele y ficava com a familia dele dentro da casa. Eu tinha um filho y ele llegava la com a mulher dele, o filho dele y ficava. Eu deixava ele la, mais no era certo (Doña María. Cuaderno de campo. 2011).

Luego consiguieron comprar una casa muy vieja del tipo de palafita que estaba donde está la actual casa de doña M. La vivienda estaba muy deteriorada cuando la adquirieron, lo que les permitió hacer la compra. De a poco la fueron reparando y ampliando.

> —Ali a gente deixo de pagar aluguer [cuando vinieron para la palafita], a gente morava em casa alugada, y até hoje a gente têm, graças a deus, no eh boa, no e num lugar muito cômodo, mai a gente têm uma moradia. E hoje a gente têm tudo em casa. Tem água, têm luz, têm telefone, têm tudo.
>
> —¿Como fizeram para construir?

27 «El sarampión es una enfermedad vírica muy contagiosa que afecta sobre todo a los niños y se transmite por gotículas procedentes de la nariz, boca y faringe de las personas infectadas. Los síntomas iniciales, que suelen aparecer entre 8 y 12 días después de la infección, consisten en fiebre alta, rinorrea, inyección conjuntival y pequeñas manchas blancas en la cara interna de la mejilla. Varios días después aparece un exantema que comienza en la cara y cuello, y se va extendiendo gradualmente al resto del cuerpo» (oms, 2011).

—Meu marido, ele trabalhava na CEPRO y ele construi. [...] Depois a nossa casa ela caiu. O lixo jogo encima dela y ela caiu. Dai a gente, no por desafiar no de deus, mais a gente construiu outra que e essa. Porque a gente estava em casa alugada que era muito caro pagar aluguer (Doña María. Cuaderno de campo. 2011)

Como recuerda Julio, para que sus padres pudieran comprar su casa fueron ayudados económicamente por sus abuelos.

Eu moro aquí ha 47 anos. Meu país vinieron do interior. Ai a oportunidade fue pouca, asi, de ter casas melhores. Meus avós comenzaron morando ali. Ali foi a oportunidade de comprar esa casa, meus avos ajudaron meus país. Eles moraban en casa de palha, usando lamparinhas, candileiro. Muito tempo sim luz, sim televisao, sim nada. Nos asistiamos a televiaso a casa de vizinhos que tinhan um progreso maior. A gente no. Sempre fuimos humildes (Cuaderno de campo. Educandos, 11 de octubre).

Don Roberto vive a unas casas de la casa de doña María en la Beira Mar. Lo conocí un tiempo después de comenzar a trabajar en la Beira Mar a través de otras vecinas de doña María, ya que ambas familias no se relacionan. En la entrada de su casa hay una terraza de madera elevada un metro de la altura del camino. La pared está pintada con un diseño tropical de varios colores un poco desgastados y se puede leer un cartel de «Bar». Hay unos parlantes que dan a la calle donde suena una radio con los *hits* musicales del momento a volumen bastante alto. Hay una ventana que se abre sobe una especie de mostrador y se ven algunas botellas de bebida y una señora que está a la espera de algún cliente.

Don Roberto vive allí hace mucho tiempo, me habían dicho. Hablando con él me cuenta que también llegó de niño a la ciudad de Manaos, desde el interior, del municipio de Manacapurú, con sus padres y hermanos (ellos eran 11 hijos).

Eu nací no interior mas me crié em Manaus. Eu so do municipio de Manacapuró. Desde manacapuró som alem 3 hrs mina comunidade. Eu chegeu aquí no 52. Eu só do 42. Chegué com 10 anos. (...) Quando eu vine do interior eu vinhe com meus país, meus irmaos. Mina mai, mina mai foi uma guerrera. Ela luto por nois. Lutó muito. Mas nois pasamos uma dificuldade muito grande, muito grande. Naquela época nos sentíamos muita fome. Passamos uma, que eu vo te falara, nao foi fácil (Cuaderno de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

Recuerda cómo era el local en la época en que llegó de niño. La topografía era similar, sin embargo no había los servicios de luz eléctrica y agua corriente que hay actualmente.

Não tinha nada aquí, nao tinha lamparinha. Não tinha essa subida, essa descida, nao tinha nada. Agua encanada não existía, a gente carregaba agua de issa verada até la encima. Todos os días, de tres en tres días nos enchiamos tres tambores. Eu carregaba 12 latas, meu irmao carregaba 12 latas e mina irma 12 latas. Eram 36 lattas que nos carregábamos. Aquela dificultad, no existía nada (Cuaderno de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

Vivió en la Beira Mar hasta que tuvo 13 años, luego se mudaron a otra cosa en la parte alta y volvió a vivir en el interior. Él trabajó de pescador, lo cual insidió en las estrategias de movilidad adoptadas en su juventud.

> Só neste local eu estó com 40 anos. Eu tenho um filho que está com 38 anos. Fora um dos o tres anos que eu moré aquí, depois nos fouimos la encima, com 13 anos, la no chalecinhio, aquele chalé la quando tu subir vai ver. Ali eu moré também, mas nao foi no chalet nao, foi numa casa como este. [...] So aquí eu moro más de 40 anos. So aquí nessa área. Eu moré 16 anos la encima, naquela pista. Ai nos fuimos a morarar la no interior. Porque eu nunca foi de estar fixo. Eu sempre viajé para encima, para baixo, ai eu construí uma familia e ai eu daba asistencia para amassar mina vida todo tempo viajando. Atté hojee u tenho um barcocinho da pesca. Está la na frente da casa. Eu viajé unos 35 años, agora eu me aposenté da vida da pesca. Estó aposentado (Cuaderno de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

Em los años setenta volvió a vivir en la Beira Mar, así como doña María, don Roberto compró una casa vieja, «uma media casa» como dice él, y la fueron arreglando de a poco.

> Ai eu compré um pedazo de casa, uma meia casa. Ai a gente foi construindo devagar. Ai fomos fazendo naquele tempo, na década de 80', 90' era muito bom porque eu ainda trabalhaba eu pegava um dinerinho ne, aquele dinheiro da pesca, assim mesmo eu no soube nem ampliar meu dinhero pra fazer um negocio melhor. Quero dizer, dinheiro apareceu, não era tanto, mas dava pra construir uma casinha melhor, mas a cosa da infelicidade do destino, a gente foi fazendo devagar. E estamos fazendo, estamos fazendo. (Cuaderno de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

El día que estuve por primera vez en su casa estaban cerrando la parte de la casa que da al río. Lo que serían las paredes estaban cubiertas con unas lonas y había varios tablones en el piso. «Vamos a darle una *ajeitadinha*», me explica al pasar por las tablas para llegar a la silla que me ofrece para sentarme mirando el río.

Doña Elissa y doña Winder viven en la casa de al lado de doña María. Vista de afuera, la casa es muy similar a la de doña María, una palafita de madera, casi del mismo tamaño y yo había asumido que allí también vivía una familia. Sin embargo, cuando me encontré con ellas me enteré que ambas vivían allí con sus respectivas familias y que actualmente la casa está dividida en cuatro viviendas independientes donde viven cuatro familias. Originalmente la casa había sido de una sola familia, pero fueron reformándola, ampliando, vendiendo y alquilando partes como viviendas independientes.

> Porque sabe que nos moramos aqui, somos 3, 4 familias era uma família so. Entonces esta casa era de uma família so. Quando eu chegue aqui era da Nerise, mas antes dela moraba uma parenta de dona M. aqui. Quando eu chegue comenzó, na verdade eu no se como ela fiz para que quatro famílias morasem na casa dela. Ai ela comenzó a vender la na frente. Ai

> deposi vendeu onde eu moro que era de outra família e depois a casa dela (Cuadero de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

Doña Winder es una mujer joven, tiene alrededor de treinta años. Ese día, luego de haber charlado una hora en la casa de doña María, me invitó a conocer su casa. Es la que está sobre la entrada del pasaje. Las paredes son de madera y el techo de tela metálica. En la entrada tiene un espacio de estar y comedor y un sector destinado a la cocina, con heladera, cocina y pileta. Tiene un baño completo adentro (que me mostró especialmente) y dos cuartos; uno de ellos lo usan para guardar cosas y en el otro hay una cama de matrimonio y una hamaca. Dos niños (el sobrino y un hijo de la vecina) jugaban al Play Station en un plasma de 32 pulgadas tirados en la hamaca.

Me mostró también los caños por los que llegaba el agua y un tanque grande (de unos cincuenta litros). Me explicó que como el agua se corta (igual que en la casa de doña María) tienen ese sistema: el tanque almacena el agua para usar durante esas horas (aproximadamente entre 10.30-11 y 17 horas no tienen agua). Las paredes y el piso de la casa eran de madera y estaban pintados de colores. « Es una casa normal», me dijo.

Su trayectoria está marcada por varios movimientos, tanto dentro de la ciudad de Manaos como entre el interior y la ciudad. Durante su infancia dichos movimientos (o mudanzas) fueron con su familia de origen; los adultos tomaban las decisiones. Con el comienzo de la adultez y teniendo un trabajo y cierta dependencia económica, ella elije quedarse en Educandos.

> Na verdade eu já morava em Manaus, so que morava no São José III. Ai minha avó, como é todo muito distante de todo, ai minha avó vendeu la e compro outra casa aqui, na outra casa da frente, ai eu more um ano, aí o que aconteceu? Ai eu foi morar no interior com minha família entera, ai eu volte pra Manaus, aí eu fique morando na casa de dona M. Eu more 9 anos. Eu more nove anos aqui com ela. Ai depois eu arrume trabalho. Ai eu me mude de aqui pra o mesmo bairro más na vera da pista, así, onde pasa carro. Na rua, normal. Ai minha mai se mudo de la onde nos morávamos e ai eu no quise. Fique. Ai foi como 19, 20 anos. Ai eu conheci meu esposo. Ai nos morávamos alugado, ai foi que compramos esta casa aqui (Winder. Cuaderno de campo. 2011).

Cuando con su marido deciden comprar una casa para dejar de alquilar, una casa en *la pista* no era una opción económicamente viable para ellos.

> Ai nos compramos esta casa no 2006, ai neu vinhe pra aqui. Ai eu não saí mais. Porque hoje pra comprar uma casa você tem que tem que ter um bom casife, uma casa boa no caso. Então a única opção que nos tivemos de vida, de moradia, foi aqui. Mas como o local, na época não era... a tribulación que existe aqui na Beira Mar, porque é horrível. É assaltante, é ladrão, é traficante, é polícia correndo atrás do bandido, é mininas se prostituindo. Não tinha Esso não. Já vê que está assi, hoje que a veira, acho que dos anos atrás acho que deu esse volco. Más sinceramente, eu gosto de aqui, so que eu no gosto tanto quanto antes (Winder. Cuaderno de campo. 2011)

Doña Elissa tiene alrededor de 34 años, es paraense y llegó a vivir a la Beira Mar hace unos diez años porque su marido la trajo.

> Olha, eu só Paraense, conheci meu marido la no Pará, então, a família dele já estava cuasi toda pra aqui. Migrando pra aqui. So estava a mai dele e mais um primo dele pra la. Ai eu fique grávida e ele, como a Irma dele morava aqui nessa casa, a casa dela era la na frente, aqui. Era todo da Irma dele. Ai ele me pegou e me truze, entendeu. Ai nos construímos a família, porque nos temos dos filhos com ele. Agora atualmente so separada dele á 6, 7 anos (Elissa. Cuaderno de campo. 2011).

Cuando llegó para ella fue un gran cambio con respecto a su residencia anterior, en casa paterna.

> —E quando você chegou o qué você achou?
>
> —Pelo amor de Deus!! Já, já. A primeira vez que eu vinhe foi, pelo amor de Deus, é aqui que eu vo morar?!! [risas]
>
> —[...] quando você se depara com isso. Num lugar que você nunca foi, por exemplo ela que nunca vinho aqui, quando ela chegou e se deparo como esse lugar ne? É um impacto mesmo!
>
> —Aí meu deus! Compretamente diferente a onde eu morava com meus pais. Ai quando eu vi Esso, foi, meu Deus! Ai meu irmão também vinho pra aqui, así quando ele chegou uma semana, dos semanas a casa da mulher esta daqui, foi no barranco, deasagó. Ai ele ficou asustado. Mas nunca mas teve, graças a Deus, de casa nunca mas teve. A gente espera que não. Que não tenha mais. Mas asi o lugar já foi muito bom pra morar, mas agora não é. Porque tem tráfico de drogas, tem muita gente que pasa. Semana pasada pularon na janela de casa e levarom meu celular. Ali encima do armário. Ai não é mais aquela cosa quando a gente morava e dejaba a janela aberta, a porta aberta. É mais perigoso, tem muita gente que pasa, muita gente diferente.
>
> —Cómo era na casa do seus pais? O qué você achou tan diferente?
>
> —Porque não era da frente pra o rio, ne [risas cómplices]. Aja, e outra, não tinha barranco la. Era na rua mesmo.
>
> —Mas focé fico aqui...
>
> —Ai eu não foi mas não, porque eu fiz minha vida aqui, entendeu. Ele me dejó eu não volté pra la não, eu fiz minha vida aqui.

Doña Elissa explicita que su nueva casa no cumplía con sus expectativas cuando llegó porque era totalmente diferente a donde vivía antes. En la respuesta «e aquí onde eu vo a morar?» se condensan todas las imágenes, los juicios y los valores que ella tenía respecto al lugar de la Beira Mar. No parecería necesario, para ella, ahondar en las explicaciones, sería evidente lo que implica «morar aquí». Sin embargo, si como antropólogo uno se quedara en lo que supone que es evidente, correría el riesgo de atribuir sus propias nociones y sentidos a los sentidos del otro, por lo que intento mediante un gesto de pregunta estimular

a que me siga contando qué es para ella «morar aquí», qué es eso que vio. Ante este gesto, W. enseguida intenta traducirme la situación y explicarme el impacto que tendría enfrentarse por primera vez a ese lugar. Para doña Elissa lo que hace que la Beira Mar sea «esso» está más relacionado con los peligros, con cierta sensación de inseguridad que con la estética del lugar. No importa que la escalera para bajar el barranco sea incómoda, importa que ese barranco se pueda caer y arrastrar una casa consigo como ya sucedió, importa el miedo a la gente diferente que pasa.

Estrategias habitacionales, familia y vecindad

En las diferentes llegadas a la Beira Mar que desarrollamos en el punto anterior podemos observar que existen ciertas estrategias habitacionales desarrolladas por los moradores de la Beira Mar con los que trabajamos.

Las estrategias habitacionales forman parte del

> [...] conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Bourdieu, 1988: 122 en Gutiérrez, 1998: 2).

Estas estrategias están interrelacionadas con otras prácticas que permiten la reproducción social del grupo familiar, como las estrategias laborales y otras prácticas de obtención de ingresos monetarios y no monetarios, las estrategias de inversión en el campo escolar y las prácticas ligadas al cuidado de la salud, entre otras (Gutiérrez, 1998).

Gutiérrez distingue dos tipos de estrategias habitacionales: independientes y corresidentes. La independiente implica que una familia nuclear (persona independiente, pareja, pareja con hijos o madre o padre con hijos) viva independientemente en una vivienda. La estrategia de corresidencia implica que dos o más familias constituyan

> [...] redes de unidades domésticas, basadas en familia extensa, que llevaban a cabo en forma conjunta fundamentalmente la estrategia habitacional («vivir en la misma casa») y otras prácticas ligadas a la organización doméstica (separación del trabajo doméstico, especialmente entre las mujeres, en relación con el aseo de la vivienda, con el cuidado de los niños, con la realización de las compras y el preparado de la comida, etcétera) (Gutiérrez, 1998: 3).

En la adopción de este tipo de estrategia influyen, según la autora, no solo el diferencial de capital económico sincrónico de las familias, sino también el punto de la trayectoria en que la unidad familiar se encuentra; el estado de relación de fuerzas entre clases y los habitus[28] incorporados. En relación a este ultimo aspecto,

28 Se utiliza el concepto en sentido bourdiano, como sistemas de disposiciones incorporados a determinadas condiciones objetivas por la misma práctica.

la autora señala que la «estrategia de corresidencia ha sido utilizada por los diferentes grupos familiares en otros momentos de su ciclo vital, lo que de ese modo, al repetirse en la trayectoria, se ubica a nivel de las representaciones simbólicas, dentro de lo posible y pensable para ellos» (Gutiérrez, 1998: 9).

En el caso de las familias con las que trabajamos de la Beira Mar, en las cuatro trayectorias familiares observamos el empleo de la estrategia de corresidencia, al menos en algún momento histórico de la unidad familiar.

En el caso de doña M., cuando llegó a Educandos desde el interior vivió con su familia nuclear en la casa de uno de sus tíos. Luego ella alojó a una vecina (doña W.) por nueve años en su casa y actualmente vive con tres de sus hijos adultos, una de las cuales tiene a su vez una hija, que también vive allí. De los dos hijos varones que viven con ella actualmente ninguno vive con su pareja en la casa, pero ese hecho sería posible y deseado.

> J: [...] Porque, assim, eu tenho dinero para complementar, eu tenho comprado a minha heladera no quarto, eu tenho tudo, gracias a deus, meu aparelho de televisão, está todo la. Se eu mudase meu quarto. Mais eu tenho edade de 47 anos, pra sair por ali, entre cuatro pardes. No, tando na casa de minha mai eu posso levar uma mulher pra viver la. E la em casa foi assim. Meu pai sempre ensenjo, quer uma mulher, não e que tein que sair. Se você arruma uma mulher, você arruma uma cama, ventilador e sobe. Ai minha mai na cocina faz tudo, ai naceu o neto, fica meu pai brincando com aquel negocio, ai pronto. Todo aquel negocio tinha. Ai todo mundo. As filhas arrumarom marido, todo mundo foi embora (Cuaderno de campo. Educandos, octubre de 2011).

En el caso de don R., actualmente vive con una de sus hijas que tiene tres hijos y otro de sus hijos varones, que también tiene una hija en la misma casa. En una casa, que ellos consideran como una casa aparte pero que sin embargo está construida como un segundo piso de la casa de don R. (obsérvese también la construcción vertical como estrategia para aprovechar la superficie ya construida, a falta de terreno), vive otro de sus hijos con su mujer y tres hijos más.

En el caso de W., vivió con su extensa familia (sabemos que vivió con su madre y su abuela, además de sus hermanos) y por un tiempo considerable (nueve años) vivió en la casa de doña M., con quien no la une ningún vínculo de parentesco. Por último, doña E. llegó a vivir a la casa de la hermana de su marido, quien a su vez estaba casada y tenía hijos. Poco tiempo después de que estuviera viviendo allí, fue a quedarse con ellos por un tiempo su hermano, quien también migró de Pará hacia Manaos. Esta estrategia de corresidencia ha sido observada también en familias que actualmente viven en la 13 de mayo y, en el caso de una beneficiaria del Prosamim que entrevistamos, por causa del realojo su familia no pudo continuar con este tipo de estrategia habitacional. A su vez, estas redes de familias establecen relaciones sociales de alianza y reciprocidad o de enfrentamiento con otras.

Otro tipo de estrategias identificadas son las «estrategias constructivas» (Gutiérrez, 1998). Las viviendas de la Beira Mar son palafitas de madera con techo de chapa. En la época en que el río crece (meses de mayo a julio) el agua puede llegar a subir unos treinta centímetros sobre el suelo o más. En estos casos, hay que subir los muebles y ropas sobre maderas; y se arman una especie de puentes dentro de la propia casa para circular en los distintos espacios. Además, durante el invierno las casas están expuestas a intensas lluvias y vientos. Todos estos factores estropean la madera, por lo cual frecuentemente a las casas hay que hacerles algún arreglo, cambiar las maderas o arreglar alguna chapa. La pintura, además de darle un estilo y cierta decoración, también ayuda a proteger la madera.

Dentro de las estrategias constructivas encontramos, además de las reparaciones y el mantenimiento continuo, la propia construcción de la vivienda. Como vimos en el apartado anterior de la llegada a la Beira Mar, tanto don R. como doña M. compraron viviendas en un estado de deterioro importante («media casa» diría don R.) y fueron reparándolas y ampliándolas.

> M: A casa que a gente compro já era así uma caisa já feita mais velinha, ela era tan velinha que eu estava com meu filho de colo e eu pise uma tabua que estava quebrada y eu caí com ele la embaixo, encima de uma canoa. Ai Le bateu a cabeça y quedo machucado (Cuaderno de campo. Educandos, 4 de octubre de 2011).

En el caso de doña W. y doña E., ambas viven en casas que fueron hechas a partir de una subdivisión de una vivienda mayor. Mientras realizaba el trabajo de campo, otro habitante de esa misma casa sacó el techo y construyó otro piso encima. Don R. también construyó otro piso en su casa, donde vive uno de sus hijos con sus nietos. Podría pensarse en una suerte de tarea de reciclaje continuo o de *bricoleur*: lo que importa es ocupar un determinado espacio, pero la vivienda va mutando, perdiendo y agregando tablas, pisos, chapas, cual escamas, siendo a la vez la misma y diferente.

> Hacer propia una vivienda, habitarla, adornarla, organizar el espacio doméstico y en definitiva, organizar socialmente los recursos para vivir, implica una estrategia de inversión económica —por escasa que ella pudiera parecer desde otros lugares sociales—, de inversión en tiempo, en esfuerzo, y una apuesta al mantenimiento de las relaciones sociales y afectivas, del «afuera» y del «adentro» (Gutiérrez, 1998: 11).

> Doña M. estaba sola, la casa tranquila. Estaba preparando un guisado de pirarucú, me dijo que quería que me quedara a almorzar, que la vez anterior se había quedado preocupada porque no había comido. Se mostró muy afectuosa conmigo y efectivamente había preparado un café con leche. Se quedó contenta con el pao de quijo aunque el bolo creo que no le gustó.
> Cuando estábamos desayunando llegó un hombre, que se metió para adentro de la casa sin golpear. Tendría unos sesenta años aproximadamente. Venía con un brazo en cabestrillo, cargando unos rollos de polifón y con

unos papeles en la mano. Pasa, deja las cosas, se sirve agua y saluda. [...] Se ponen a conversar sobre unos conocidos (Cuaderno de campo. Educandos, 7 de octubre de 2011).

En la organización social del trabajo en la casa de doña María las tareas domésticas recaen casi todas en ella. A pesar de sus años y de una enfermedad ósea que la hace sentirse muy dolorida, ella es quien cocina todas las mañanas el almuerzo y lava los platos luego de comer. En cuanto a otras tareas del hogar, los hijos varones generalmente eran los encargados de hacer reparaciones sencillas (electrodomésticos, muebles, cambiar alguna tabla de madera, sacar la basura). La hija mujer trabajaba todo el día, por lo que solo pude compartir con ella un par de tardes los fines de semana, cuando ella también colaboraba en las tareas domésticas. Los hijos varones también trabajaban y los gastos de la casa eran cubiertos por los aportes de los hijos. Como dueña de casa ella siempre estuvo a cargo de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos, mientras que su marido trabajó en diferentes empleos (primero en la pesca y luego como maquinista de barco para un órgano del gobierno). Esta forma de división sexual del trabajo muestra una organización social típica de una sociedad patriarcal.

—Minha rutina era acordar cedo, carregar água como eu ti fale que era distante. Eu levava um tambor grande assim. Ali eu mandava eles [os folhos] pra aula, estudar. [...] Ai tinha que fazer aquela merenda antes deles ir para aula. Ali eles merendavan e Ivan embora. [...] logo eu acompanhava, logo, quando os outros foram ficando maiores eu mandava porque eu tinha muitas ocupações. Era bein perto de ali, subian, dobrou, era la onde eles estudavan. Machado de Assis. Era muito difícil Irma, a vida no foi fácil. Eu crie 7 filhos, hoje eu digo. Hoje eu veo uma mai com filhos e fica reclamando, e eu crie 7. [...] a comida eu comprava na feira, mais a gente sempre gosto de ter as cosas em casa, fazia o rancho porque tinha dias que no dava pra ir. Os dias que eu tinha muita roupa pra lavar eu saia as 11 hrs, almorzaba e saía a lavar a minha roupa. As duas hrs eu já estava chegando. Ai cuando ele [o marido] trabalhaba na cepró que ele chegaba as seis hrs da manha que ele pasava a noite toda, no, esse ahí fou notro emprego, que ele trabalhava numa fàbrica de yelo. Cuando ele trabalhana ele saia 7 hrs e chegaba de tarde. Ai ele ficava reparando os meninos cuanto eu Ivã a lavar roupa. Foi muito difícil. Hoje eu tenho até razão de ser uma mulher doente, porque foi muito difícil. Era trabalhando mismo, porque a gente trabalhaba, era lavando a roupa, tendendo a roupa, espremendo a roupa, porque era espremeda, torcida, aquela roupa pesada que eu tracia naquele bacia na mina cabeza. E como todas as mais fazian Esso.

—onde era que ficaba a balza?

—a gente tinha umas balzas, com unos paos, facía uma balsa para ir a lavar a roupa encima (em el rio). [...] era perto dos flutuantes. [...] Tinha gente que se ajuntaba, duas, treis famílias, faziam uma balsa e pronto. Ali a gente tinha um horário pra ir, todo mundo lavaba roupa ali. [...] A cachimba era así, unos buracos que a gente cavaba na terra. Ali tinha aquele óleo de água que ficaba asi. Ai a gente cavaba, cuando terminaba a gente pegaba

> um tambor, a gente tirava para o fundo e colocava onde estava dando. Ali ele enchia, todo tempo enchia e pronto. [...] tinha que cavar, onde a gente prestaba atenção que aquela terra estava todo tempo molhada podia cavar que era. Óleo de água. Tinha para aqui, tinha para aqui [señala la playa]. Era bein feita, toda arrumada (Cuaderno de campo. Educandos, 7 de octubre de 2011).

Además de ilustrar la organización social de esa familia, en estos testimonios se evidencia cómo cambió la relación con el espacio de la Beira Mar desde la época en que doña M. crió a sus hijos (entre mediados de la década de los cincuenta y fines de los setenta) hasta la actualidad. No existía el agua corriente, por lo que había que desplazarse hasta una cachimba pública que quedaba cerca de la feria Panai; es probable que fuera la misma a la que se refieren los habitantes de la 13 de maio (ver próximo apartado). La ropa también se lavaba en el río, para lo cual dos o tres mujeres se asociaban y hacían balzas. Suponemos que estas instancias, además de significar un trabajo doméstico, fueran un espacio de encuentro y sociablidad entre las mujeres de la zona.

Todas las veces que fui a su casa doña María me esperaba con algo de comer (desayuno, almuerzo o merienda, dependiendo del horario), ante lo cual yo también empecé a llevar alguna cosa (a veces un pao de queijo, un jugo...) para corresponder sus atenciones. Al comienzo me daba un poco de culpa toda su hospitalidad, pero al pasar más tiempo en su casa comencé a percibir que esa hospitalidad era parte del funcionamiento de esa casa y no era especialmente dirigida hacia mi persona. Podemos pensar en la hospitalidad como parte de estrategias para mantener las relaciones sociales y afectivas hacia fuera y hacia dentro. Casi todas las veces que fui a la casa había alguna visita; además del hermano, en otra oportunidad fue a almorzar la exmujer del hijo, que además es vecina, y otro día una de las vecinas la ayudó con la ropa que tenía que lavar porque el lavarropa estaba roto. Con las visitas (que pueden ser consideradas relaciones sociales hacia afuera) hay intercambios de informaciones, compañía, algún presente. Desde un análisis reflexivo (Althabe, Ghasarihan) sobre la práctica de investigación, podemos suponer que mis visitas y mi presencia con el motivo de la investigación también cumplían ese rol.

«A gente paga um prezzo por isso»

Como se desarrolló en el apartado sobre el Prosamim, este programa diagnostica que las poblaciones que viven en las viviendas de palafitas en los igarapés viven en «situação permanente de risco social, quer pelas condições subumanas de vida, quer pela constante ameaça que situações adversas como a prostituição, o tráfico de drogas e a utilização das sub-moradias como refúgio por infratores e criminosos» (rgas, 2011: 6-7). Entre las «condiciones subhumanas de vida» se identificaría que la población está «a mercé» (rgas, 2011: 6-7) de riesgos de derrumbe de pendientes; de enfermedades de vehiculación hídrica y transmisibles

por plagas urbanas, así como la dificultad de acceso a los servicios públicos esenciales (salud, seguridad, abastecimiento y defensa).

Si bien algunas de estas situaciones son identificadas en el área de la Beira Mar por sus moradores, no consideramos que las personas estén a merced de, sino que desarrollan estrategias frente a las condiciones de vida de los espacios que habitan. Con esto no se pretende hacer una apología de la falta de servicios públicos o de los riesgos ambientales, sino ampliar la mirada sobre cómo los habitantes de las calificadas zonas de riesgo habitan dichos espacios.

Por otro lado, ante el problema diagnosticado, varios documentos del Prosamim proponen, dentro de sus objetivos de trabajo, las expresiones «mejorar las condiciones de vida» o «mejorar la calidad de vida» de esas poblaciones. Entendemos que es importante discutir qué se entiende por *calidad de vida*, ya que es posible caer en el riesgo de vaciarlo de contenido o peor aún, que su uso librado al sentido común detrás de una supuesta naturalización del concepto termine atribuyéndole los sentidos que los grupos dominantes dan al término.

Mencionábamos en uno de los apartados anteriores los sentidos de peligro e inseguridad atribuidos por doña Elissa a vivir en la Beira Mar. Muchos de los elementos que generan estas situaciones están presentes en el diagnóstico del Prosamim para las zonas en las que han intervenido, calificadas como zonas de riesgo. La familia de doña María, así como la de don Ramón, también identifica peligros e inseguridades en su espacio de vida.

Las construcciones de la Beira Mar están construidas sobre la playa del río Negro, pero elevadas por pilotes de las palafitas varios metros sobre el río (en época de seca) para que cuando el río crece no sean cubiertas por el agua. Como ya se explicó, el acceso a las viviendas desde la calle es sumamente dificultoso porque debe hacerse a través de una escalera precaria, poco confiable, sobre el barranco. Para acceder desde la playa se puede recurrir a una escalera desde la playa hasta la casa en época de seca o en canoa cuando el río crece. En caso de que haya un enfermo grave, como cuenta L. del período previo a la muerte de su abuelo, este problema topológico se convierte en una verdadera barrera de accesibilidad geográfica[29] (Stolkiner, 2004) a los servicios de salud.

> L: ele tinha muita dificuldade para se locomover. Em to tinha que ir pelo menos, na época que ele estava andando, tinha que ir pelo menos uma pessoa de cada lado. E demorava, tinha que ir um tempo antes. E quando ele já tinha mais dificuldade a gente tentou de toda manera. Tentou com uma cadiera de plástico, mais machucaba a mau de quem estava carregando por causa do peso. A gente tentou de varias maneras así, porque era muito

29 La noción de accesibilidad, que data de la década de los sesenta, cobra especial relevancia en el campo de la salud y es definida como: «la facilidad con la que los servicios sanitarios pueden ser obtenidos de forma equitativa por la población, en relación con barreras de diversa índole» (Hamilton 2001 en Comes y Stolkiner 2004: 138). Tradicionalmente han sido definidas cuatro dimensiones en relación a este concepto: a) accesibilidad geográfica, b) económica, c) administrativa-organizacional, d) cultural. Cuando alguna de estas dimensiones se transforma en un obstáculo se lo denomina *barreras de accesibilidad*.

> difícil. Quando o rio estava comenzando a encher no dava para levar o carro até aqui entao havia que levar ele pra la, até depois da fábrica. Ali era complicado. Ele ficava bem assim, ele no reclamava por ter que ir porque era ir pra o médico mais ele estava bem cansado quando terminava. Solo queria dormir (Cuaderno de campo. Educandos, 7 de octubre de 2011).

Se constatan, por tanto, ciertas dificultades en la movilidad de los habitantes más viejos o enfermos de la Beira Mar ante la topología de ese lugar, pero esto también afectan la cotidianeidad del resto de sus habitantes. Dichas dificultades podrían solucionarse si se construyera una vía de acceso adecuada a la zona. A unos setecientos metros hacia el centro, donde están los puestos de *lanches* de Amarelinho, el barranco ha sido asegurado con muros de contención, se ha parquizado y se construyeron escaleras y pasarelas para subir y bajar. En dicha bajada funcionan actualmente algunos *estaleiros*. Una solución similar podría pensarse para la zona de la Beira Mar hasta la feria de la Panair, continuando el paseo frente al río hasta llegar a la feria de la Panair. Actualmente la bajada de Amarelinho no es utilizada por los moradores de la Beira Mar porque consideran que es peligrosa, porque es utilizada por usuarios y vendedores de droga.

La escalera que existe hoy en día fue construida hace unos diez años aproximadamente por los dueños de la fábrica de hielo y procesamiento de pescado para que sus empleados puedan acceder a la fábrica. Antes de que existiera dicha fábrica, los propios moradores del local habían construido una.

La fábrica de hielo se instaló allí a fines de los ochenta. En ella también se procesa pescado; trabajan entre cuarenta y cincuenta personas. La fábrica da al río Negro, en el período de seca los camiones bajan por la playa para cargar el hielo y cuando el río está crecido el procedimiento se realiza con embarcaciones. Los habitantes de la Beira Mar tienen serias quejas con respecto al funcionamiento de la fábrica, especialmente en el riesgo ambiental que representa por cómo manejan sus desechos industriales y por accidentes que han acontecido en el manejo de los gases y los químicos empleados en la producción.

> Ai só chegou esse senhor ai, e mudo a situação da gente. Nao tem quem olhe aquí. Ahi essa fábrica de gelo ahí, sábado, segunda feira que tem trabalho eles juntarom ese bunche de peixe e era a fedetina mas feia do mundo. La na frente. Nao tem quem olhe. Poss é dona Victoria assim é o problema dessa área (Roberto. Cuaderno de campo. Educandos, 16 de noviembre de 2011).

> Faz um tempo tuvo vasamento de amônia, sai todo mundo a essa vera. Corre todo mundo, ele mata. (...) Sempre vasa, esse órgão, a SABEMA tem vindo, ele multa e quer fechar e eles pagam a multa. Ai ageita tudo. Tem muita química, e muito forte (Julio. Cuaderno de campo. Educandos, octubre de 2011).

Por otro lado, los trabajadores de la fábrica representan un beneficio económico para las dos tabernas que funcionan en el lugar, ya que dichos trabajadores

constituyen su principal clientela, como pude observar en las distintas visitas al local.

La venta y el tráfico de drogas es la otra actividad que es vivida como un riesgo por sus habitantes. Luanara me había hablado de la gente que consumía debajo de las palafitas. Ellos no representarían un riesgo porque solo consumen y «no se meterían con la gente que vive allí». Sin embargo, quienes consumen a la altura de la escalera de Amarelinho sí son considerados como riesgosos.

> Pra la, a gente, eu no so, delegado aqui, mais eles vendem o filho, acaba [...] porque eu já teho visto a policia no corre corre, tiro. Sábado e domingo som os piores dias. E vendida aqui na porta, no barranco, ninguén liga pra aqui. Eu tenho este comercio faz muito anos, 8 o 9 anos. Quando eu vin pra aqui no começo, mais depois no... eu saio a media noite pra trabalhar. Eu trabalho na terminal pesquera faz 20 anos. Onte sai no oscuro, pase aqui na porta estavan os viciados, ai no mechen. [...] maconha, oxi, pasta e o pó. Ahi vem o oxi que e issa droga miserável que está matando todo. A pasta base e a maconha. (Luanara. 2011)

Un día, en la casa de don Roberto, vimos una camioneta 4x4 de la policía por la playa. Pregunté qué estaría haciendo la policía y contestó «*Aqui tem gente que vende droga la na frente. Ninguém sabe onde é ne quem é mas tem isso sim*». Además de cómo subir o bajar desde la pista a la Veira, de los consumidores, los vendedores de droga y de la fábrica de hielo, el barranco representa otro riesgo o potencial peligro en tanto se ha *desabado* en algunas oportunidades. Estos derrumbes han ocurrido en general en la época de grandes lluvias y los habitantes consideran que la acumulación de residuos en el lugar ha contribuido a su inestabilidad.

Hace unos años a causa de un derrumbe murieron una adolescente y una niña enfrente a donde el hijo de doña María tiene su taberna. Diez años antes otro derrumbe puso en riesgo la vida de doña M., de su marido, su hijo y su nieta, que estaban en la casa.

> La encima, a gente ficou com medo porque estava llovendo desde 7 hrs da manhã e era 1 as da tarde cuando olho que vinha descendo tudo. Ali meu marido ele estava dormindo, fico dentro no quarto porque ele no queria sair de ali dentro. Assustado. Têm que tirar de ali dentro. Ali cuando conseguiram quebrar uma tabla para sair saiu. Ali eu no se si ela [La nieta] anida estava. [...] meus filhos, ai eles veneram a tirar as coisas. Cuando eles terminarem de tirar as coisas foi que ela caio por completo. Foi no 2000 aconteceu isso, abril do 2000. 19 de abril. [...] Eles fazerem como uma escada y a gente foi descendo. Ali a gente saiu escorregando. Ali a gente pasó dois dias numa oficina y a gente alugo uma casa. Uma casa muito bonita La encima mais de ali a gente no podia pagar o aluguer porque no estava a nossa altura. De ali a gente se mudo para uma mais sempre. Depois a gente teve que construir aqui y voltar, para sair do aluguer. O aluguer e uma cosa que e horrível. Y hoje a gente continua aqui (Cuaderno de campo. Educandos, octubre de 2011).

Cuando parte del barranco se derrumbó, puso en riesgo la estructura de la casa porque movió los pilotes que la sustentan. Ante esta situación, la vida de sus habitantes quedó en riesgo y sus redes sociales y familiares se activaron. Después de sacar a las personas, hijos, sobrinos y vecinos ayudaron a retirar la mayor cantidad de objetos de la casa.

Imágenes del día del derrumbe de la casa de doña María, año 2000, cedidas por doña María

J: As veces a casa cai y a gente comenzar a correr atrais e montar todo de novo. Aca se crio todos los de casa, sobrino, neto [...] toda a familia foi criada asi. E tamo aqui até hoje [...].

J: Nos fuimos a morar alugado la encima e retornamos pra aqui de novo. Fazendo a casa tudo de novo, tudo com sacrifício, fazendo impréstimo. Meu irmã tein, trabalha no aeroporto numa casa que vendem pedra, diamante, trabalha à veintetantos anos. Ali ela fez um empréstimo para construir esta casa que nois estamos. Ai foi triste, olha, cuando o barranco vein de la dento assimm, fico chato. Quebrou todo, mais nem ahi nos desistimos, mais que no deu pra comprar uma la encima.

V: mais vocês taban com vontade de comprar la encima o de voltar?

J: No, tinha que voltar porque la em casa, la encima uma casa e 80, 100.000 reais, ninguém tein. Ai tein que retornar pra favela na vera do mar. A moradia e tranqüila mais tein muito tráfico (Cuaderno de campo. Educandos, 11 de octubre de 2011).

Gracias a un préstamo financiero de la empresa en la que trabajaba una de las integrantes del hogar, obtenido en parte por la acumulación de capital social que ella logró allí luego de 20 años de trabajo, emprenden la reconstrucción de la casa.

Otro de los peligros a los que se enfrentan los moradores de la Beira Mar son las crecientes del río Negro. Si bien las casas palafitas están construidas con una técnica que implica una estrategia de adaptación a los regímenes de *cheia* y *vazante* de los ríos de la cuenca amazónica (por estar elevadas sobre los pilotes o palafitos), hay ocasiones en que el río crece más de la cota media y las casas sufren inundaciones.

Doña M. percibe que ha habido una variablidad en el régimen de crecida y bajante del río.

> Quando eu tive meu primeiro filho a casa era bein baija e a casa casi nunca alago. Mais agora as cheias son cada vez malhores que as outras e as secas tambein son cada vez maiores (Cuaderno de campo. Educandos, 4 de octubre de 2011).

Esta percepción se corrobora en un informe del Serivicio Geológico do Brasil «Cheias observadas em Manaus, período 1903-2008». Serivicio Geológico do Brasil. Pevención de desastres naturales (Enchentes y Vazantes), (s/f) que indica que dentro de los cambios climáticos en la Amazonia se han intensificado los regímenes de «cheias y vazantes». En el 2009 aconteció una gran creciente, a raíz de la cual la familia de doña M. y otras familias de la Beira Mar tuvieron que salir de sus casas, porque el agua llegó a medio metro dentro de la casa.

> [A]i meu filho dejo arrumada as cosas e a gente llevó so o necesario para morar la encima. A gente pasó um méis e quicé dias. Era muito quente a casa, no tinha água, no tinha nada. No tinhha um lugar para lavar a roupa. Foi muito ruin. A gente pagava 500 R$ de água y luz. No daba mesmo (Cuaderno de campo. Educandos, setiembre de 2011).

> J: Quando chegou o rio que alago foi uma das piores enchentes que tuvo aqui em Manaus. Veia ai o, a altura. Ai nos mudamos todos para encima nesas casas, fechando o comercio, todo dia naquele corre corre, morando algugado, como no tem condições de comprar outra casa retorna de novo. A vida da gente foi uma escravidão ate hoje (Cuaderno de campo. Educandos, octubre de 2011).

> W: Ai o ano passado foi enchente, ai o rio encheu, encheu, encheu e inundou. Ai a maioria das pessoas de aqui tiverom que abandonar suas casas porque não tinha como ficar. Ai quando voltamos a casa era um desastre total. Perdi meu guardaroupa. Ai eu falei com meu marido o seguinte. Vamos a trocar as tabuas e vamos a fazer a pintura. Ai já chegou, «não menino o Prosamim vai chegar no Agosto». Foi no ano passado. «No faz nada em tua casa». Ai eu falei 'negativo', no faz nada esperando o Prosamim, Prefeitura, Defessa Civil esperando mentras minha casa cair. Negativo. Porque você tem que cuidar onde você mora. Entendeu. Hoje eu digo

> assim. No é porque você mora aqui que você tem que descuidar sua moradia e dejar jogar (Cuaderno de campo. Educandos, noviembre de 2011).

Ante las *enchentes* la estrategia de la familia de doña María y sus vecinas coincide con la adoptada a raíz del derrumbe: intentar conservar la mayor cantidad de objetos personales, salir de la casa que en ese momento se torna inhabitable y procurar una vivienda transitoria. Las opciones de vivienda transitoria son una vivienda alquilada, una vivienda que un amigo o familiar ofrece compartir por un tiempo o alojamientos colectivos en escuelas, gimnasios públicos o iglesias ofrecidos por el Estado y la sociedad civil.

Sin embargo uno se pregunta por qué deciden regresar luego de que ese accidente pusiera en riesgo sus vidas. La primera respuesta es salir del alquiler. El alquiler, pagar una renta por una vivienda en una zona más segura, por ejemplo en la parte alta de Educandos donde estuvieron por un tiempo, es una inversión económica considerada demasiado alta, por lo que optan por invertir en reconstruir la vivienda antigua.

> El volumen y la estructura del capital —y su evolución en el tiempo— definen la posición que el grupo de agentes tiene en el *espacio social*, delimitan las posibilidades de apropiación del *espacio físico* y definen el ámbito donde se intensifican las inversiones, en la medida en que permiten poner en marcha los instrumentos de reproducción disponibles (Gutiérrez, 1998: 3).

Con el préstamo obtenido y con los ahorros que tenían (capital económico) para ellos no era posible acceder a comprar una vivienda en la parte alta. Sin embargo, aunque probablemente con ese dinero hubieran accedido a una vivienda segura en otras zonas periféricas de la ciudad (como la zona este), ellos elijen volver a construir en la «favela na mar», como dice don J. Elegir permanecer a pesar de los riesgos significa también una estrategia y una inversión.

Los agentes sociales son constituidos como tales en y por la relación con un espacio social. Las cosas, en tanto son apropiadas por los agentes como propiedad, también están situadas en un lugar del espacio social: «Como o espaço físico e definido pela exterioridade mútua das partes, o espaço social é definido pela exclusão mútua (o a distinção) das posições que o constituem, iste é, como estrutura de justaposição de posições sociais»[30] (Bourdieu, 1997: 160).

La estructura del espacio social se manifiesta bajo la forma de oposiciones espaciales, de espacio habitado (o apropiado) funcionando como una simbolización espontánea del espacio social. En una sociedad jerárquica no hay espacio que no sea jerárquico (Bourdieu, 1997). El espacio social se retraduce en el espacio físico, pero siempre de una manera más o menos confusa:

> [O] poder sobre o espaço que a posse de capital proporciona, sob suas diferentes espécies, se manifesta no espaço físico apropriado sob a forma

30 Así como el espacio físico es definido por la exterioridad mutua de las partes, el espacio social es definido por la exclusión mutua (o distinción) de las posiciones que lo constituyen, esto es, como la estructura de yuxtaposición de posiciones sociales. (Traducción personal)

> de uma certa relação entre a estrutura espacial da distribuição dos agentes e a estrutura espacial da distribuição dos bens e dos serviços, privados ou públicos (Bourdieu, 1997: 160).

El espacio social reificado se presenta como las diferentes oportunidades de apropiación de esos bienes y servicios, las cuales dependen a su vez del capital del que dispongan los agentes.

Las grandes oposiciones sociales se objetivan en el espacio físico (por ejemplo capital-provincia) y tienden a reproducirse bajo la forma de oposiciones constitutivas de un principio de visión y división en cuanto categorías de percepción y apropiación. La incorporación insensible de las estructuras del orden social se realiza, para una parte importante, a través de la experiencia prolongada e indefinidamente repetida de las distancias espaciales en las cuales se afirman las distancias sociales y también, más concretamente,

> [...] através dos *deslocamentos e movimentos do corpo* que essas estruturas sociais convertidas em estruturas espaciais e assim *naturalizadas* organizam e qualificam socialmente como ascensão ou declínio («subir a Paris»), entrada (inclusão, cooptação, adoção) ou saída (exclusão, expulsão, excomunhão), aproximação ou distanciamento em relação a um lugar central e valorizado [...] todas as hierarquizações práticas das regiões do espaço (parte alta/parte baixa, parte nobre/parte indigna, proscenio/bastidores, fachada/fundos de loja, lado direito/lado esquerdo, etcétera) (Bourdieu, 1997: 162-163).

Así como las definiciones de la identidad legítima y la reproducción de los grupos sociales dependen de luchas de clasificaciones donde los agentes emplean diversas estrategias, la apropiación del espacio también depende de luchas en las cuales se emplean estrategias «os lugares e os locais do espaço social reificado, e os benefícios que eles proporcionam são resultado de lutas dentro dos diferentes campos» (Bourdieu, 1997: 163).

Como describimos anteriormente, Educandos puede ser considerado como un subcentro comercial en el cual se encuentran todos los servicios: escuela pública, policlínicas de salud pública y un *spa* (centro de salud donde se atienden urgencias y emergencias), bancos, locales comerciales, luz, agua corriente[31], entre otros; además de estar muy próximo al centro de la ciudad, al distrito industrial y de contar con buena locomoción. Estas características hacen que los habitantes de la Beira Mar valoren mucho la localización de sus viviendas y elijan quedarse allí.

> Pra mim, o bom de morar aqui e que todo é perto de todo. Você pega um taxi e está no centro, você pega um ônibus e está no centro. Você vai la e está na feira. Issa é a vantagem de você morar aqui no bairro, aqui, neste bairro. [...] Posto de saúde, delegacia, supermercado. É todo perto. Tem

31 Existen problemas de abastecimiento de agua en toda la zona este de la ciudad de Manaos. En el caso de la Beira Mar, el servicio se corta generalmente entre las 11 y las 17 horas. Ante esto la solución que han encontrado los habitantes es tener en sus casas tanques de cincuenta litros.

> lojas. Você quer comprar alguma cosa va aqui na BMOL, na... entendeu. Material de construcção, você desce ai e quando você desce já tem, autoescola, petshop, salão, drogarias. Nos temos isso. Gracias a deus,. So o medo de morar aqui, enchente, mas fora disso (Winder, 2011)

Estar frente al río también es algo valorado:

> Olhando de frente pra o rio. Eu gosto. So de aqui pra la [señala hacia el río Negro], de aqui pra la não [hacia el barranco] (Elissa, 2011).

Pero, como dice doña Winder, una de las habitantes de la Beira Mar: «A gente paga un prezo por isso».

> Más sinceramente, eu gosto de aqui, so que eu no gosto tanto quanto antes. A gente paga um prezo por isso, aí vem enchente, aí vem temporal, vem barranco, vem traficante, vem polícia, vem ladrão. Entendeu? Ai isso carreta que você tenha vontade de sair de aqui. No pelo lugar que você mora, por sua casa, não por isso, mas realmente pelo lugar. E isso faz com que tenhamos más vontade de sair de aqui. Mas com essa demora do Prosamim, eu sinceramente, particularmente, ajo que o Prosamim é um mito, isso aqui nessa área entendeu (Winder, 2011)

Expectativas y efectos a raíz del Prosamim

El primer motivo que me llevó a Educandos, y específicamente a la Beira Mar, fue que, luego de comentar con una estudiante de la UFAM que uno de los objetivos de mi visita a Manaos era realizar una investigación y que estaba interesada en el Prosamim, ella me preguntó si yo estaba interesada solo por el lugar donde ya habían sacado las casas o también donde estaban por sacarlas. Todo, le contesto. Y ahí me cuenta que ella vivía en una zona donde el programa estaba por sacar las casas de un momento para otro. Y me invita a visitar a su familia. Así fue la entrada al campo en la Beira Mar y así fue como de a poco fui recorriendo y conociendo Educandos, y a algunos de sus moradores.

Al comienzo, mientras me familiarizaba con los documentos institucionales del programa y buscaba antecedentes, yo estaba tan segura como las personas con las que estaba trabajando que el Prosamim pronto los sacaría de allí, ya que aquella era una zona de riesgo. De vez en cuando llegaban rumores o noticias de que había pasado un técnico o de que alguien había escuchado que la semana próxima pasarían.

Algunas casas habían sido censadas unos años antes, en el 2008, cuando hubo un gran incendio en una zona de la Beira Mar que se extendía hacia la feria de la Panair y unas treinta familias fueron afectadas. La mayoría fueron indemnizadas económicamente por el programa, según fuera la situación de su vivienda. Una de las hijas de doña M. estuvo en esa situación y había logrado salir de la Beira Mar para ir a vivir a una casa en la pista. Muchas familias habían sido realojadas e indemnizadas en la zona de la 13 de maio, muy próxima a la Beira Mar. En la 13 cientos de familias fueron retiradas e indemnizadas,

el igarapé fue encauzado y se construyó una calle de asfalto y algunos espacios verdes. Una de las hijas de don Roberto fue asistida por el programa e indemnizada, luego fue a vivir a lo de su padre junto con sus hijos. Personal de servicio del puesto de salud, trabajadores de la terminal pesquera de la Panair y comerciantes fueron comprendidos dentro del programa, y esperaban en la Beira Mar que les tocase el turno.

Tan convencidos estaban que transmitían su convencimiento. La circulación de la información en la prensa, los rumores entre vecinos, la poco clara atención a los usuarios de los servicios telefónicos del programa contribuían a mantener el «mito», como dijera doña Winder.

> E tipo um mito. Ai vem uno, chega e disse así, «o Prosamim va pasar tal dia, você aguarda na sua casa». Aí você fica na sua casa, ansiosa esperando, aí você espera, espera e não pasa. «ah, a defessa civil está ali cadastrando. Aguarda na sua casa». Você simplesmente aguarda, aguarda e, tendeu. Claro que nos queremos que eles venham, mas eles nunca venho. [...] Eu só acredito mesmo quando eles venham así e falem, olha, está aqui teu dinhero, eu te do 23000 pra sair da sua casa. Isso e que eu acredito, mas eu não acredito nesso, como é o nome? A Defessa Civil diga «a, eu te vo a cadastrar» eu não acredito não (Winder, 2011).

A pesar de la visión crítica que varios tenían sobre el programa y sus acciones, había expectativas construidas en torno a él, que generaban, además, algunas acciones. Comentan de los conjuntos que están construyendo en Cidade Nova, que son muy lejos, que la gente no quiere vivir allí. Comentan también que las casas cerca del centro se están entregando a amigos y conocidos, y que incluso no todas son ocupadas por gente que vivía en los igarapés; que las viviendas son de mala calidad y que querían colgar hamacas para dormir, pero las paredes no aguantaban. Hablan de los autos cero kilómetro, de los aires acondicionados y de las antenas parabólicas que colocaron. También, que hay gente que quiere vender esos apartamentos, aunque no esté permitido. Sin embargo, al conversar sobre las distintas formas de indemnización del Prosamim y de las especulaciones de sus vecinos, «eles [os vizinhos] midieron tudo, bein mididinho, eles intentan agrandar as caisas mais já están medidas as caisas. Eles pensan que van a ganhar dineiro», aparecen personas que se han ido a vivir cerca de los igarapés para recibir la indemnización del Prosamim; también ellos consideran hacer una separación en la casa para que los indemnicen como a dos familias diferentes.

Esa espera por el Prosamim es ambivalente, porque por un lado coloca expectativas e ideas de mejora y acenso social, asociadas generalmente a la fe en Dios y a su gracia (y no a los actores gubernamentales que serían quienes ejecutan el programa) y por otro, se evidencia cierto descreimiento en prácticas cotidianas como la realización de mejoras e inversiones en las casas.

> A gente têm muita Fe que o Prosamim ainda vai pasar para ir a gente embora. Já mediram, esta casa está toda medida, já está tudo certo que vai sair, mais solo que agora o Prosamim está muito devagar. Muito

> devagar. A gente têm vontade de sair. Eu no gosto mais de aqui. Agora mina saúde está muito fraca, estó com problema nos meus ossos pela causa da osteoporisis (Cuaderno de campo. Doña María. Educandos, setiembre de 2011).

> Éassim dona Victoria. Aque nis estamos esperando o Prosamim pasar por aqui, nos estamos aguardando eles, mas enquanto eles não chegam, a gente tem que melhorar a situação da gente. Tem que assegurar casa, asegurar casa de madera. A gente tira um pedazo podre e coloca outro. Pra ir assegurando (Cuaderno de campo. Don Roberto, Educandos, 16 de noviembre de 2011).

Otro elemento que se suma a esta espera son las expectativas depositadas respecto al lugar y a las condiciones de realojo. Como se mencionó anteriormente, hay determinadas características y condiciones del lugar donde estas personas viven que son elegidas y valoradas, y por las cuales están dispuestas a pagar un precio. Esto implica que la espera por el realojo del Prosamim no sea incondicional, sino que, por el contrario, ellos no estarían dispuestos a abandonar su vivienda si eso significara perder los atributos valorados.

> Ah, [risa]. Eu vo falar por mim, entendeu, sinceramente, sinceramente, eu no queria que me jogasem pra um lugar longe não. Porque é o que eles fazem, entendeu. Eles pegam esse dinherinho aqui e eles não querem saber pra onde você vai ne você deja de ir não. Muitas pessoas que sairom de aqui e que eles sairom migrarom pra zona leste, que é o bairro más perigoso que tem agora (Winder, 2011).

En relación a este punto, algunos testimonios de vecinos de la 13 de Maio, zona donde el programa efectivamente intervino y desalojó a unas doscientas familias, ilustran los costos que tuvo para quienes debieron irse a vivir a barrios alejados. El caso de doña E., de casi sesenta años de edad, que trabajó desde los ochenta como auxiliar del puesto de salud SPM zona sur, resulta ilustrativo. Doña Eva vivía en la 13 de maio desde que nació. Sus padres también habían llegado a vivir a la capital desde el interior del Estado de Amazonas, en la década de 1930. Ella se casó y formó su familia allí. Vivía en una palafita de madera con su marido, sus siete hijos y las esposas e hijos de algunos de ellos. La casa era grande y bonita, según cuenta. En la casa de al lado vivía su hermana y varios parientes habitaban en la cercanía. Iba al trabajo caminando, que quedaba a unas pocas cuadras y a la iglesia católica, que queda en la zona alta de Educandos. Su marido trabajaba en la feria de Panair. Cuando el Prosamim la indemnizó fue a vivir con su marido a la zona este, en una casita de material, pero lejos de todo, de sus vecinos y parientes, de su iglesia y de su trabajo. Doña Eva nos contó los problemas que tenía con el abastecimiento de agua en aquella zona de la ciudad, donde es común que el agua falte por largos períodos. Asimismo, a su edad se le hacía muy dificultoso trasladarse en ómnibus hasta su trabajo, con los largos tiempos de espera y el mal servicio del transporte colectivo manauense. Además, sus hijos ya no podían vivir con ella, porque con el dinero que recibieron por la

indemnización la casa que pudieron comprar era mucho menor a la que tenían y debieron a su vez mudarse a otras zonas alejadas de la ciudad. Su hermana falleció de «dolor» el día que derrubaron su casa y su marido a los pocos meses. Doña E. recuerda con mucho dolor la depresión de su marido al abandonar el lugar donde había vivido toda su vida, al alejarse de su fuente de trabajo (en la feria Panair). Murió de tristeza, según afirma ella. Doña Eva sigue viajando todos los días hasta el centro de salud donde trabaja y los domingos a la iglesia de Educandos. Su comunidad está allí, afirma.

Asimismo, en una entrevista con personal técnico del CAP'S[32], Silverio Tundis, ubicado en el barrio de Santa Etelvina (zona norte de la ciudad), nos comentó que recordaba haber recibido numerosas consultas en los años 2007 y 2008 de personas con síntomas depresivos a causa de que habían sido trasladadas como beneficiarios del Prosamim a los conjuntos habitacionales que se encuentran tanto en Santa Etelvina como en Cidade Nova. Si bien habían recibido casas de material, habían perdido su espacio de sociabilidad y de vida, y habían sido trasladados a una zona de la ciudad donde no había ni escuelas para sus hijos cuando llegaron.

Reflexiones finales

Nos propusimos analizar los procesos de urbanización, embellecimiento e higienización de la ciudad de Manaos a través de una aproximación al proceso histórico de urbanización de la ciudad. Asimismo, procuramos captar algunas espacialidades, temporalidades y subjetividades construidas con relación al Prosamim, entendiendo que este programa forma parte del proceso civilizatorio de la ciudad de Manaos.

Al desarrollar algunos momentos claves de este proceso, como el gobierno de Eduardo Ribero o el desarrollo y la extinción de la *Cidade Flutuante,* entendemos que pudimos al menos diagramar algunos procesos característicos de lo que Elías (1994) denomina *proceso civilizatorio*. Además, dentro de dicho proceso y tanto en políticas como las del Prosamim como en el caso de la destrucción de la *Cidade Flutuante* estarían operando lógicas de lo que Foucault (2005) denomina *biopoder*.[33]

Por otro lado, intentamos mostrar cómo formas de vida que de lejos pueden parecer ilógicas, antihigiénicas, antisanitarias, problemáticas y riesgosas, si uno se atreve a acercarse se evidencian sus propias lógicas, estrategias e intereses. No pretendemos con esta postura hacer una apología de la pobreza ni justificar Estados prescindentes. La salud y la vida son derechos humanos y el Estado

32 Centro de Atención Psicosocial

33 «Nao se trata, por conseguinte, em absoluto, de considerar o individuo no nivel do detalhe, mas, pelo contnirio, mediante mecanismos globais, de agir de tal maneira que se obtenbam estados globais de equilibrio, de regularidade; em resumo, de levar em conta a vida, os procesos biologicos do homem-especie e de assegurar sobre eles nao uma disciplina, mas uma regulamentação» (Foucault, 2005: 290-294).

debe velar por ellos, sin embargo no es posible restringir dichas concepciones al mero plano biológico-higienicista, y justificar políticas de desalojo y desarraigo mediante este argumento. Entendemos que es necesario seguir pensando formas de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, pero considerando y respetando lo que estos entienden por *calidad de vida*. En el caso de las personas con quienes trabajamos, las relaciones familiares, laborales y religiosas evidenciaron estar construidas en directa relación con su habitat, entendido este tanto como la vivienda en sí como su posicionamiento socioespacial.

Bibliografía

Amazonas, C. *Memórias do Alto da Bela Vista: roteiro sentimental de Educandos*. Manaos: Governo do Estado do Amazonas, 1996.

Andrade, M. *Manaaus: ruas, fachadas e varandas*. Manaos: Humberto Calderaro, 1985.

Araújo Alves, J. y J. Oliveira. «Agências Multilaterais e Intervenções Urbanas: o Programa Social e Ambiental dos Igarapés de Manaus» en *IV Encontro Nacional da Anppas* 4, 5 y 6 de junio de 2008, Brasilia, Brasil, 2008. Disponible en: <http://www.anppas.org.br/encontro4/cd/ARQUIVOS/GT8-930-688-20080510153101.pdf>.

Barata Souza, L. J. «A Cidade Flutuante de Manaus: rediscutindo conceitos». *Aedos,* 2010. *Revista do corpo discente do PPG-História* de UFURGS, n.º 6, vol. 3, enero-junio. Disponible en: <http://www.seer.ufrgs/aedos>.

Basini, J. y L. N. Guigou. «Ciudades en perspectiva. Un estudio socio-espacial sobre Manaus y Montevideo». En: Sonnia Romero (ed.). *Anuario de antropología social y cultural del Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 2011.

Bourdieu, P. «La ilusión biográfica». En: *Historia y Fuente Oral*, *Memoria y Biografía,* n.º 2, pp. 27-33, 1989. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27753247>, último acceso: 22/08/2011.

———— *Razoes práticas: Sobre a teoria da ação*. Campinas: Papirus, 1996.

———— «Efeitos de lugar». En: Pierre Bourdieu (coord.), *A Miséria do mundo*. Petrópolis: Vozes, 1997.

Browder, J.; O. Godfrey y J. Brian. *Ciudades na floresta: urbanização, desenvolvimento e globalização na Amazónica Brasileira*. Manaos: Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2006.

De Sousa Santos, B. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2010.

Delgado, J. M. y J. Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis, 1995.

Elias, N. y J. L. Scotson. *Os estabelecidos e os outsiders: sociología das relaçoes de poder a partir de uma pequeña comunidade*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Ed, 2000.

———— *O processo civilizador: Uma história dos costumes*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Ed., vol. I, 1994.

Estado do Amazonas, Governo Eduardo Braga. *Diario Oficial*. 4 de marzo de 2005, n.º 30.571, año CXI.

Falcao, M; C. de Aguiar; R. Charles y J. Batista Moreira Gomes. *Fenologia e produtividade da sorva (Couma utilis (Mart.) Muell. Arg.) na Amazônia Central. Acta Bot. Bras.* San Pablo, vol. 17, n.º 4, diciembre de 2003. Disponible en <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-33062003000400007&lng=en&nrm=iso>, último acceso 19/12/2011.

Foucault, M. *Em defensa da sociedade. Curso no College de France (1975-1976)*. Sao Paulo: Fontes, 2005.

Gutiérrez, A. «Estrategia habitacional, familia y organización doméstica». En: *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 10. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1998.

Jornal do Commercio. «Manaus 341 anos. O futuro cada vez mais presente», *Jornal do Commercio*, 24 de octubre de 2010. Disponible en <http://www.jcam.com.br>.

Mesquina, O. *La Belle Vitrine. Manaus entre dois tempos (1890-1900)*. Manaos: Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2009.

Oliveira, J. A. *Cidádes na Selva*. Manaos: Editora Valer, 2000.

Oliveira, J. A. *Manaus 1920-1967. A cidade doce e dura em excesso*. Manaos: Editora Valer, Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2003.

Organización Mundial de la Salud (oms). *Temas de salud. Sarampión*. Disponible en: <http://www.who.int/topics/measles/es/>, último acceso: 23/12/2011.

Palomino, B. y G. López Pardo. «Nota crítica: reflexiones sobre la calidad de vida y el desarrollo». *Región y sociedad*, vol. xi, n.º 17. Ciudad de México: El colegio de Sonora, pp. 171-185, 1999.

Pinheiro, L. M. Siqueira. *As mulheres do Prosamim: ambiente, gênero e cidade*. Manaos: ufam, 2008.

Piña, C. *Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales*. Documento de trabajo del programa Flacso, Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, n.º 319, 1986.

Prosamim. *Relatorio de Impacto Ambiental rima,* 2004. Disponible en: <http://www.prosamim.gob.br>, último acceso: 15/9/2011.

———— *Plano específico de remanejamento. Per 1, Igarapés Manaus, Bittencurt e Mestre Chico*. Segunda revisión. Manaos: Subcoordenadora de Proyetos Sociais, 2007. Disponible en: <http://www.prosamim.gob.br>, último acceso: 15/9/2011.

———— *A recuperação ambiental dos igarapés urbanos do Manaus*; 2008. Disponible en: <http://www.prosamim.gob.br>, último acceso: 15/9/2011.

———— *A transformação de uma cidade*, año 1, n.º 1, 2008.

———— *Relatorio de gestión ambiental y social (rgas)*. P*rograma ambiental e social dos igarapés de Manaus (Prosamim III)* br-l-1297. Manaos: 2011. Disponible en: <http://www.prosamim.gob.br>, último acceso: 15/9/2011.

———— (s/f) *Conheciendo o* Prosamim*,* sin fecha. Disponible en: <http://www.prosamim.gob.br>, último acceso: 15/9/2011.

Ribeiro Filho, V. «A dinámica recente da área central de Manaus». En: J. Aldemir de Oliveira (org.), *Cidades Brasileiras. Territorialidades, sustentabilidade e demandas sociais*, vol. i. Manaos: Editora da Universidade Federal do Amazonas, 2009.

Rocha Serra, C. L. y W. Rodriguez da Cruz. *Aspectos económicos e sociais da cidade flutuante*. Manaos: Gráfica Amazonas, 1964.

Servicio Geológico do Brasil. «Monitoramento hidrológico de 2010». *Boletim* n.º 4, 30/09/2001. Disponible en: <http://www.cprm.gov.br/rehi/amazonialegal/14990000_Cheia.pdf>.

Ypiranga Monteiro, M. *Arquitetura. Tratado sobre a evolução do prédio amazonense*. Manaos, 2006.

Plaza Matriz, plaza Constitución. La lucha de las nomiNaciones

L. Nicolás Guigou[34]
Magdalena Gutiérrez[35]

Introducción

Indagamos las diferentes luchas simbólicas nomiNacionales que se encuentran en la espacialidad generativa de la ciudad de Montevideo llamada Plaza Matriz o Plaza Constitución. Establecida como una suerte de «socioespacialidad móvil» del barrio Ciudad Vieja, ellas mismas —y el escenario que la rodea— conforman un ámbito en el cual la *nomiNación*, sus conflictos y sus convivencias simbólicas, cristalizan en la monumentalización de acontecimientos políticos, religiosos y literarios. En esta guerra de mapas, geopolíticas y estéticas urbanas enfrentadas, asentamos nuestra investigación, considerando como parte constitutiva las variadas producciones de sentido y de apropiación de los sujetos-ciudadanos que habitan esta plaza, núcleo duro del Estado nación uruguayo.

La plaza en el mapa escolar

La Plaza es imaginada, construida, escrita e inscripta —como si fuera un palimpsesto— por discursos varios. La escritura escolar, fundacional de la *nomiNación*, muestra la escena de una polifonía impuesta. En la nación laica uruguaya, Emma Catalá de Principalle (1908) nos acerca a la plaza —Constitución o Matriz— a través de la imagen fantasmagórica de la niña Rosaura, que en la lección correspondiente al libro Ejercicios progresivos de lectura, ortología y otrografía e intitulada «¿Por qué se llama Plaza de la Constitución?» establece el siguiente diálogo con su madre, monopolizadora del discurso del saber y la verdad:

> Rosaura: Dime, mamá, es cierto que esta plaza no se llama Matriz como le dice todo el mundo, sino plaza de la Constitución?
> La Madre: Se le dice plaza Matriz porque en ella está la Catedral; pero su verdadero nombre es plaza de la Constitución. ¿Quieren saber por qué tiene ese nombre?

34 Profesor Titular del Dpto. de Ciencias Humanas y Sociales, FIC, Universidad de la República. Profesor agregado y Director del Departamento de Antropología Social, fhuce, udelar. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), ANII, Uruguay.

35 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, PIAVIC, Udelar. Integrante del Programa CAPES-Udelar.

> Ofelia: He oído decir que en ella se juró la Constitución; pero no entiendo lo que significa.
> La Madre: Significa que en ella se reunieron los orientales el 18 de julio de 1830, para jurar que cumplirían y harían cumplir en todo el tiempo la Constitución de la República, que una asamblea de ciudadanos nombrada por los mismos orientales acababa de discutir y sancionar [...].
> Rosaura: ¿Qué es la Constitución, mamá?
> La Madre: La Constitución es un libro en el que están consignados todos los derechos que tienen los orientales como miembros de la asociación política que se llama República Oriental del Uruguay. La Constitución establece la forma de gobierno, los derechos de los ciudadanos, las atribuciones y deberes de los gobernantes, á quienes manda defender la vida, los intereses y la libertad de todos los habitantes del país; la Constitución encierra, en fin, las leyes fundamentales de nuestra organización política: es el libro sagrado cuyos mandatos estamos todos obligados á respetar y cumplir fielmente, como lo juraron nuestros padres en aquel memorable día, reunidos en esta plaza cuyo hermoso nombre nos recuerda aquel memorable acontecimiento (Catalá de Princivalle, 1908: 147-148).

La Constitución, «libro sagrado cuyos mandatos estamos todos obligados á respetar y cumplir fielmente», alude también a la sacramentalidad del momento mítico de la fundación de la nación uruguaya. Estamos obligados a respetar los mandatos de este libro sagrado, siguiendo el juramento de «nuestros padres en aquel memorable día, reunidos en esta plaza». En el día 18 de julio de 1830 «se reunieron los orientales [...], para jurar que cumplirían y harían cumplir en todo el tiempo la Constitución de la República, que una asamblea de ciudadanos nombrada por los mismos orientales acababa de discutir y sancionar» (Emma Catalá de Princivalle, 1908: 148). Así, uno de los mitos centrales, fundantes de la nación, se inaugura a través de una asamblea de ciudadanos, electos a su vez por otros ciudadanos, donde se jura fidelidad a los mandatos de un libro sagrado: la Constitución de la República.

Sin mencionar la tutela de ninguna divinidad, el carácter sagrado de este acto y de este libro conforman, sin duda, uno de los mitos centrales de la nación laica, que exige la reiteración de las categorías recibidas —su mito-praxis (Sahlins, 1985)— por parte de los ciudadanos de hoy, cumpliendo la actualización del juramento realizado por los ciudadanos del ayer. Y este acontecimiento extremamente relevante de la religión civil uruguaya no solamente supo poseer aspiraciones sustitutorias por enunciar lo sagrado sin mencionar al catolicismo, religión de Estado hasta 1917, sino que la propia escena, espacio de esta lección, ilustra estas aspiraciones substitutorias.

La plaza Constitución —que esta lección presenta al escolar a través de una polifonía impuesta— era y es conocida «por todo el mundo» como Plaza Matriz. Recibe este nombre por encontrarse frente a la Iglesia Matriz (templo conocido como «La Catedral» y principal iglesia católica del Uruguay), aunque

el «verdadero» nombre de la Plaza mencionado en esta lección se refiere a un acontecimiento sagrado (aunque no católico): el juramento de la Constitución.

Iglesa Matriz. Vista hacia el sur desde la azotea del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Mayo 2011. Foto: Magdalena Gutiérrez

Esta coexistencia de nombres («Matriz» y «Constitución»), y esta «enunciación» por parte del texto abordado del «verdadero» nombre de la plaza (Constitución), muestra a las claras las intenciones substitutorias de la religión civil uruguaya. Conviene señalar que la lección toma un escenario que podemos recorrer en nuestros días. La plaza enfrente a la Iglesia Matriz, establecida en el mismo punto donde la ubica la lección, llevó mejor destino en las luchas de clasificaciones (que incluye lucha de nominaciones) que —a título por ejemplo— la Semana Santa, inevitablemente conocida en el Uruguay como «Semana de Turismo» (también «Semana Criolla», hasta hoy con sus enormes asados televisados).

Se mantiene para la plaza el nombre de «Matriz» en honor a la iglesia fundacional. También se conserva en el centro da tal plaza una suntuosa fuente, de finales del siglo XIX, dedicada a los constituyentes. Esta fuente ya se encontraba allí en la época de edición de este libro (1908), aunque no sea mencionada en esta lección.

Debió ser compleja la traducción a la ecolalia escolar de una fuente cargada de símbolos propios de tradiciones herméticas y masónicas (frente a la católica Iglesia Matriz y en el medio del también espacio católico —un mapa entre mapas— de la plaza Matriz). Dada su peculiar (e interpelante) ubicación, representa posiblemente uno de los tantos momentos de lucha entre masones y católicos después de ocurrido el rompimiento público entre unos y otros en 1856.

Aparte de esta casi provocación, la calle que actualmente pasa por detrás de la Iglesia Matriz se llama «33 Orientales». Es curioso que en las proximidades de varias iglesias del Uruguay aparecen calles con el mismo nombre: 33 Orientales. Aunque haga alusión a los luchadores de lagesta independentista del 25 de agosto de 1825, también cabe recordar que en varias logias masónicas, la máxima jerarquía recibe el número 33.

Plaza Matriz y Fuente. Vista desde la azotea del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Mayo 2011. Foto: Magdalena Gutiérrez

La vuelta de la plaza: fuente, plazas y las condiciones sociales del misterio

Pero volvamos a la fuente. Su *locus* parece transitar por mundos paralelos: la rapidez del habitante de la *city*, apenas con compromisos visuales situados entre la indiferencia o la ocupación rutinaria de los mismos sitios en la peatonal Sarandí.

No hay un espacio que deba ser habitado, sino interacciones mediadas por el mundo del trabajo (almuerzos, cafés, etcétera.) Turistas, algún *flâneur*, paseantes, que la observan e intentan apropiarse de su misterio a través de fotos. El misterio es la clave de nuestra época. En realidad, la búsqueda épica y cansadora de la clave, del código secreto que revelará una verdad oculta, la visibilidad de lo invisible. A su vez, el misterio es renovable —más que insondable—, ya que por cada parte revelada emerge otra oculta que se deja atisbar de una manera u otra. Múltiples voces rediseñan otro tiempo para la fuente en cuestión. Los nativos de

la tan citada «nebulosa mística-esotérica» —cuya nebulosidad solamente puede ser conformada desde un imaginario diseño preclaro sin préstamos ni intercambios simbólicos— se apropian de la fuente (fuente mercurial desde estos saberes nativos), colocándola en el espacio de sus linajes herméticos.

De esta manera, la interpretación es a la vez apropiación y revitalización de una tradición no meramente inventada, sino reconfigurada desde un horizonte de subjetividad que sin duda forma parte de nuestra contemporaneidad curiosamente secularizadora *in extremis*, al mismo tiempo que reencantada una y otra vez.

Detalle de una de las cuatro caras de la Fuente de la Plaza Matriz. Mayo 2011.
Foto: Magdalena Gutiérrez

Desde estos linajes herméticos —permanentemente reconfigurados— surge la escritura de Daniel Curbelo, quien señala que sus interpretaciones surgen de más de veinte años de estudios e investigaciones sobre la alquimia. Responsable del blog intitulado *Alquimia Estelar* (<http://alquimiaestelar.blogspot.com/>), difusor y practicante de los llamados saberes herméticos y esotéricos, indaga sobre los cuatro escudos presentes en el centro de la fuente. El escudo nacional que aquí aparece se desdobla desde esta mirada nativa en un suerte de mandala que contiene los cuatros elementos, ya que, de acuerdo con Daniel Curbelo:

> [...] no es exactamente el escudo nacional, sino que en la parte del cerro hay una fortalezaque simboliza la alquimia. El cerro es el agua, el caballo es el fuego, la balanza es el aire, el buey es la tierra. El sol representa el ser interno del hombre. El otro escudo es una colmena con una guadaña y una azada. Ambos elementos representan el trabajo sobre la tierra filosofal. La

guadaña es la muerte de todo lo negativo y la azada es el trabajo sobre la propia tierra, preparándola para la semilla, osea el mercurio filosofal. Es el trabajo de la integración del hombre, como una abeja, a la gran colmena cósmica (2008).

En tanto el escudo masónico —otro escudo de la fuente— constaría de:

[...] una escuadra que representa el Recto sentir, pensar y actuar. El martillo que es símbolo de la voluntad, la fuerza interior, el ser constante. El compás que representa la exactitud, lo perfecto, la conexión con el ser interno. Por último, [...] el báculo con las dos serpientes y sobre él, el gorro frigio. El báculo es la columna vertebral. Lasdosserpientes son las fuerzas lunares y solares que recorren el cuerpo. El gorro frigio es símbolo de la iniciación, del despertar delfuego sagrado en el hombre. Se llama el Caduceo de Mercurio, símbolo de la medicina, por la sanación y del correo porque Mercurio era el mensajero de los dioses, lo cual significa que permitía que losmensajes del cielo llegaran a la tierra y viceversa, hacía de psicopompo, conductor de almas. La integración de lo masculino y lo femenino es lo que nos permite integrar el cielo y la tierra (Curbelo, 2008).

Piria, la fuente, la alquimia. Apropiaciones y simbología. La remitologización de la ciudad

El empresario Francisco Piria fue el promotor de esta fuente; encargando una réplica de una fuente fiorentina. El motivo era la inauguración del primer servicio de aguas corrientes que se realizara en Montevideo el 18 de julio de 1871. Piria fue un comerciante particularísimo que participó en emprendimientos de gran magnitud en el proceso de formación de la ciudad de Montevideo. Considerado el primer publicista de Uruguay, el empresario hijo de genoveses revolucionó la ciudad con la atrevida e impactante publicidad que hacía de su casa de remates que trabajaba a gran ritmo en la ciudad. Luego de varios años de venta callejera primero y en la casa de remates después, Piria comenzó a comprar terrenos que solarizaba y luego vendía a plazos de hasta treinta años, modalidad de negocio totalmente novedosa para el Uruguay de entonces y que fuera el impulso para la creación de casi setenta barrios en Montevideo (Dobrini, 2006).

Según Martínez Cherro, en el Montevideo de entonces se decía que «la ciudad se fue formando según los caprichos de Piria» (Martínez Cherro, 2010: 8). El empresario Piria participaba consciente y activamente en la construcción de un modelo de sociedad: «día a día, con mis planos, mesas, música y tambor, predicaba la subdivisión de la propiedad, vendía terrenos, es decir, daba carta de ciudadanía» (Piria, 1885 citado por Martínez Cherro, 2010: 28).

Su condición de alquimista queda plasmada en su obra de mayor envergadura, que es la construcción del balneario Piriápolis (su nombre original era Heliópolis, Piriápolis se popularizó a través de los periodistas de la época, que lo ridiculizaron por la enormidad del proyecto, que consideraban inviable). En el hotel, la rambla, el castillo y la iglesia construidos en Piriápolis, la

simbología alquímica marca una presencia absoluta que 'leen' quienes pueden decodificar el código. Según Jorge Floriano (Floriano, 1990), algunas de estas figuras hacen alusión al futuro de la Tierra. En el ornamento de la rambla de Piriápolis aparecen una esferas representando la Tierra con el contorno que los continentes tendrán luego de los próximos movimientos tectónicos en el planeta (Floriano, 1990).

Es dentro de esta visión que se encuadra la elección de la Plaza Matriz como lugar en donde situar una fuente. Según Floriano, Piria había marcado un triángulo en el territorio uruguayo formado por la unión de tres vértices formado por el castillo de Piriápolis, un obelisco que él mismo puso en un campo de su propiedad en el departamento de Rivera, y la Plaza Matriz. Los futuros movimientos de Tierra no afectarían, según Piria, el territorio así delimitado (Floriano, 1990).

Relatos I

La Plaza Matriz fue la plaza Mayor de la ciudad San Felipe y Santiago de Montevideo, que debía construirse siguiendo las leyes de Indias que regían obligatoriamente en todas las colonias de ultramar. Si bien en el trazado de la ciudad se respetaron estas precisas disposiciones, en el caso de la plaza, las mismas no se cumplen. En las leyes de la Corona se establecían dos tipos de ciudades, mediterránea y portuaria, a las que correspondían diferentes ubicaciones de la plaza Mayor. En este caso, se transgrede la tipología determinada y la plaza se ubica como estaba establecido para las ciudades mediterráneas, siendo Montevideo una ciudad puerto. Aunque era el único espacio que en las leyes aparecía mensurado y de forma rectangular, la plaza de Montevideo es cuadrada, no se construyeron los lados aporticados que estaban establecidos y el templo quedó enfrentado a la plaza, espacio que comparte con el Cabildo y Reales Cárceles, en vez de la disposición original que reservaba un sitio especial para la iglesia en comunicación con la plaza por un sendero (Carmona y Seré, 1987). Por mucho tiempo este espacio se trató simplemente de una superficie polvorienta con múltiples funciones. Era llamada también la plaza de la Verdura, porque en la mañana funcionaba el mercado de frutas y verduras; a la misma vez era el principal escenario de las festividades de carácter cívico y religioso, y hasta llegaron a hacerse corridas de toros (De María en Carmona y Seré, 1987).

Relatos II

La masonería está presente en la construcción de la República desde sus comienzos. En general los historiadores coinciden en que la época en que comienzan a funcionar algunas hermandades es a inicios de 1800 con las invasiones inglesas, pero ya el primer gobernador de Montevideo, José Joaquín de Viana, nombrado en 1749, era un masón iniciado en España, condición que lo llevó a confrontar con el gobernador de Buenos Aires, Pedro de Cevallos,

de inclinación jesuítica: «El enfrentamiento entre Cevallos y Viana muestra el choque entre la mentalidad ultramontana y la liberal que se iba abriendo paso» (Dotta, s/f). Comentario significativo de los diferentes caminos que recorrerán la sociedad de Buenos Aires y la de Montevideo respecto a las relaciones de poder entre la Iglesia y el Estado (Dotta, s/f). «La Iglesia católica, en su proceso de configuración, se dispone como lugar de luchas entre las diferentes corrientes religiosas entre sí y especularmente con el Estado y con otros agentes del campo religioso» (Guigou, 2003: 37). En la segunda mitad del siglo XIX se comienza a delimitar lo que quiere decir realmente ser católico.

> Los jesuitas papistas ingresan en la década de los cuarenta como agentes esenciales de la romanización y organización de la Iglesia Católica uruguaya. A partir del accionar de esta fracción del catolicisimo comienzan a disolverse las porosas fronteras que por increíble que parezca, permitían la circulación por ámbitos católicos y masones (Guigou, 2003: 122).

Relatos III

A partir de la mitad del siglo diecinueve, la ciudad adopta otros aires. «La calidad de las construcciones adyacentes modifica el aspecto de la plaza. La incipiente burguesía de origen europeo abandona los hábitos coloniales y adopta las modas y gustos de París» (Carmona y Seré, 1987: 20). La Plaza Matriz fue el principal escenario de representación de las costumbres de la *Belle Époque* montevideana. En esta época adquiere significación la acera de la calle Sarandí con la construcción del Club Uruguay y los comercios más refinados de la ciudad que protagonizaban la vida de la sociedad burguesa, compartiendo la jerarquía antes destinada al cabildo y la iglesia. Por las calles Sarandí y Rincón además, comienza a circular el moderno *tranway* (Carmona y Seré, 1987).

Unos años antes, en la década de 1860 la plaza fue acondicionada y se trazaron las diagonales como paseo con equipamiento de bancos, faroles a gas y arboleda. El centro que resulta de las diagonales desplaza el eje principal que hasta entonces había sido el formado por las puertas del cabildo y de la iglesia enfrentadas (Carmona y Seré, 1987). En ese centro se inaugura la fuente de la plaza y así se introduce un nuevo elemento en la espacialidad, que rinde homenaje a los libertadores y a la jura de la constitución a través de una escultura plena de significado y simbología alquímica. La fuente conquista el plano vertical como un *axis* con su forma de espiral ascendente y su figura en el lugar más alto con una caracola hacia el cielo.

La construcción de la fuente por el servicio de aguas corrientes fue un hecho de gran importancia para la sociedad de la época que «ve desde esa fuente, surgir el primer chorro de agua corriente» (*El Diario*, 1957). Montevideo padeció muchos momentos de sequía y enfermedades. (La epidemia de fiebre amarilla que asoló a la ciudad en 1857 fue el momento en que los problemas de saneamiento

se hicieron insostenibles). La inauguración de este servicio significaba un salto en la calidad de vida de la ciudad.

La presencia masónica en este episodio se manifiesta en varios aspectos: los símbolos alquímicos de la escultura (la mayoría de los cuales fueron apropiados por las logias masónicas), la intervención de Piria (cuyo conocimiento y convicciones eran guiados por los conocimientos en alquimia que cristalizó en sus obras) y por la intervención de Garibaldi como propulsor de la idea.

El Diario del 27 de julio de 1957 realiza una crónica de la inauguración de la fuente con el subtitulado «Una fuente que propuso Garibaldi», en donde hace referencia a una carta que este habría enviado un ex compañero de armas de la Legión Italiana que actuó durante el sitio de Montevideo «sugiriéndole un monumento en honor a los legionarios extranjeros» en el emplazamiento en la Plaza Matriz de un monumento «fuente que recordase el memorable sitio y apagase la sed del pueblo de Montevideo». Es interesante que otro subtitulado del mismo artículo del diario sea «3 años de trabajo y 3 millones de pesos», refiriéndose a los costos de la obra.

Relatos IV

Fuente de la plaza Matriz. Mayo 2011. Foto: Magdalena Gutiérrez

De noche, la fuente queda iluminada. Refacciones, arreglos y restauraciones que tienen que luchar contra el vandalismo permanente. Los querubines son destrozados una y otra vez, pese a los novedosos guardianes de la plaza, que por veces miran con éxtasis hacia la fuente. Los transeúntes cambian: ahora es el espacio de los *rastrillos* (ladrones de y en el barrio), *lateros* o *pastabaseros*, seres

nocturnos y de paso que no son habitantes de la plaza sino apenas sombras que transitan rápidamente por ella. Alguna *transa* de drogas, alguna oferta de objetos robados. Contactos rápidos y fugaces que no deben verse y menos mirarse.

De día, la situación se modifica. Lucía —una de las tantas feriantes de la ahora emblemática feria de antigüedades de la plaza Matriz— entiende que «[...] la plaza es un espacio que muestra libertad. Los arquitectos que la reformaron el año pasado pusieron algunas cosas que no siguen esa línea, fueron rígidos».

Daniel, también feriante, agrega: «La catedral es el centro neurálgico, habiendo cosas más interesantes, ¿no? Los museos (tenés el teatro Solís, el cabildo...). La gente le dice Plaza Matriz, pero en realidad es plaza Constitución, ¿no? Plaza Matriz porque está enfrente a la Iglesia Matriz, nada más».

Fuente de la Plaza Matriz, Mayo 2011. Foto: Magdalena Gutiérrez

Por su parte, María del Carmen, trabajadora del Club Uruguay, recuerda:

> [L]a plaza es muy simbólica porque lo que nosotros sabemos es que en la época en que se fundó el club las damas venían acá a pasear a la plaza, a vichar a sus galanes. Y acá en el Club también. Había un puente que en este momento no existe, que era el puente de los Suspiros, había un jardín interior y parece que las chicas paseaban por el puente, los muchachos estaban en el salón de abajo [...] Hacían contacto visual con los hombres que les interesaban. Ahora es un salón depósito, tenemos mesas y sillas.
> Es muy pintoresco, porque viernes y sábados hay vendedores de antigüedades. Tienen mucho éxito con las antigüedades y allí están. En verano, cuando están los cruceros, es un aluvión de gente. Es una de las plazas más antiguas de Montevideo y se conmemoran las fechas patrias. El 18 de

julio y el 25 de agosto son fechas claves, que vienen los militares y hacen un acto medio especial. Y como está frente al cabildo, a la catedral y acá al club, parece ser que tenía que existir esa plaza, ¿no? Aunque primero se debe haber formado la plaza y luego los edificios alrededor. Pero tenía que existir evidentemente, no podría haber un edificio en su lugar ¡Damos por hecho de que nació la plaza ahí!

Cabildo de Montevideo. Mayo 2011. Foto: Magdalena Gutiérrez

Fanny, feriante que había mudado de plaza y que luego retorna con su puesto, relata:

> En 1985 me fui al Mercado del Puerto [...]. Este lugar era precioso como ahora, pero no había mucha gente de visita, no era muy visitada esta plaza, eran más bien los turistas, pero muy pocos, venían a comprar. Entonces yo me fui al Mercado del Puerto. Esta plaza es todo en Uruguay... para mí es el lugar más hermoso del Uruguay, siempre fue. Me encanta, porque estamos rodeados por el cabildo, tenemos en frente el club Uruguay, que fue famoso. En sus épocas, estaba La Ópera (tienda), las tiendas más antiguas... todas cosas que uno recuerda, que yo recuerdo, [...] Entonces yo soy muy tradicionalista: , yo soy hija de austríacos y los austríacos somos muy tradicionalistas. El día que dijeron que iban a cerrar la plaza casi me enfermo... nos llevaron para la calle porque la cerraron para arreglarla; me agarré neumonía, era un páramo esto, tuvimos siete meses que fueron de terror, pero igual seguí viniendo, ¿viste? Es más fuerte que uno... no sé, en mi casa Plaza Matriz es palabras mayores, ¡es un respeto! No nos importa tanto la plaza Independencia como esta, por todo lo que representa. Tenemos la catedral, esos lugares preciosos, tradicionales, el cabildo... es

tan lindo... Después ves los ángeles, que representan todo acá. Siempre estuvieron, los robaron, los arreglaron...

Fijate que yo no soy política, porque somos testigos de Jehová y los testigos de Jehová ni votamos ni intervenimos en política, pero me gusta ver que ahí enfrente hay un partido tradicional, como el blanco, que siempre estuvo acá, alrededor de la plaza.

Una multiplicidad de voces: relatos varios, mezclados, entrecortados

Primero la arreglaron y a los pocos días la destrozaron: se llevan los bancos, rompen la fuente. Antes no había vigilancia y era un desastre. A los angelitos de la fuente, se trepaban y los descabezaban. La gente que observa la fuente (que no son mayoría) no creo que sea por motivos esotéricos. Es una fuente con símbolos alquímicos. Tal vez la fuente tiene para ellos algo como de *diavolo*, medio diabólico... si no entendés... no son figuras que un cristiano reconozca. La fuente en sí, el hecho de la expulsión del agua desde otro material encierra el simbolismo de la transformación. Los masones no podían decir que eran masones porque en aquellas épocas, igual te mataban, pero ellos, que no son una secta, son logias, ¿no? Ellos fueron muy libertarios. En aquella época... las personas vivían con una meta, hacían así las cosas... se realizaban. Ahora estamos muy bombardeados por los medios y no hay espacio para pensar de esa manera (Lucía, feriante, 2011).

Las fotos son también soportes importantes para referirse a la fuente:

En Verona, en Italia, hay una fuente igual porque yo tengo unas postales con la foto... La vendí. Teníamos un libro italiano con fotos y aparecía la de Verona, después hicieron esta... Era de mil ochocientos y poco la italiana... La primera antes que esta está en el cabildo, siempre que voy la veo. ¡Ah, me encanta! ¿Los masones? Sí, escuche hablar de ellos, claro. Casi siempre están en el ámbito más alto... por ejemplo, la masonería está en la Cutcsa, el presidente de Cutcsa es masón; en los hospitales, hay muchos doctores: Tabaré Vázquez, Magurno. Y algunos son católicos y masones al mismo tiempo, se puede, hay cantidad. Pero es gente muy respetable y que no molestan a nadie, ellos están en lo suyo (Fanny, feriante, 2011).

Sé que fue Piria quien puso la fuente para la inauguración de Aguas Corrientes. Él era un alquimista y la fuente tiene una simbología especial. Es uno de los puntos de un triángulo en el territorio uruguayo... La fuente está de pasaje entre la iglesia y el cabildo... tiene un contenido mágico, toda la zona lo tiene... Está pidiendo ayuda a un ser superior (Claudio, feriante, 2011).

Acá en la plaza somos todos de bastante nivel cultural [se refiere a los feriantes]. Por la fuente no me preguntan, el turista sudamericano es religioso, todos más que nosotros. Nosotros somos diferentes... bueno, la escuela es laica... Mucho chileno, el chileno es muy religioso y bueno los argentinos son muy *«santeros»*. (Lucía). "Público clase media alta. Los turistas ya viene con su librito, ese paseo que el MEC da, pero no hay prácticamente un guía salvo de las empresas privadas. Montevideo, no tiene una

infraestructura adecuada para ofrecer de ese servicio... inclusive la policía turística está muy poco informada. Estar en la plaza me encanta... Por el público, por el trato, me gusta trabajar al aire libre, me dispongo yo las horas... El público es muy exquisito. No puedo hacer feria en otro lado porque con los precios que yo puedo manejar acá, en las ferias barriales compran cosas de la India, de China... Acá te exigen y vas aumentando la calidad. De la catedral te preguntan a qué santo corresponde. Y nosotros somos un país donde hay una infinidad de culturas religiosas; no tenemos, ¿cómo te puedo decir?, una religión oficial. Por tradición somos católicos, por decir que somos (Daniel, feriante, 2011).

Los peruanos hace diez años que tocan la misma canción y molestan, bastante...Son unos bolivianos que traen la flauta y la quena. No es racismo, es que los peruanos son los mismos, las mismas canciones y los mismos músicos. Yo hace tres años que estoy acá y hace tres años que los veo (Matías, empleado en el BPS, 2011).

Más voces:

En la media hora de descanso vengo para acá. Para estar sola. Además, a mi patrona no le gusta que hablemos con ella ni nada, entonces me vengo para acá. Las personas que vienen acá vienen a comer en la hora de descanso, o a fumar. Me siento acá, mando mensajes... no soy de mirar mucho. No le presto atención a las cosas, es como que estoy mutando. A veces se junta algún *plancherío*... algún *malandrito* también, pero poco, es más gente trabajadora. Siempre vengo al mediodía, nunca de noche, lo que pasa es que está tan peligroso que no da para salir (Alejandra, limpiadora de una empresa de la zona, 2011).

Hace mucho tiempo que estoy, aunque hay compañeras que hace más. Me encanta trabajar, quiero mucho mi lugar de trabajo. Para mí es un orgullo pertenecer a esta institución, porque cada rincón tiene una historia nuestra, ¿no? Acá se juntaban en el momento de su inauguración, todo lo más selecto de la ciudad. Este club fue hecho para eventos importantes; se siguen hoy alquilando los salones para eventos para todo el público. Actos culturales, presentación de libros, conciertos, esas cosas. La programación la ponemos en la cartelera, abajo. Para el sábado que viene hay un concierto, no, un concierto no: la evolución del sombrero a través del tiempo. Muy pintoresco, es una charla y no me la pienso perder, porque me parece fantástico. Evolucionó el sombrero ¡cómo no! Aunque fijate que la moda va girando, ¿no? En este momento se usan sombreros que se usaron hace cuarenta o cincuenta años. Vienen niños en familia, con las madres a tomar sol, o de las escuelas y de los colegios y algunas instituciones... porque nosotros, que trabajamos aquí, estamos familiarizados, pero para los que no, es muy interesante. ¿El club? Fue la fusión de dos clubes. Como era un momento de ebullición acá en Montevideo, el tema económico estaba muy bien... Brindar una lugar para fiestas. Fué hecho con ese propósito y lo mantiene porque ahora se siguen haciendo fiestas también. Los socios tienen el beneficio de la tranquilidad. Generalmente son caballeros mayores, a veces caballeros solos, que han quedado viudos; pero no solo

caballeros, hay socias damas, no hace mucho tiempo, pero hay damas que vienen a jugar al bridge; se hacen torneos, todos los días hay mesas abiertas de *bridge*. Está también la sala de lectura, que tiene lectura internacional, hay diarios españoles, italianos. Es gente que viene a almorzar, se queda en su salón, que es exclusivo para socios, se queda la tarde leyendo, luego se incorpora a los torneos de bridge y así pasan su vida. A eso de las veintidós horas se retiran. Todos los días. Serán unas cuarenta o cincuenta personas que tienen esa rutina.
Los lunes se reúne un grupo de damas del Rotary Pozos de Rey y vienen unas veinte damas. Mañana martes, Rotary Montevideo; se reúne todos los martes [...] y son ciento cincuenta socios del club y de Rotary que viene solos o con sus esposas. Fiestas de quince, desfiles, cursos de toda índole (Maria del Carmen, empleada del Club Uruguay, 2011).

Hay otro público. Más o menos hace seis o siete años que viene gente [de clase] media, que antes venían solo los que eran pudientes; ahora no, ahora está viniendo gente [de clase] media, gente de trabajo que la usa como paseo... Está muy superada la gente también, la buscan como un lindo paseo, traen a los chicos, les muestran las cosas, les explican... Por ejemplo hoy vino una señora y le decía al niño: «Mirá estas fotos, en el tiempo de tu abuelo...» El nenito escuchaba con tanta atención... un nenito de diez u once años... La nena no, la nena se quería ir... Van recordando: «En mi casa había esto...» Por ejemplo, mi nietito, mi nuera me lo trajo un par de veces y luego decía: «la abuela vende cosas viejas (Fanny, feriante, 2011).

A modo de conclusión (y continuando los relatos)

La fuente alquímica-masónica, la Iglesia Matriz, los zigzagueos de los habitantes de la plaza, los trayectos ciudadanos que allí se experimentan, las narrativas, no son únicamente mezcladas con otros cuadros de esta ciudad y otras ciudades. Hacen también referencia a un espacio dificultoso, interpelante y profundamente seductor. Habitantes de mundos paralelos (especuladores financieros, feriantes, trabajadores del área, feriantes, guardianes y hasta las «sombras peligrosas de la noche») convocan a un cuadro que admite múltiples miradas. La fuente y la plaza siguen allí: más o menos queridas, restauradas, ignoradas, o bien idolatradas, guardando ese misterio, que inevitablemente lleva a otro y a otro. Curioso misterio, por cierto, en una ciudad que en un primer recorrido podría considerarse como democrática, secularizada y plenamente desencantada. Los reenvíos de estos espacios de sentido problematizan ese imaginario urbano por veces tan maltratado y alicaído. Más que una promesa de futuro, la fuente y la Plaza Matriz exhiben múltiples voces de otros tiempos, aunque también de un tiempo-ahora que se recompone a la luz de misterios varios. Entre ellos, los de esta plaza y su fuente emblemática.

Bibliografía

Carmona, L. y M. Seré. *La plaza fundacional de Montevideo*. Montevideo: Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, 1987.

Catalá de Princivalle, E. *Ejercicios progresivos de lectura, ortología y ortografía por el método analítico-sintético de palabras normales: cuarto año*. Montevideo: El Siglo Ilustrado, 1908.

Curbelo, D. *Alquimia Estelar*. «La Fuente de la Plaza Matriz de Montevideo», 2008. Disponible en <http://alquimiaestelar.blogspot.com/>, último acceso: 20 de marzo de 2012.

Dobrini, P. «El Socialismo Triunfante. Lo que será mi país dentro de 200 años». *Espéculo*, n.º 32. Madrid: marzo-junio, 2006.

Dotta, M. *La Masonería en el proceso histórico del Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República, s./f.

El Diario. Montevideo, 21 de julio de 1957.

Floriano, J. *El hombre y la obra*. Montevideo: Ed. del Temple, 1990.

Guigou, L. N. *La nación laica: religión civil y mito-praxis en el Uruguay*. Montevideo: La Gotera, 2003.

Martínez Cherro, L. *Por los tiempos de Francisco Piria*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2010.

Sahlins, M. *Islas de Historia*. Buenos Aires: Gedisa, 1985.

A través del Puerto, la Ciudad Vieja de Montevideo

Emilia Abin[36]

Vista de la Ciudad Vieja y el Puerto desde el puerto de Montevideo.
Foto: Emilia Abin, 2012.

La historia de la ciudad, de sus espacios públicos, sus cambios y sus continuidades puede rastrearse en la materialidad de la traza urbana y las construcciones, en los documentos y las fotografías, así como en los usos y en las narrativas, en la memoria que las personas construyen en relación con esos espacios públicos.

En esta instancia propongo pensar el puerto de Montevideo como frontera del barrio Ciudad Vieja. El Puerto, recordado como espacio de integración social y ocio, hoy es un espacio impenetrable, un límite visual. Ha atravesado un proceso de transformación física y simbólica.

En conjunto, Ciudad Vieja ofrece una representación constructivista donde los elementos constitutivos de la ciudad, en tanto concepto general y amplio, se combinan de manera diversa y como resultado ofrecen un conglomerado con sentido unitario.

Pintura: Gurvich, José (1951) Puerto construido. Disponible en: <http://unmar-depintura.blogspot.com/2010/11/jose-gurvich.html>

36 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, Universidad de la República, becaria de la ANII.

El barrio Ciudad Vieja desborda las dimensiones locales de lo barrial. La península se abre a la ciudad de Montevideo, al resto del Uruguay y al mundo a través de las diversas instituciones administrativas y financieras localizadas en la City y del Puerto. Al mismo tiempo, se cierra en sus límites, mantiene las fronteras delineadas por una suerte de resabio virtual de muralla.

De fronteras

La única frontera incuestionable e incuestionada es el mar, el Río de la Plata. Solo una franja de tierra que va de mar a mar separa el casco histórico del resto de la ciudad. Un recorrido por la peatonal Sarandí, por ejemplo, permite visualizar el mar por tres de las cuatro bocacalles. En tanto lengua de tierra que se adentra en el mar posee un único punto de contacto con el resto de la ciudad simbolizada en la puerta de la Ciudadela (foto aérea de la Ciudad Vieja y el Puerto en p. XX).

El mar es la frontera del barrio Ciudad Vieja impuesta por la naturaleza, por la geografía de la península de Montevideo. Sin embargo, esta frontera es también definida y construida por el Estado por un lado, y por los sujetos que recorren, habitan y se apropian del barrio Ciudad Vieja. Los mapas que definen Ciudad Vieja son históricos, administrativos y políticos —tienen que ver con la propia definición del Estado nacional como sugiere Guigou (2011)— y con las establecidas desde el poder local a partir de 1990 con la división de la ciudad en 18 centros comunales zonales. Al mismo tiempo, los mapas y fronteras son redefinidos por los residentes y por lo tanto, como sostiene Filardo (2007) no tienen dimensiones fijas. Para el caso puntual del barrio Ciudad Vieja esto hoy es válido solo para el límite que la une al resto de la ciudad de Montevideo. Si bien todos los entrevistados acuerdan que la Ciudad Vieja *empieza* con la Puerta de la Ciudadela y termina en el mar, las fronteras laterales que van de mar a mar cerrando la península no están claramente definidas. Desde la plaza Independencia hacia el sur parecen delimitarse por el ancho de la calle Ciudadela. Hacia la rambla 25 de Agosto las referencias se pierden o se confunden en un limbo.

> La Ciudad Vieja tendría que empezar en Ciudadela, pero empieza acá [calle Florida]. Tendría que empezar en Ciudadela por la puerta de la Ciudadela, pero ta... este es el límite de verdad. De Florida para allá es 25 de mayo, de Florida para allá la calle es Uruguay. De aquella para allá es Cerrito, de Florida para allá es Paysandú. Acá es el límite. Además, no hay tanta diferencia entre Ciudad Vieja y esta parte del Centro, pero no es igual. No es igual (Mujer que vive en Ciudad Vieja y trabaja en Florida y Mercedes).

> Acá no es ni Ciudad Vieja ni Centro, es el límite no más. Esto acá es tierra de nadie (Muchacho que vive en la esquina de Florida y Cerro Largo).

En esta configuración no se debe olvidar los límites establecidos desde el poder local y nacional. El cambio de nombre de las calles se produce recién

en Ciudadela, delimitando a través de la nominación los espacios de la ciudad. Los límites formales definidos por la Intendencia de Montevideo son: rambla Naciones Unidas, Juan Lindolfo Cuestas, Washington, Ing. Monteverde, rambla 25 de Agosto, rambla Franklin D. Roosevelt, Florida, circunvalación Plaza Independencia y Ciudadela (ver mapa).[37] Estos límites formales incluyen la línea costera con las ramblas pero dejan fuera del barrio el histórico puerto de Montevideo.

Las transformaciones del puerto tienen varias implicancias. La línea de la costa es una de ellas. Antes el mar cubría la superficie que hoy ocupan los contenedores. Gran parte de lo que es hoy el puerto es tierra ganada al mar. Este proceso de expansión continúa. Uno de los trabajadores de Cuenca del Plata comentaba «ahora están ampliando todo, porque la idea es, de la mitad de la escollera hacer una línea hasta el muro y rellenar todo». Si comparamos el cambio de las líneas de mar y la extensión de la tierra ganada al mar por y para el puerto con el tamaño de Ciudad Vieja, impresiona.

Vista aérea de la Ciudad Vieja. A la izquierda el muro de contención de la rambla Sur en construcción y algunas de las manzanas que fueron demolidas para la instalación de la rambla, el Templo Inglés en su emplazamiento original sobre el Cubo del Sur y el edificio de cuatro plantas perteneciente a la Seccional Policial 2.ª ubicado al final de la calle Yerbal. Abajo, la plaza Independencia. Año 1930. Foto: 108fmhe.cmdf.imm.uy, sin datos de autor. Fuente: Archivo Fotográfico de la IM. Disponible en: <http://cdf.montevideo.gub.uy/exposicion/lo-perdido-lo-conservado-y-lo-transformado#>.

37 Los límites del barrio Ciudad Vieja según el Instituto Nacional de Estadística son prácticamente los mismos aunque difieren en el sector sur, incorporando la franja de manzanas de la calle Andes desde la avenida 18 de Julio hasta la rambla. Rambla 25 de Agosto de 1825, rambla Franklin D. Roosevelt, Galicia, Florida, circunvalación Plaza Independencia, 18 de Julio, Andes, rambla Francia, Ing. Monteverde.

Foto aérea Ciudad Vieja y Puerto, 2000. Google Earth.

Foto aérea Ciudad Vieja y Puerto, 2014. Google Earth.

La construcción de la rambla Sur, muy documentada (Baaracchini y Altezor, 2010; Carmona, 1993), fue sin lugar a dudas una de las transformaciones del territorio de Ciudad Vieja que más impactó en el barrio. Esa transformación en los años treinta implicó un cambio no solo para la población del barrio, que destruyó casas, expulsó el bajo del sur de Ciudad Vieja, sino también para la ciudad de Montevideo como ciudad de cara al mar. Sin embargo, la prolongación de la rambla Sur hasta unirse con la rambla portuaria fue un cambio mucho más reciente y que modificó la fisonomía de la península y parte de su relacionamiento con el mar. La península quedó finalmente separada del mar por una autopista que permite bordear la costa de Montevideo de este a oeste y unir el puerto con

el este de la ciudad. Es una vía rápida de salida y entrada de personas y mercancías que no transitan por Ciudad Vieja, la bordean sin tocarla, sin interferir con su vida cotidiana según la planificación urbana. Sin embargo, las actividades cotidianas realizadas por los residentes integraban el mar como un espacio público privilegiado y propio.

> En la escollera había unos barcos y los chiquilines iban y jugaban ahí. Era como una playa. Pero ahora no. Ahora es peligroso. Los chiquilines se tiran ahí. Pero es peligroso. Se murió un chiquilín ahí. No está controlado ni nada. Ellos iban por la otra parte de la escollera, para este lado no, para el otro, para donde está el puerto. Para el lado del puerto antes había unos barquitos y los chiquilines se trepaban, jugaban, y se tiraban ahí. Para ellos era playa. Se recuperó todo eso porque arreglaron toda la rambla, y todo eso, pero para la gente no. Antes era un lugar donde la gente iba, ahora ya no (vecina de Ciudad Vieja).

Esta vecina del barrio recuerda la época de la playita, de las chatas del Guruyú y del Club Neptuno. Con la expansión de la actividad portuaria este espacio de uso público dejó de existir. «Ahí está enterrada mi niñez me contaba un veterano del barrio».

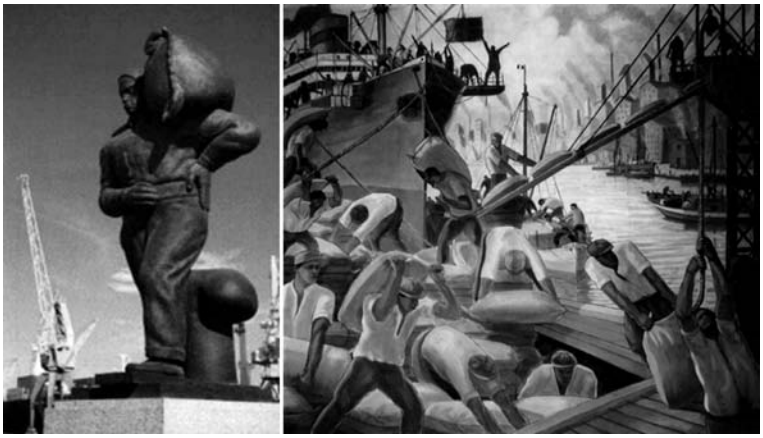
El mar une y separa Ciudad Vieja con el mundo a través de su puerto, puesto de trabajo y de ocio de residentes del barrio hasta hace unos años. Su transformación tuvo un impacto en la economía nacional y en la vida cotidianda de los residentes del barrio.

De espacio público a espacio privatizado: la modernización del puerto

La piedra fundamental del puerto de Montevideo se colocó en 1901. Los muelles firmes empezaron a construirse por esos años y fueron inaugurados en 1909, año en que surge por ley el puerto como entidad comercial con administración y explotación pública, estatal. A partir de entonces, por momentos con más celeridad, por otros con más lentitud, no han cesados las obras de superestructuras y adquisición de maquinaria específica. El puerto no ha dejado de crecer, de ampliarse y de ganarle terreno al mar por medio de la recuperación de tierras y de dragado del puerto, antepuerto y canales de acceso. En 1978 se iniciaron las obras de construcción de una explanada para contenedores y el muelle pesquero (Baracchini y Altezor, 2010; Barrios Pintos, 1998; Carmona, 1993; Carmona y Gómez, 2002; Gautreau, 2006; Portillo, 2003b).

El puerto engloba a una gran cantidad y variedad de actores, públicos y privados. En primer lugar, el Estado. Si bien la extensión de la Administración Nacional de Puertos (ANP) disminuyó luego de su privatización, sigue siendo la autoridad en materia portuaria, ejerciendo funciones de administración y de control.

Tener un puerto tecnológico implicó, como la revolución industrial, dejar de lado la tracción a sangre para incorporar la tracción a electricidad. Los estibadores desaparecieron como peones changadores que descargaban las bolsas al hombro como recuerda el cuadro de Quinquela Martín y quedaron en la memoria y el homenaje representado por la escultura *El estibador* (José Pagani, 1930) en el Puerto de Montevideo (ver fotografía debajo de este párrafo).



Quinquela Martín, Benito 'Embarque de cereales', Buenos Aires, 1934

Dos hechos marcan de los cambios en la relación puerto-Ciudad Vieja. En primer lugar, la Ley de Puertos n.º 16.246 aprobada en 1992 que liberalizó la operativa portuaria. En segundo lugar, los sucesos del 11 de setiembre de 2001.

Hasta la privatización del puerto, el Estado era el gran y único administrador de los puertos del Uruguay. El puerto suministraba a los distintos agentes navieros los funcionarios requeridos en muelle para bajar o subir mercadería: los estibadores. El trabajo en el puerto era realizado por trabajadores públicos y privados. Los trabajadores que estaban registrados en los servicios de estiba, toneleros, apuntadores y guardianes, conformaban una suerte de 'bolsa de trabajadores' administrada por la Administración Nacional de Servicios de Estiba (ANSE). Los trabajadores estaban agrupados en el Sindicato Autónomo de Estibadores de Ultramar (SAEDU).

El Estado suministraba y administraba también las lanchas de tráfico, las máquinas y los depósitos. En definitiva, todos los servicios eran monopolio de la ANP, del Estado.

La Ley de Puertos establece que cada operador deberá conseguir su equipamiento, sus máquinas y sus peones (operadores portuarios autorizados por la ANP). Esta Ley implicó la privatización de los servicios y dispuso la derogación del régimen de estiba. Los estibadores, funcionarios públicos del puerto, integrantes de SAEDU recibieron una indemnización y dejaron de trabajar.

> Llegó aquel furor de que les daban el dinero... les ofrecieron una indemnización y como son una manga de ignorantes... y ahí fue cuando empezó a decaer el puerto y vinieron las empresas privadas (Veterano operador portuario).
>
> Yo tengo bien presente cuando les dieron los retiros incentivados, porque te daban diferentes posibilidades. Vos podías integrar, armar una cooperativa o una asociación de trabajadores ¿no? un grupo de trabajadores, y pasar a ser tercerizados del Estado, o sea no eras empleado del puerto pero te contrataban los servicios o te daban un dinero como retiro incentivado y era un montón de plata, muchísima plata [se ríe] La mayoría agarraron la plata y... les duró lo que... un suspiro (Operador portuario).

Luego agregó «Algunos de los del puerto que agarraron la plata se fueron. Lo primero que hicieron fue comprarse una casa en otro lado» (Operador portuario).

El retiro incentivado provocó una ola de alegría y fiesta: «Fa, fulano va a tener un montón de plata! ». Por otro lado, generó conflictos por la privatización, con huelga y protesta ante la pérdida de propiedad y el achicamiento del estado en el marco de una ideología del Estado social, protector, omnipresente. Sin embargo, en términos generales se aceptaba que era impensable un puerto sin grúas, sin contenedores, sin tecnología, en definitiva, un puerto que permaneciera ajeno a la lógica de transformación de los puertos internacionales.

> No era un tema de ampliar o no ampliar, era un tema de que hay gente que iba a quedar afuera porque no había posibilidad de... porque no era mano de obra calificada y porque si vos necesitabas antes doscientas personas para bajar la mercadería de un barco ahora necesitás dos que te pongan un gancho en el contenedor y uno que va a manejar la grúa y el otro que controla y dice a dónde va, entonces ése es el tema, o sea no era un tema de... de... era el tema del puerto que se quería es así, no era el puerto que se quería, era el puerto que había que hacer (Operador portuario).

Antes de la privatización muchos de los estibadores que trabajaban por jornal no tenían horario fijo y vivían en Ciudad Vieja; no les convenía estar muy lejos del puerto y de la posibilidad de su subsistencia económica. La relación puerto-barrio Ciudad Vieja no ha sido la misma desde la privatización. El capitalismo y la era de la información, como sostiene Castells (1996), han dejado sus huellas en las relaciones sociales, laborales, políticas y cotidianas. Estas transformaciones marcan la propia configuración y el funcionamiento de los espacios públicos de las ciudades. La desaparición de la estiba y los trabajadores jornaleros del puerto, residentes de Ciudad Vieja, dan cuenta de los efectos locales de las transformaciones globales.

La modalidad de puerto libre, inscripto en el ritmo del desarrollo económico mundial, implicó serias transformaciones en las relaciones laborales locales y en la relación puerto-barrio Ciudad Vieja.

> Hoy se vive otro puerto. Hace veinte años atrás era distinto. El país se vino más p' arriba con el nuevo puerto, con una tecnología que entró en

> el puerto, en el país, en el mundo. Hace veinte años se trabajaba mil veces menos que ahora. Un barco entraba a puerto, «a muro», como se dice ahora, y estaba una semana para descargar una tonelada o diez. Ahora están una hora. Cargan y se van. Día y noche. Esa es la dinámica. Se hace fortunas... Se ve mucho trabajo hoy por hoy en el puerto. Pero a su vez el portuario ha quedado en el camino... Estibadores murió hace tiempo, y en una palabra, ahí murió el puerto, porque ellos eran los que manejaban el puerto (Veterano operador portuario).

A partir de la Ley de Urgencia 17243 —Ley de Servicios Públicos y Privados, Seguridad Pública y Condiciones en que se Desarrollan las Actividades Productivas— aprobada en el año 2000, se remató la Terminal Especializada de Contenedores, continuando así el proceso de retiro del Estado de la esfera portuaria.[38] La empresa Katoen Natie, trasnacional de capitales belgas, quedó encargada de la operativa de la Terminal Cuenca del Plata,[39] de la administración, construcción, conservación y explotación de la terminal de contenedores del puerto de Montevideo, moviliza el 50% de los contenedores del Puerto y ocupa un área de diez hectáreas de terreno ganadas al mar.

Por otra parte, empresas de remolcadores, servicio de asistencia a los buques, prácticos, estibadores, despachantes de Aduana, empresas de reparaciones navales, armadores, depósitos aduaneros, la Dirección Nacional de Aduanas, aseguradoras y otras empresas encargadas de controlar distintos aspectos relativos al transporte y a la mercancías tienen sus oficinas cerca del puerto, en la *city*. En definitiva, logística, transporte, distribución y servicios varios que giran en relación con la actividad portuaria tienen una incidencia y una influencia directa e indirecta, como sugiere Bianchimano (2011) en Ciudad Vieja de Montevideo.

El puerto en el barrio Ciudad Vieja

El puerto ocupa un lugar especial en la memoria de viejos operadores portuarios y de los residentes del barrio Ciudad Vieja. Es recordado como espacio de ocio y de trabajo y comercio informal, por los polacos en manga corta y los pescadores en el muelle, por regalar naranjas a los niños y ofrecer productos de ultramar a precios irrisorios y sin boleta. El puerto formaba parte de los *lugares* del barrio Ciudad Vieja.

38 Este retiro implicó una disminución real de funcionarios de la Administración Nacional de Puertos. Según los datos manejados por el Sindicato Único Portuario y Ramas Afines, en 1990 la ANP empleaba a unas 4mil personas. En el 2005 contaba con 750 funcionarios. Las pancartas que hoy están frente a las distintas salidas y entradas del puerto así como las pintadas responden justamente a la búsqueda del Sindicato de los portuarios, públicos y privados unidos, que se reconozca la antigüedad de los trabajadores y se elimine la eventualidad. Apunto el conflicto actual en relación al puerto ya que, si bien Ciudad Vieja es un centro de poder, no es atravesado por muchas manifestaciones políticas.

39 La empresa Katoen Natie emplea aproximadamente a unas 450 personas en Ciudad Vieja y unas 110 personas adicionales en servicios tercerizados (Bianchimano, 2011).

El puerto como fuente de trabajo local

Con la privatización del Puerto de Montevideo cambió la relación puerto-barrio Ciudad Vieja; tuvo consecuencias en la economía formal e informal del barrio.

> Antes la historia era así. Había un bar ahí enfrente y decían bueno, ¿Quién quiere ir a trabajar, a ganarse unos pesos? Y allá iban. Iban a veces por la comida. Y estaban ahí sin hacer nada o se metían para ahí a descargar contenedores, pescado, lo que sea. Ahora quieras o no es más profesional todo lo que es el puerto y las empresas (Operador portuario).

Un veterano operario portuario me contaba, entre risas, que «el peón se iba al boliche a chupar. A los funcionarios del puerto tenías que ir a buscarlos al boliche...». En el puerto funcionaba lo que uno de los entrevistados llamó «el sistema de irse» para describir su primera experiencia laboral hace un poco más de veinte años: «Éramos veinte peones para cortar el pasto. A los diez minutos éramos la mitad y después un cuarto y al rato quedé yo solo y tiré la herramienta porque estaba haciendo el papel de estúpido. Y ta... al final tenés que irte».

En el puerto funcionaba un circuito ciertamente informal que formaba parte de las estrategias de subsistencia de los portuarios de Ciudad Vieja y del barrio: la desaparición de objetos. Como me comentaba un operario de aquellos años, el que terminaba «pagando la fiesta» era el Banco de Seguros del Estado:

> Abrían el contenedor y se llevaban las cosas, el jefe de la zona era el principal ladrón. Y yo no entendía pero el que anotaba en la planilla también y el que pagaba lo que faltaba era el Banco de Seguros, que estaba obligado a dar seguro monopólico... Todo era un sistema corrupto... El aduanero, la Prefectura... todo, todo. Salía un contenedor y no estaba el aduanero. Eso hoy ya no es tan así.

Como sugiere Mijal Trier (2005), con la creación de los contenedores y la informatización, si bien aumenta la productividad económica, se pierden muchos puestos de trabajo, directos e indirectos que afectan dramáticamente la identidad barrial.

Otro viejo trabajador portuario hacía referencia a las cosas que se perdieron con la dinámica del nuevo puerto.

> Cuando cambió del puerto se cortaron muchas cosas... el boliche, claro... esos perdieron porque antes los portuarios dejaban el sueldo en los bares, las propinas y las coimas, porque dejaban las bolsas de arroz en los boliches... La Ciudad Vieja de antes... con el antiguo puerto, con los bares, los prostíbulos, y los portuarios... sí, cambió la Ciudad Vieja. Desaparecieron los bares y prostíbulos con la Ley de puerto, para bien y para mal... (Operador portuario).

Un cronista anónimo, registrado por Aníbal Barrios Pintos, escribió en 1964 en relación con la Ciudad Vieja:

> En un puñado de casas y de cuadras, hay nada menos que 137 bares comunes. Solamente en el pedacito de cuadra que se llama Yacaré hay 11 bares

> (y una pensión). A la vuelta, por Pérez Castellano uno cuenta: La Marina, El Torito, Casablanca, Tomé, Liropeya, Del Puerto, La Proa, Sarmiento... en solo cincuenta metros. En los mostradores hay permanentemente decenas de borrachos. En las puertas de los bares de camareras, las prostitutas buscan su cliente. Pasa un muchacho a nuestro lado y musita: «tengo la Spika». Otro en la esquina de Yacaré y rambla Roosevelt (la Feros del contrabando) vocea quedadamente: «Pilots italianos tengo» [...]. Entre bares de camareras y *boites* hay unos cincuenta establecimientos equívocos en la Ciudad Vieja. Dentro y fuera de ellos pululan lo que deber ser la mayor concentración de prostitutas de Sudamérica... En la comisaría nos dijeron que deben de ser quinientos mujeres. [...] Los marineros extranjeros con frecuencia dejan hasta la ropa buena que tienen en los bares, para poder seguir bebiendo... (1998: 247-248).

O como me contaba un vecino del bajo:

> Juan Carlos Gómez, de Cerrito a 25 de agosto, eran todos bares y muebles. Piedras, de Bartolomé Mitre hasta Ituzaingó, Ituzaingó desde 25 de agosto hasta casi Cerrito, 25 de agosto desde Treinta y Tres hasta Juan Carlos Gómez, eran todos bares de mujeres. Eso... yo tendría 8 años, hace 47 años. Y mi hermana que era mayor que yo iba a cumplir 15 años y había que salir de ahí. Y bueno, mis papás optaron por mudarse (vecino de Ciudad Vieja).

Hoy esta zona de la Ciudad Vieja está olvidada. No integra ningún circuito comercial o turístico. De hecho es una zona con muy mala prensa, con frecuentes procedimientos policíacos y allanamientos. Edificios vacíos, tapiados, casas con riesgo de derrumbe, un asentamiento con notificación de desalojo, una pensión de cuatro pisos ocupada y con notificación de desalojo. Vecinos de Ciudad Vieja recomiendan no ir a esas calles, evitar el cruce de Juan Carlos Gómez y Cerrito o Juan Carlos Gómez y Piedras. Ya no hay bares, apenas unos almacenes de barrio armados en el living de la casa, donde comprar un vino o cigarros sueltos. Esta parte de Ciudad Vieja sigue siendo el Bajo, pero ya no es tierra de bares, marineros y burdeles.

Con la transformación del puerto murieron muchos establecimientos que sobrevivían por el movimiento del puerto como bares y cantinas. Sin embargo, aparecieron nuevos establecimientos en los alrededores del Mercado del Puerto de la manos del proceso de recualificación de Ciudad Vieja[40] como casco histórico (Abin, 2010).

Quizás una de las postales que nos permite ver los efectos de esta transformación en el tejido del barrio sea la decadencia del edificio de SAEDU. Actualmente en este edificio «viven decenas de ocupantes, desde familias de trabajadores informales del barrio hasta bocas de PBC en situación de *achique*, pasando por algún refugiado que llegó de África y quedó varado en el país» (Fraiman y Rossal,

40 El barrio histórico de Montevideo ha sido objeto de una serie de políticas y acciones públicas orientadas a revalorizar su arquitectura, sus elementos culturales y patrimoniales, por un lado; y políticas dirigidas a recambiar la población, por otro.

2011: 82). Sin embargo, SAEDU era un club social como el Club Uruguay, pero más moderno. «Cuando yo era pibe y no tan pibe en el segundo piso se hacía casamientos y cumpleaños de quince... Me acuerdo que tenía ascensor y todo» (residente de Ciudad Vieja).

Edificio Saedu, Piedras s/n entre Isla de Lobos y Guaraní. Padrón 2560.
Foto del Inventario Arquitectónico y Urbanístico de 1983, IMM.

El puerto como espacio público

En la memoria de muchos residentes: «caminabas por la Ciudad Vieja, paseando, y te metías en el puerto y veías a los estibadores y a los marineros polacos que en pleno invierno andaban en remera de marga corta». Hoy se precisa un permiso especial para poder entrar. El Puerto ya no es el espacio público de ocio y paseo que era antes. Si bien actualmente se puede entrar hasta la zona destinada a arribos y partidas de los barcos de pasajeros de la empresa Buquebus que une Montevideo con Buenos Aires, no está permitido recorrer el resto del predio del puerto. La entrada por la calle Yacaré y la rambla 25 de Agosto –entrada utilizada por los pasajeros y personas ajenas al puerto- está custodiada por personal de seguridad y hay una garita donde se guarda registro de las entradas y se demandan explicaciones y autorizaciones. Antes, las vallas materiales y las personas de 'seguridad' no existían. Había tejidos de red en el contorno del predio, pero en muchas partes estaba roto. El puerto no estaba cerrado. La gente

entraba y salía. Así lo recuerdan casi todas las personas que residían en Ciudad Vieja antes de lo que llaman «el cierre del puerto».

«Yo con tus hermanos entraba al puerto, los hacía recorrer y ver los barcos» recordaba una vecina de Ciudad Vieja mientras me contaba a mí y a su hijo menor sobre el Puerto. Su hijo recién vio un barco grande de cerca cuando tomó un Buquebus rumbo a Buenos Aires.

Los únicos días con entrada abierta dentro de un perímetro delimitado (área de Buquebus y parte de la Armada Nacional), es el Día del Patrimonio. El puerto ha dejado de ser un lugar para recorrer y pasear, un espacio público.

Luego de los sucesos del 11 de setiembre del 2001, la Organización Marítima Internacional (OMI) elaboró una serie de medidas de seguridad obligatorias para todo los puertos que integren la organización —y por tanto todos los que quieran operar en el mercado mundial—. En el Código de Protección de los Buques y las Instalaciones Portuarias (PBIP) se establecen funciones y responsabilidades globales, y se garantiza la recopilación y el intercambio de información en el marco de la OMI, de acuerdo con protocolos de seguridad, entre otras cuestiones. Siguiendo las recomendaciones de la OMI, desde el año 2004 en Uruguay se aplica el Código PBIP. Esto implica que desde esa fecha se restringió el ingreso a puerto de todas las personas sin una autorización gestionada en la ANP (2011). De esta manera, el puerto perdió definitivamente su carácter de espacio de ocio, de paseo, de recorridos y caminatas por Ciudad Vieja; de espacio público.

Este segundo hito, nuevamente ajeno a la realidad y a la dimensión local, volvió a marcar y transformar la relación puerto-residente de Ciudad Vieja. El espacio público urbano del puerto era un espacio significativo que articulaba y caracterizaba parte del cotidiano del barrio. Era, al mismo tiempo, un lugar emblemático y estructurante de la Ciudad Vieja como barrio histórico. El puerto conformaba y definía al sujeto residente en su dimensión física y cultural.

El puerto ya no forma parte del mapa de la Ciudad Vieja como barrio, del mapa de los lugares frecuentados por sus residentes. Un muro perimetral, de concreto en unas partes y de rejas en otras, separan el mar y los muelles de la Ciudad Vieja, desde la Escollera Sarandí hasta La Aguada. Solo las grúas y los contenedores sobresalen por encima de la nueva muralla e imponen una nueva frontera. Al sur, el mar y el horizonte. Al oeste, el puerto.

Las visuales y los sonidos: el puerto se nos vino encima

> Antes no había esto, esto es reciente, toda esta parte de acá cuando yo vine era playita y ahora es todo contenedores, todo acá contenedores. Todo esto es terreno ganado al mar (Vecina de Ciudad Vieja).

En 1995 se inauguró la playa de contenedores de 1 600 m², con grúas portacontenedores y autoelevadores, y se computarizó el sistema. Se institucionalizaron las terminales privadas de contenedores. En el caso particular de Montevideo, como señala Mijal Trier (2005), el puerto no cambió de ubicación.

Todo lo contrario, se expandió hacia todos los lados posibles: sobre el mar, ganándole terreno por medio de terraplenes; hacia y hasta la escollera Sarandí y hacia el oeste, alcanzado los edificios del Rowing Club y del Club Nacional de Regatas (que va a ser demolido para construir el muelle C en esta ubicación). Si bien «el puerto nos quedó chico» como me decía un operario portuario, en lugar de mudarse a las afueras de la ciudad, se expandió lo que pudo hacia el oeste y mar adentro.

Si bien el puerto se privatizó y cerró sus puertas al ciudadano, sigue formando parte de la Ciudad Vieja, del imaginario de sus habitantes, pero no siempre en un sentido de convivencia. Como sostiene Romero Gorski (2011), tanto el Estado como quienes detentan el capital privado esgrimen argumentos de defensa de proyectos de modernización sin que exista necesariamente una relación entre el proyecto y los intereses de la sociedad civil, de los habitantes, de los vecinos.

Una vecina de Covicivi, una de las primeras cooperativas de viviendas de ayuda mutua que se asentó en la Ciudad Vieja (Abin, 2014), ubicada sobre la rambla 25 de Agosto, entre Juan Carlos Gómez e Ituzaingó, me decía «hace veinte años no estaban todos estos contenedores. ¡Desde la ventana veía el mar y hasta el Cerro! ¡Ahora tengo un muro!». La foto muestra la vista desde la ventana de su living.

> ¿Acá? no había los *containers*, ¡no había nada!, entonces vos veías el barco que se acercaba al puerto y el barco que se alejaba, veías todo. Entre la calle y el mar solamente estaba el muelle (Vecina de Ciudad Vieja).

«El puerto se te metió adentro, la grúas gigantescas las veo por encima de los edificios. ¡Y el sonido del puerto! En la noche cuando está todo en silencio, que no hay ómnibus, se escucha desde la otra punta el golpe de los contenedores. El puerto trabajando». Esto me lo contaba una vecina de la calle Buenos Aires y Pérez Castellano, el lado opuesto de la península.

Foto: Emilia Abin, 2012

> Ahora es el trac truc trac truc, pi pi, pi pi, pi pi, la grúa, pi pi. Los primeros días que dormí acá no lo podía creer. Después ya te acostumbrás y no lo sentís. Pero los contenedores sentís booom que se caen, sentís cuando golpean, después también sentís cuando los bomberos salen y alguien se cayó al agua. Aprendés a leer los sonidos. Sabés si la grúa está marcha adelante o marcha atrás, si hace el pi pi pi pi, está en marcha atrás (Vecina de Ciudad Vieja).

Las visuales[41] percibidas desde las calles 25 de mayo, Washington, Sarandí y Buenos Aires hacia el oeste, y desde la calle Guaraní hacia el sur son consideradas en el Plan Espacial Ciudad Vieja como elementos protegidos y a proteger por su valor patrimonial, vistas panorámicas que tienen que ver con la identidad del barrio Guruyú, pero también con la visual del Cerro y de la bahía de Montevideo (IMM, 2004).

> Te robaron agua, te quitaron el poder ver agua. Ahora tengo que ver chapa. Primero ponían dos filas de containers, después tres, ahora son cinco, ya con cinco no ves ni... ¡no ves nada! No les importa vistes, por eso uno siente que tanta cosa con el patrimonio histórico y todo lo demás. No les importa la validez estética de toda esta zona. Se perdió totalmente (Vecina de Ciudad Vieja).

Algunas reflexiones

Las fronteras conectan y desconectan al mismo tiempo, como sostiene Guigou, «elaborando territorialidades heredadas y discutidas» (2008: 64). El Estado, atento a la economía política mayor, global, y con el cometido de «gestionar la multiplicidad en beneficio del interés público» (Filardo, 2007) no puede concebir un puerto nacional en el marco de la lógica local de lo barrial. Cuando desde el Estado se pensaron las consecuencias de las transformaciones del puerto se no tuvieron en cuenta los efectos que estas tendrían en la vida cotidiana de los residentes del barrio Ciudad Vieja.

La relación puerto-Ciudad Vieja como capital/*city* se mantiene y se amplía. De hecho, de acuerdo a información de la ANP, del total de empresas directamente vinculadas con la actividad portuaria, el 79% están establecidas en Ciudad Vieja (agencias marítimas 40 de 52, armadores uruguayos 11 de 22, operadores portuarios 31 de 66, *surveyors* 2 de 3 y despachantes de aduana 284 de 320). Estas cifras permiten observar por un lado, la centralidad de Ciudad Vieja en relación con la conexión Montevideo/Uruguay-resto del Mundo; y por otro, la relación puerto-Ciudad Vieja. En este sentido, el crecimiento y la tecnificación del Puerto de Montevideo ha fomentado el crecimiento económico de Ciudad Vieja en tanto City de Montevideo, capital del Uruguay.

41 Una visual protegida, una de las herramientas de protección patrimonial de carácter escénico, «será aquella que salvaguarde para la apreciación pública los campos de visión que permitan destacar elementos urbanos referenciales». Decreto 30565 Plan especial de Ordenamiento, Protección y Mejora de la Ciudad Vieja., Junta Departamental de Montevideo, 2003. Disponible en: <www.juntamvd.gub.uy>.

Habría que evaluar la presencia e impacto de obras de reciclaje y acciones de embellecimiento llevas a cabo por empresas relacionadas con la actividad portuaria o con su colaboración en el marco del proceso de recualificación público-privado del casco histórico montevideano.

Al mismo tiempo que se pugna por el patrimonio histórico y se defiende la idea de Ciudad Vieja casco Histórico a nivel institucional, estatal, esta parte del barrio histórico, el puerto ha abandonado el pasado y ha dado vuelta la página del tiempo entrando de lleno en el siglo xxi. Los que viven hacia esta ventana al mundo globalizado, al mundo en movimiento, que residen en edificios que deben cumplir con las normativas de la Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja con grados de protección patrimonial de acuerdo a la definición de Ciudad Vieja como casco histórico, viven en una frontera, un límite espacial y temporal. Viven en casas y edificios que luchan por ser históricos y valer como tales al mismo tiempo que sus ya no visuales al mar les quitan valor inmobiliario en oposición a los edificios no históricos de la rambla Sur que aumentan su valor inmobiliario por estar frente al mar. El primero, un mar de trabajo. El segundo, un mar de ocio. Dos mares rodean la península de Ciudad Vieja. Dos proyectos la atraviesan.

Un nuevo puerto saliendo de la ciudad

Uno de los proyectos de infraestructura más importantes que se están llevando a cabo en relación con el puerto y la relación puerto-ciudad es la planificación y la construcción de una nueva terminal ubicada en Puntas de Sayago, donde antes funcionaba el Frigorífico Nacional. En este predio va a funcionar un puerto en modalidad de puerto libre, una zona franca y una zona industrial. A diferencia de las predicciones del modelo propuesto por el geógrafo Brian Hoyle para las relaciones puerto-ciudad, modelo aplicado por Mijal Trier (2005) al estudio de Montevideo, el puerto no se separará de la ciudad físicamente, sino que hará una nueva terminal portuaria en la periferia urbana. Esta medida responde, como sugiere Trier, al crecimiento de la actividad portuaria.

En la publicación sobre el puerto de Puntas de Sayago de la anp se establece que este futuro centro logístico permitirá liberar espacios en el recinto portuario de Montevideo, aliviar la congestión del tránsito carretero, mejorar la eficiencia en el tratamiento de la carga y finalmente, fortalecer la relación puerto-ciudad (anp, Proyecto 31, 2011).

Ya han comenzado las obras en las 90 ha adjudicadas para el futuro puerto logístico. Se prevé hacer un avance sobre el mar de 40 ha y un muelle de 750 m, con 14 m de profundidad. Ya se licitaron seis de los siete predios de cerca de una hectárea cada uno. También comenzaron las obras de caminería que permitirán entrar y salir del predio sin pasar por la ciudad. Se está construyendo un corredor que va desde la ruta 1, Camino Bajo de la Petisa y Camino Burdeos.

Esta obra implica y conlleva un proceso de transformación urbana de alto impacto que debe ser estudiado. Por ejemplo, residentes del barrio Casabó suelen ir a la playa El Nacional. Hay pescadores artesanales que salen a pescar desde ahí. Si bien aún se puede acceder a la playa, el predio se está cerrando. Todo lo que se ve en la foto va a desaparecer.

Recinto donde se construirá la futura terminal portuaria Puntas de Sayago. Al centro-izquierda se ve la playa El Nacional y a la derecha, las construcciones del Frigorífico Nacional. Foto: Emilia Abin, 2012.

Bibliografía

Abbadie, L.; P. Beltrame y V. Evia. «Un abordaje antropológico a los vínculos puerto- Ciudad Vieja de Montevideo». *II Jornadas de Investigación en Humanidades*, 2009. En: <http://www.fhuce.edu.uy/jornadas/IIJornadasInvestigacion/>.

Abin, E. «Paseando por Ciudad Vieja. Etnografía de un conflicto entre artesanos en el marco de la recualificación» en *Tu Tesis en Cultura*. Montevideo: MEC, 2010.

———— «Por el derecho de los vecinos a vivir en su barrio: Cooperativa de vivienda en Ciudad Vieja de Montevideo» en: *Revista Trama,* año 5, n.º 5, 2014. Disponible en: <http://tramarevista.wordpress.com/numeros/>.

Acevedo, F. «La ilusión de la creatividad y sus meandros» en *Montevideo a cielo abierto. El espacio público*. Montevideo-Sevilla: IMM-Facultad de Arquitectura, Universidad de la República-Junta de Andalucía, 2003.

Administración Nacional de Puertos (ANP). *Handbook de los puertos comerciales del Uruguay*. Montevideo, 2011.

Baracchini, H. y C. Altezor. *Historia urbanística de la ciudad de Montevideo*. Montevideo, Ediciones Trilce, 2010.

Barrios Pintos, A. *La Ciudad Vieja 2. Los barrios de Montevideo*. Montevideo: IMM, 1998.

Carmona, L. *Ciudad Vieja de Montevideo 1829-1991. Transformaciones ypropuestas urbanas*. Montevideo: FCU, 1993.

———— y A. Varela. «Ciudad heredada, intervenida, reinventada. A propósito del sistema de peatonales de la Ciudad Vieja de Montevideo», en: *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 2, n.º 2. Santa Fe, 2006.

———— y M. J. Gómez. *Montevideo. Proceso planificador y crecimientos*. Montevideo: Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, 2002.

Castells, M. *La era de la información*, vol. 1. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

Filardo, V. (coord). *Presentación de resultados del proyecto: « Usos y apropiaciones de espacios públicos de Montevideo y clases de edad»*. DS, FCS, Universidad de la República, 2007. Disponible en: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/InfInv40.pdf>, consultado: 26/01/2013.

Fraiman, R. y M. Rossal. *De calles, trancas y botones. Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana*. Montevideo: Ministerio del Interior, 2011.

Gautreau, P. «La bahía de Montevideo: 150 años de modificación de un paisaje costero y subacuático» en: Menafra, Rodriguez-gallego, scarabino y Conde (eds.) *Bases apra la conservación y el manejo de la costa uruguaya*. Montevideo: Vida Silvestre, 2006.

Guigou, L. N. «Acerca de fronteras, nominaciones y efectos teóricos», en: J. E. Basini (comp.) *Fronteras, diálogo e intervención social en el contexto pan-amazónico*. Montevideo: Nordan, 2008.

———— y J. Basini. «Ciudades en perspectiva. Un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo» en S. Romero Gosky (ed.) *Anuario de Antropología social y cultural en Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 2010.

Intendencia Municipal de Montevideo (IMM). *Plan Especial Ciudad Vieja*. Montevideo: IMM, 2004.

Portillo, Á. «El espacio público en los escenarios urbanos contemporáneos» en *Montevideo a cielo abierto. El espacio público*. Montevideo-Sevilla: IMM-Facultad de Arquitectura, Universidad de la República-Junta de Andalucía, 2003a.

Portillo, Á. *Montevideo: una modernidad envolvente*. Montevideo: Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, 2003b.

Romero Gorski, S. «Puntos de vista antropológicos sobre temas de la ciudad» en S. Romero Gorski (ed.) *Anuario de Antropología social y cultural en Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 2011.

Sindicato Único Portuario y Ramas Afines. Disponible en: <http://www.sindicatoportuario.com.uy/historia.html>.

Trier, M. «Ciudad Vieja de Montevideo. Proceso de transformación en un barrio portuario» en *Anuario de Antropología Social y Cultural del Uruguay 2004-2005*. Montevideo: Nordan, 2005.

Parque Liber Seregni: una isla en la ciudad

Emilia Abin[42]
Victoria Méndez[43]
Victoria Evia[44]

La Seregni es hermosa, [...] hay lugar para todos. Viene gente de todos lados y aunque no se conozcan está todo bien. Esto es bellísimo

Entrevista a joven *skater*, abril 2012

Este artículo refiere al parque urbano más reciente de la ciudad de Montevideo: Parque Liber Seregni. Es un nuevo espacio público, plaza y parque arbolado enclavado en la ciudad, en el predio ubicado entre las calles Daniel Muñoz, Joaquín Requena, Eduardo Víctor Haedo y Martín C. Martínez.

Este parque se ubica en el barrio Cordón norte, zona deprimida en relación con Cordón sur, con el Parque Rodó y la rambla. Hasta hace unos años, entre el depósito de los troleys, las ferias permanentes del viejo Control, en la esquina de Arenal Grande y Víctor Haedo, y la vieja cárcel de Miguelete, Cordón Norte podía ser caracterizada como una zona con pocos espacios públicos. El barrio se caracterizaba por tener casas bajas y depósitos; era —y continúa siendo— un barrio de familias trabajadoras asentadas hace décadas. Esta zona sufrió la crisis del 2002. Muchas empresas y comercios cerraron sus puertas. Varios vecinos perdieron sus casas por deudas públicas o privadas. En esos años este barrio se tugurizó; algunas casas fueron abandonadas, otras ocupadas ilegalmente, algunas con riesgo de derrumbe o tapiadas. En términos generales, no se consideraba un barrio muy atractivo para vivir. Hoy el Parque Liber Seregni es un espacio público referente en Montevideo que permitiría transformar esa zona del centro de la ciudad.

En este artículo nos interesa describir y reflexionar sobre un caso contemporáneo de transformación urbana. Presentaremos el proceso desde la etapa de creación, de planificación y construcción del parque, considerando los distintos usos del espacio propuestos desde la planificación y estructura del parque. Por otro, las dinámicas sociales relativas a las territorialidades planificadas y su

42 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, upep, fhce, Universidad de la República. Becaria de la ANII.

43 Estudiante avanzada en la Licenciatura en Ciencias Antropológicas.

44 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, UPEP, FHCE, Universidad de la República. Becaria de la ANII.

apropiación por parte de vecinos-ciudadanos, y el surgimiento de una serie de conflictos entre distintos actores involucrados. Nos proponemos, en definitiva, contextualizar cómo y por qué surge el proyecto de parque urbano, y dar cuenta de los conflictos, las negociaciones y las prácticas sociales propias de habitar un espacio público.

Una isla en la ciudad: construcción de una plaza-parque

La construcción de la plaza-parque Liber Seregni forma parte de un proceso metropolitano de transformación urbana. En el caso específico de Cordón norte, la idea-motor era generar un cambio a varios niveles: revalorizar un barrio deprimido y generar un pulmón, un espacio verde en una zona con escasos y pequeños espacios abiertos. Se procuró, a través de la construcción de un nuevo espacio social, crear un ámbito de convivencia barrial y ciudadana. El objetivo específico del proyecto llevado a cabo por la Intendencia de Montevideo es: «aumentar la dotación del espacio público en área central para mejorar la calidad de vida y recalificar el uso habitacional y urbano del área» (IMM, disponible en <http://agenda.montevideo.gub.uy/proyecto/686>).

El parque fue una posibilidad entre muchas que, como tal, pone de manifiesto que las expresiones urbanísticas «suponen elecciones y también conflictos cartográficos o guerras de mapas...» (Guigou y Basini, 2011: 140). Es decir, implican opciones que demuestran «lo político», en el sentido de conflictos y alianzas, en la forma de vivenciar y proyectar la ciudad.

En el año 2000 comenzaron las gestiones y las negociaciones sobre el destino del predio de dos manzanas donde se ubicaban los galpones municipales. Estos galpones tuvieron varios usos a lo largo del tiempo: en un primer momento funcionaron como terminales de la estación central de los tranvías, luego de los troleybus, la Administración Municipal de Transporte Colectivo y finalmente, la Unidad Técnica de Alumbrado Público de la IM.

En 1998 se aprobó una primera licitación relativa. El proyecto implicaba la construcción de dos torres de edificios en la manzana sur y una plaza pública en la manzana norte. La crisis de los años 1998-1999 hizo posponer el proyecto. Luego sobrevino un segundo proyecto: construir viviendas y un centro comercial con un espacio verde en el medio. Nuevamente una crisis económica, en este caso la del año 2002, hizo naufragar el proyecto.

Años más tarde fue tomando cuerpo entre los vecinos del Concejo vecinal: el barrio precisaba un espacio verde de dos manzanas y no solo una plaza en medio de viviendas. El proyecto del parque fue madurando con los años; de hecho figura en el Plan Estratégico de Desarrollo Zonal (Plaedez) para el período 2000-2010, donde se menciona que en esa zona de la cuidad «está prohibido jugar a la pelota» porque no hay dónde.

Entre crisis económicas, falta de cumplimiento de los plazos de la empresa que había ganado la licitación y cambios de intendente con sus respectivos

intereses sobre la proyección de la ciudad, entre la idea del espacio público y la concreción del parque pasaron años.

En el 2005, con la llegada a la Intendencia de Montevideo de Ricardo Ehrlich, los vecinos se movilizaron para conseguir el parque. La voluntad del intendente, según la apreciación de los concejales, fue decisiva.

Por medio de un Presupuesto Participativo Municipal (2006) se votó la financiación de la demolición definitiva de los muros de la ex empresa de transporte Amdet que habían quedado en pie. Es la primera vez en la historia de los presupuestos participativos que se decide ceder a Central el dinero local. La obra se ejecutó en enero de 2007. Cuenta un técnico del Centro Comunal Zonal que «si bien en central había reticencia para con la idea, se cumplió con el presupuesto participativo y se tiraron los muros de las dos manzanas dejando en pie solo el edificio de la esquina de Requena y Haedo» donde actualmente funcionan las oficinas de la alcaldía del Municipio B y la Casa del Vecino. Luego de que el proyecto fuera aprobado y la Intendencia de Montevideo se comprometiera formalmente a construir el parque, comenzaron las negociaciones para su financiación. Después de arduas negociaciones, se definió que los recursos vinieran de la venta de unos terrenos municipales en Carrasco y no que la construcción de viviendas fuera la fuente de recursos, como era el plan durante la intendencia de Arana. Ehrlich «peleó para que se realizara la plaza», comenta una concejal vecinal. «Nosotros tenemos que hacerle una placa de reconocimiento. Se comprometió con el proyecto. Además hasta último momento siempre hubo presión para que pusieran viviendas. [...] Sabemos que Ehrlich la peleó porque había intereses inmobiliarios públicos y privados» (Entrevista a concejales vecinales, abril de 2012).

Predio demolido para la construcción del parque urbano Liber Seregni. Foto tomada de la IMM. Agenda Montevideo. Nuevos Espacios Urbanos-Parque General Liber Seregni. Disponible en: <http://agenda.montevideo.gub.uy/proyecto/686>

La construcción del parque es considerada, tanto por los concejales vecinales como por los funcionarios municipales, como un logro de la participación

de los vecinos, favorecido y posibilitado por el sistema de democracia participativa que rige en Montevideo. Un concejal vecinal nos decía: «ese fue un hito en la participación. Los vecinos llamaban para ver qué pasaba, si había novedades, incluso a los canales de televisión» (Entrevista a concejales vecinales, abril de 2012).

Reconocen la participación como un esfuerzo de años de lucha e interés por defender lo que querían que fuera este espacio: un espacio de reunión y de encuentro entre la gente. «Si bien en aquel período no definimos nada, por lo menos defendimos que la plaza no podía ser vendida para pura vivienda» (Entrevista a concejales vecinales, abril de 2012). En este sentido, uno de los arquitectos de la Dirección de Urbanismo y Arquitectura del Zonal 2 plantea que «la IMM [hoy IM] quería en teoría revitalizar esta zona, pero no aceptaba la idea de deshacerse de ese depósito. Luego, cuando se hizo a la idea, no aceptó la propuesta de los vecinos del CCZ 2 realizada con la colaboración del área de urbanismo del comunal». A partir de esta entrevista es posible identificar algunos conflictos entre la administración central y los órganos descentralizados en el proceso de construcción de este espacio. El primer diseño y la primera proyección del parque contaron con la participación de algunos vecinos que proponían ideas sobre qué construir (juegos, canchas, etcétera), pero al final, el proyecto fue elaborado por el equipo de Central.

En este sentido «la participación ciudadana se puede reconocer en su carácter polisémico, cargado de múltiples valoraciones y definiciones [...]: la participación como acción ciudadana o la participación como política pública» (Georgadis, 2011: 34). La primera refiere a las formas colectivas capaces de enunciar lo que entienden que es beneficioso para una ciudad, organizándose en diferentes formatos reivindicativos. La segunda se entiende como un mecanismo institucional de gestión que tiene como fin organizar la ciudadanía en relación con la administración.

En el caso etnográfico que estamos analizando, el parque es considerado un fruto de la acción colectiva entre los vecinos que se movilizaron a través de los años en busca de una solución a su demanda y el Municipio, que gracias a su mecanismo de descentralización promueve la participación ciudadana. Si bien el proyecto en sí es de la Intendencia (nivel central), se reconoce que las autoridades estuvieron abiertas al diálogo, consultaron a los vecinos en todas las instancias: en la decisión de derribar los muros, hablando con la Junta Local, con la Comuna y convocando a todo el barrio. «El Jefe comunal dijo que la obra es expresión de ciudadanía, del compromiso montevideano de descentralización y del presupuesto participativo» (Presidencia, 16 de noviembre de 2009).

Sin embargo, esa participación ciudadana no implica una concepción homogénea de todos los vecinos del barrio. Hay que reconocer a la construcción del espacio como producto de disputas y conflictos: también se encuentran vecinos que no estaban de acuerdo con el proyecto. Mediante fuentes de prensa podemos recoger algunas de esas visiones. Un comerciante de la zona, entrevistado

por el diario *El País* (8/9/2006), manifestaba que «El proyecto municipal del parque [...] no sirve. Allí se van a juntar marginales que vivirán debajo de una carpa y se drogarán. Para nosotros, que hace treinta años que vivimos en el barrio Cordón, la idea es demasiado fuerte». Otro comerciante en el mismo artículo señaló que «me voy del barrio si la Intendencia cuida el parque Seregni de la misma forma que controla a los marginados que se acercan al refugio del Plan Invierno».

Los vecinos inauguramos la Plaza Liber Seregni. 20 de noviembre de 2009. Imagen tomada de: <http://vidaeducacion.org/2009/11/17/20-nov-17-hs-invitacion-a-actividad-ludica-recreativa-en-plaza-liber-seregni/>

Otro de los conflictos presentes en la construcción del parque Seregni fue el de su denominación. Hubo varios nombres en danza, uno de ellos fue parque de la Restauración Democrática, pero la denominación de Liber Seregni fue apoyada por algunos vecinos:

> Tampoco fue sencillo el nombre de la plaza... un nombre tan espantoso... A toda persona se le puede hacer el homenaje a los diez años de muerto. Eso fue lo que dijeron muchos y proponían el nombre espantoso de «plaza de la Restauración»... Nosotros luchamos para que se llame «Seregni». Esta plaza tenía que llamarse como una personalidad que fuera del barrio y con el argumento que no valía a los diez años, porque a los dos meses más o menos de que se murió el papa se puso un monumento en Bulevar... los laicos y no clericales lo aceptamos... ese argumento lo utilizamos para eso. En última instancia fue una decisión de la IMM pero al propuesta fue del Concejo Vecinal, que convocamos a la Fundación para que nos apoyara e incluso ahí gente manifestó que no había pasado el tiempo suficiente. Pero se logró que llevara un nombre tan digno como ese (Entrevista a concejales vecinales, abril de 2012).

Si bien para que un espacio público lleve el nombre de una persona, el homenajeado tiene que haber muerto diez años antes, existe un decreto municipal que aclara que si se trata de una persona «excepcional» se puede usar su nombre a partir de los cinco años de su muerte. En el caso del general Seregni esa fecha se habría cumplido el 31 de julio de 2009. Además, debido al tamaño del espacio, que cuenta con 16.000 m², este es denominado parque-plaza, «porque es más grande que una plaza, pero más pequeño que un parque tradicional» (IMM, 2008). Con el Decreto 33.104 del 1.º de octubre del 2009, la Junta

Departamental de Montevideo nombra al espacio libre ubicado entre las calles Víctor Haedo, Joaquín Requena, Martín C. Martínez y Daniel Muños, Parque Gral. Liber Seregni.

Retomando la noción de *guerra de mapas*, la denominación no es menor, ya que el nombre se relaciona con los sentidos atribuidos a un espacio. Siguiendo a Bourdieu «[c]olocar una palabra por otra es cambiar la visión del mundo social, y por lo tanto, contribuir a transformarlo» (Bourdieu citado en Eribon 2008: s/p).

El 16 de noviembre de 2009 fue inaugurado el Parque Liber Seregni, con la presencia del entonces presidente de la República, Tabaré Vázquez, así como del aquel entonces candidato a la Presidencia, José Mujica. El evento fue cubierto por la mayoría de los medios de prensa nacionales.

Usos y territorialidades en la plaza

El parque fue planificado con tres zonas bien diferenciadas, tal cual se muestra en el mapa: la plaza propiamente dicha, que cuenta con gradas, un escenario y un estanque; una zona de recreación pensada para niños y adolescentes «con una pista de *skate* y un muro para graffitear, una cancha de fútbol y básquetbol, un sector con aparatos para hacer ejercicios y una zona con juegos infantiles»; y el parque, que con diferentes desniveles que acompañan la topografía del lugar. Un espacio concebido para ser agreste y natural, que funcione como pulmón del barrio.

Estos espacios planificados y diferenciados de alguna manera regulan cómo debe ser el uso del parque. De todas maneras hay diferentes formas de apropiación que pudimos observar en nuestras visitas y conversaciones con quienes trabajan allí y con quienes hacen uso del espacio.

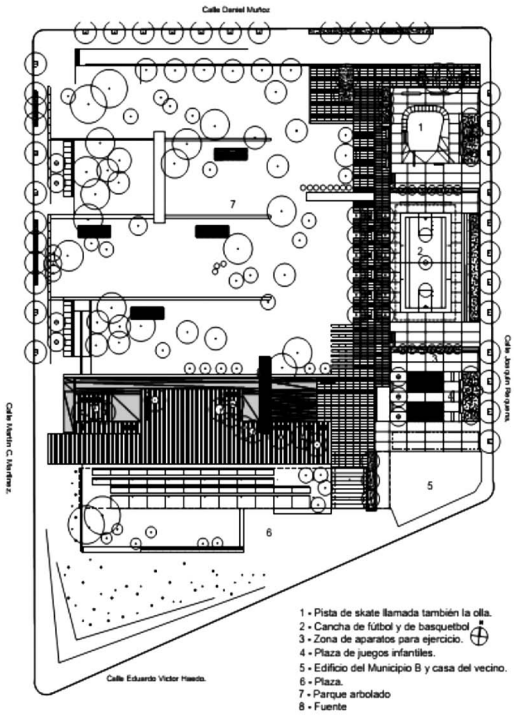
La concepción y la planificación del parque tuvieron en cuenta a todas las edades. El uso depende de muchos factores: climáticos, horarios, de cercanía con algunos lugares que hacen que la plaza sea un lugar de esparcimiento, un lugar «donde hacer tiempo», un espacio que funciona como vía hacia otras zonas de la ciudad, etcétera. En él encontramos gente variopinta: trabajadores, jubilados, niños, jóvenes estudiantes, adolescentes, personas que salen de los refugios temprano y se instalan allí a pasar el día, entre otros.

Los usos del parque varían en función del día de la semana y del horario. Los fines de semana «estalla» como decía una de las cuidaparques entrevistadas. Incluso hicieron referencia al 1.º de mayo: más de quinientas personas en el parque.

De tarde y de noche aumenta el número de usuarios, principalmente grupos de jóvenes tomando mate o cerveza. Estos grupos no parecen interactuar entre sí. Se encuentran en el mismo lugar, a la misma hora, pero no se encuentran entre sí.

Los cuidaparques están divididos en tres turnos, y nos cuentan que cada horario es bien diferente por la concurrencia. Por la mañana temprano señoras mayores utilizan los aparatos de gimnasia que se colocaron hace pocos meses.

Demandan que el Municipio ponga un profesor de educación física en este sector para que enseñe cómo utilizar los aparatos y dé clases de gimnasia.



Mapa del Parque urbano Liber Seregni. Fuente: IMM, «Planta Cordón Norte». Disponible en: <http://agenda.montevideo.gub.uy/sites/agenda.montevideo.gub.uy/files/proyecto/archivos/planta_Cordon_Norte.pdf>

Por la mañana también encontramos jóvenes de entre veinte y treinta años que salen de los refugios de la zona y pasan el día allí. Jóvenes que, según nos cuentan los trabajadores del parque, mantienen una buena relación con ellos; una relación 'cordial' que también puede devenir en ayuda si fuera necesario en alguna situación. Estos ejemplos de solidaridad entre cuidaparques y jóvenes varones de refugios es mutua: según la reglamentación vigente, no se puede dormir en los espacios públicos.

> Hay gente de los refugios que sigue viniendo por acá y se quedan todo el día o un rato. Los reconocés porque vienen con las bolsas y los bolsos. Pero no se pueden tirar a dormir porque vienen los cuidaparques y los echan en seguida. El que quiere dormir tiene que hacerlo sentado, disimulando, como quien dice. [...] Los cuidaparques son gente bien, está todo bien... al menos conmigo. Echan a los borrachos si los hay y a los que duermen (Entrevista a cuidaparques, mayo de 2012).

Sin embargo, a diferencia de otros espacios, aquí los cuidaparques tienen cierta consideración con varios varones jóvenes en situación de calle o en refugios nocturnos que pasan parte del día en el parque. En un caso en particular pudimos observar que en lugar de echar a un joven, el cuidaparque, batiendo palmas, despertó al muchacho y le dijo «vamos, no podés dormir acostado. Sentate si querés seguir durmiendo». El muchacho entresueños se sentó y siguió durmiendo al sol. Como es de esperar, a muchos vecinos no les gusta que la plaza esté ocupada por varones jóvenes en situación de calle; los asocian con delincuencia, pasta base e inseguridad.[45] En otros casos son protegidos por los trabajadores, que les sirven café, se contactan con el Ministerio de Desarrollo Social (Mides) o con el BPS para tramitar pensiones, etcétera.

En torno a los espacios públicos urbanos parece haber percepciones encontradas: por un lado, discursos que remiten a estos lugares como espacios placenteros, de disfrute y cuya función principal es posibilitar la práctica del ocio e incentivar las relaciones sociales, y por otra parte, hay quienes los conciben como espacios conflictivos, que se transforman en «tierra de nadie» si no son cuidados y donde existe la posibilidad de que se desarrollen actos considerados anómalos: vandalismo, drogadicción, delincuencia, por ejemplo.

Tan presentes en la actualidad, estos discursos, que implican percepciones tanto positivas como negativas, dejan entrever cómo en esos espacios se producen y se ponen en práctica actividades sociales complejas.

En las entrevistas a los cuidaparques y a los usuarios de estos espacios se reconocen apropiaciones muy definidas del uso del espacio: los usuarios de la pista de *skate* no pasan a la de fútbol o básquetbol y viceversa. El espacio también es apropiado por diferentes manifestaciones de lo corporal, tanto en los

45 Recientemente los antropólogos Ricardo Fraiman y Marcelo Rossal realizaron una investigación sobre las estrategias de supervivencia de niños y jóvenes en situación de calle en las zonas céntricas de la ciudad (2011). Si bien el parque Liber Seregni no integra la zona de estudio sus reflexiones son muy válidas.

movimientos como en la estética y la vestimenta. Entre ellos, nos cuenta un muchacho que «está todo bien, viene gente de todos lados y aunque no nos conocemos está todo bien».

El mundo *skater* parece más *cool*, se nota una mayor preocupación por el cuidado personal, en la ropa, en los peinados, en sus accesorios como lentes, pañuelos, pulseras. A estos se le suman otros con una estética más *punk*. En la pista todos conviven y comparten el espacio de *skate*. Cabe anotar que esta es una de las pocas pistas de *skate* que existen en Montevideo. Una está ubicada en el barrio Buceo, a metros del mar, y otra, en planificación, está en el Parque Rodó, también sobre el mar.

Los muchachos que están en la cancha de fútbol contrastan con los anteriores en su forma de vestir, están más desalineados y parecen de estratos sociales más deprimidos. La comunicación entre estos grupos parece conflictiva, tema que se retomará en el siguiente apartado.

Conflictos: no todo lo que brilla es oro

«La Seregni es hermosa. [...] hay lugar para todos. Viene gente de todos lados y aunque no se conozcan está todo bien. Esto es bellísimo» (Entrevista a joven *skater*, abril de 2012). Sin embargo, hay fricciones.

El uso del espacio. Territorialidades

Un joven con *skate* que había ido a tomar agua de la canilla pública que está ubicada entre la cancha de fútbol y los juegos infantiles volvió por el costado de la cancha que da hacia el parque, por encima del terraplén, pero sin pisar la línea. Cuatro o cinco adolescentes que estaban en la cancha pararon su juego y lo miraron serios, recorriendo con su mirada el deslizar del joven *skater*. A los cinco minutos otro joven *skater* —con el que habíamos conversado— pasó por detrás del arco más próximo a los juegos infantiles y por el otro costado de la cancha de fútbol, hacia la calle Requena, sin pisar la línea, sin invadir la cancha. Los adolescentes del fútbol empezaron a gritar, a insultarlo: «salí de acá *chupapija*». Uno de los adolescentes le ordenaba a otro que lo corriera y que lo sacara: «sacalo, sacalo de acá» y lo seguían insultado. El joven *skater* salió rápido, pero sin correr. No huyó de los adolescentes del fútbol. Es probable que el joven *skater*, que nos miró mientras se deslizaba hacia su zona, los provocara para que viéramos cómo reaccionaban ante la presencia y el uso del espacio por parte de ellos.

Los *skaters* van al bebedero desde la pista caminando por el parque sobre baldosas con relieve cuadriculado y algunos prefieren volver deslizándose por el piso liso de la cancha de fútbol. La regla del buen relacionamiento es «tú no pasás para la cancha, pero tu no pasás para la olla». Cada uno respeta el espacio del otro. Cuando uno invade el espacio del otro generalmente se pelean verbalmente, aunque nos han contado enfrentamientos físicos. Según nos comentaba un joven *skater*: «Yo personalmente no he tenido problemas,

pero mis amigos sí. Se agarraron a las piñas. Vienen acá y piden hojillas, y si no tenés o no les querés dar, ¡pum! [onomatopeya de un puñetazo]» (Entrevista a joven *skater*, abril de 2012).

Según pudimos observar habría un grupo de personas que se han «adueñado» de la cancha de fútbol. Son unas quince o veinte personas entre niños, adolescentes y jóvenes, principalmente varones, que cuando no están jugando se sientan en el muro de la cancha que da hacia Requena.

«Si están ellos jugando, no dejan jugar a más nadie. Son de acá del barrio y vienen todos los días. No estudian ni trabajan. A veces los ven tomando. Si los compañeros van y les dicen algo, los insultan, les empiezan a gritar groserías que toda la plaza siente» (Entrevista a cuidaparque, mayo de 2012).

Este grupo de niños, adolescentes y jóvenes son del barrio. Algunos viven en una casa frente a la plaza, otros a unas pocas cuadras. En relación al grupo de niños y adolescentes, una cuidaparque comentaba: «los niños de enfrente... para ellos esto es el patio, la plaza. Son muchísimos. Las tres cuartas partes de los problemas vienen de ahí» (Entrevista a cuidaparque, mayo de 2012). Estos niños van a la escuela; cuando vuelven, dejan la mochila y cruzan. Pasan toda la tarde en el parque Liber Seregni.

Un usuario del parque comentaba que a veces son un poco violentos con algunos vecinos o usuarios. En ese momento, un grupo de cuatro niños-adolescentes —los mismos de la cancha— estaban tirando piedras, pedregullo, a un grupo de jóvenes que estaba sentado. A los cinco minutos se acercaron dos cuidaparques varones y antes de que llegaran los niños se fueron corriendo.

Con respecto a las problemáticas del parque, los cuidaparques se han reunido con el alcalde del Municipal B y con el concejo vecinal, y proponen reunirse con IM, el Mides, el Abrojo —ONG que trabaja con cooperativas— y la Policía Comunitaria.

Otro espacio de conflicto es la fuente, utilizada como piscina por niños, jóvenes y perros. Uno de los técnicos con los que conversamos decía: «eso no puede ser. Pero no es un piscina, no está habilitada para el baño; no tiene guardavidas. Cualquier niño se puede ahogar. Además, están todos los cables de alta tensión

que alimentan al motor de la fuente». Por otra parte, la fuente tiene dos niveles. De cara a Víctor Haedo, es baja, casi a ras del suelo. Pero hacia Daniel Muñoz tiene casi dos metros de altura. «Si se cae un niño para abajo, ¿quién es el responsable? Lo mismo si se ahoga un niño. [...] Por ahora todo está bien, pero ¿y si pasa? Es culpa de la Intendencia» (Técnico de la IM entrevistado, abril de 2012). Los cuidaparques no pueden hacer frente a esta situación.

La fuente estuvo parada cerca de un año. Se robaron el motor. Un vecino de la plaza, Daniel, comentó que «el motor es muy caro y no lo pudieron reponer rápidamente; pero además, ¿a quién le pueden vender un motor de ese tipo? Es hacer daño por hacer daño». Se volvió a inaugurar la fuente en el verano del 2011-2012. Y con el nuevo motor vinieron las rejas. Este vecino estaba indignado por el robo. Él frecuenta el parque todas la mañanas temprano. Se sienta en el mismo banco a tomar mate y mirar la fuente. El sonido del agua cayendo lo tranquiliza y le hace olvidar que vive en plena ciudad, en la calle Inca, a unas ocho o nueve cuadras del parque. Antes iba a la plaza de los Treinta y Tres, pero desde que inauguraron el parque Liber Seregni prefiere venir acá; es más linda, más tranquila y le permite tener la sensación de salir de la ciudad.

Como afirma Lynch en su clásico trabajo *The image of the city*:

> Los rasgos naturales de la ciudad, la vegetación o el agua fueron señalados a menudo con atención y con placer. [...] Varias de ellas [de las personas entrevistadas] indicaron que todos los días se desviaban de sus rutas, con lo cual sus viajes se alargaban pero podían pasar ante determinado parque, arboleda, estanque o curso de agua (Lynch, 1998: 58).

Conflictos con la autoridad

El servicio de cuidaparques considera que tienen poco apoyo institucional en situaciones de seguridad y violencia. Por un lado, no siempre la Policía los atiende o van. Por otro, Inspección General puede demorar horas, puede no contar con locomoción o con funcionarios. Antes el parque Liber Seregni contaban con servicio 222 las 24 horas, pero con los recortes presupuestales de la IM, los cuidaparques quedaron sin un apoyo permanente. En tanto cuidaparques son civiles y por lo tanto solo tiene el poder de su palabra, su capacidad de convencimiento y manipulación. «Nosotros solo la palabra tenemos, nosotros no podemos reprimir, tenemos que convencer a la gente, educar a la gente» (Entrevista a cuidaparque, mayo de 2012).

Por otra parte, con algunos vecinos usuarios de la plaza tienen problemas de convivencia en espacios públicos: les hablan mal, hacen basura, no se responsabilizan de sus perros. Según comentaba un cuidaparque, «piensan que como pagan los impuestos nosotros somos empleados de ellos y tenemos que hacer lo que ellos nos pidan».

> A un compañero, un vecino le pegó. ¿Qué pasó? La señora de él viene todos los días, de mañana y de tarde. Resulta que vino en la tarde y había muchos niños, porque en la tarde se llena de niños, después del horario de

> escuela. Y la mujer estaba con el perro suelto. El compañero le dijo que le pusiera la correa al perro, que era un perro grande además, y aunque sea un perro buenísimo, vos no sabés... y además que no pueden andar sin correa. Hay reglamentación de que tienen que andar con correa. Entonces la mujer lo insultó y llamó al marido. Y vino el marido, tuvieron un intercambio de palabras y le pegó al compañero nuestro. Y cuando se llamó a la [seccional] cuarta o al 911, defendieron al usuario (Entrevista a cuidaparque, mayo de 2012).

Tienen más *control* sobre las personas que viven en situaciones precarias que sobre los vecinos. De hecho, los 'muchachos del refugio' como dicen ellos, los ayudan a limpiar o salen en defensa de los cuidaparques en situaciones complicadas con otras personas en situación de calle.

Desde el concejo vecinal se ha propuesto organizar talleres de formación con la Policía para que el Cuidaparque «aprenda a defenderse mejor», para que «sepan plantarse».

Lo central y lo local: conflictos por el territorio

Como mencionamos al comienzo, en relación con el proceso histórico de creación y construcción del parque, la propuesta surge a nivel local, pero se concreta en y por Central. Los parques urbanos públicos, las grandes áreas verdes así como las avenidas y los ejes de circulación son injerencia de la Intendencia de Montevideo. No son descentralizadas. Hay zonas invasivas de la centralidad en los barrios y en las dinámicas de gestión urbana local.

Si bien esto es así y a nivel local se sabe, Central no siempre informa al municipio de las actividades que va a realizar. En este sentido, uno de los concejales entrevistados comentaba que ha pasado que la Intendenta esté en el parque inaugurando algo y el alcalde, con su oficina ubicada en la única construcción que hay sobre el parque, en la esquina de Joaquín Requena y Víctor Haedo, ni siquiera estuviera enterado. La comunicación central-local no es muy buena.

Por otro lado, más allá de la abundante cartelería relativa a recomendaciones de uso del espacio, los tipos de árboles y su nomenclatura, no hay ninguna que muestre el reconocimiento a la participación de los vecinos en la creación del parque. Este hecho molesta, indigna a los concejales que participaron activamente de «la lucha». Plantean que el parque es un espacio público muy utilizado por vecinos y por personas de todas partes de la ciudad, sin embargo, «no tienen conciencia de todo lo que se luchó para que fuera realidad y cómo las cosas se logran por medio de la participación de los vecinos [...]. Falta información y nadie quiere informar. La gente cree que es todo 100% de la IM, pero no que se hizo con la presión de los vecinos».

Reflexiones finales

A partir del estudio de un caso concreto de transformación urbana contemporanea con una clara incidencia del poder local y una tentativa de acción-participación por parte de ciudadanos-vecinos, de la la relación entre lo social y lo espacial desde un caso concreto como es el parque-plaza Liber Seregni en la ciudad de Montevideo. El espacio en tanto construcción sociocultural, lejos de ser armónica y homogénea, está cargada de conflictos y alianzas que convergen en la construcción de una ciudad y en la vida urbana.

Como paso fundamental para comprender estas dinámicas, hemos realizado un recorrido sobre las «memorias» del proceso de transformación de este espacio urbano, historizando un proceso que comenzó hace aproximadamente una década y que continúa hasta el momento. Proceso que comprendió varias etapas, requirió por parte del gobierno central de la ciudad (Intendencia de Montevideo) y del gobierno local, instancias de negociación y diferentes niveles de participación. Más adelante, nos interesaba indagar sobre los usos del espacio y cómo se definen a partir de estos, los grados de apropiación de lo público (por su aparente accesibilidad y apertura a «todos»), que difieren según quiénes habiten el lugar en un momento dado, cómo se transforma y aprovecha un espacio, para quién o para qué transformarlo y según qué parámetros. Por último, hemos dedicado un apartado a plantear cuestiones relacionadas con los conflictos cotidianos, que no necesariamente son experimentados como de gravedad, pero que tampoco dejan de ser importantes a la hora de comprender las dinámicas sociales.

Bibliografía

Eribon, D. «Entrevista a Pierre Bourdieu», en: diario *Libération*, 19 de octubre de 1982. Traducción a cargo de Christian Hernández Pérez. Disponible en: <http://sociologiac.net 2008>, último acceso: 25/09/09.

Fraiman, R. y M. Rossal. *De calles, trancas y botones. Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana*. Montevideo: Ministerio del Interior, 2011.

Georgiadis, R. «Ciudad expuesta. Participación vecinal y construcciones colectivas del modelo urbano en Zaragoza» en: S. Romero Gorski (ed.), *Anuario de antropología social y cultural en Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 2011.

Guigou, L. N. y J. Basini. «Ciudades en perspectiva. Un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo» en: S. Romero Gorski (ed.), *Anuario de antropología social y cultural en Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 2011.

Lynch, K. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1998.

Fuentes

Archivo de Presidencia de la República Oriental del Uruguay. Espacio de encuentro, 16 de noviembre de 2009.

El País Digital. «Parque urbano», lunes 16 de noviembre de 2009.

———— «Un parque por el alma de Seregni», 8 de setiembre de 2006.

imm. «imm adjudicó obra del parque Seregni». Martes 23 de septiembre de 2008. Disponible en: <www.imm.gub.uy>.

———— «Reporte de Gestión/105». 7 al 21 de julio de 2010. Disponible en: <http://www.imm.gub.uy>.

———— «Reporte de Gestión/77». 18 de noviembre de 2009. Disponible en: <http://www.imm.gub.uy>.

———— «Un parque para Seregni». 21de octubre de 2009. Disponible en: <http://www.imm.gub.uy>.

La República. «imm construirá el Parque Liber Seregni donde era la vieja estación de trolebuses». 13 de enero de 2007.

Parlamento de Montevideo. Decreto 33.104.

Naturaleza y redes socio-técnicas: aproximaciones a la franja costera urbana de Montevideo

Cecilia Corena[46]
Valentín Magnone[47]

Introducción

En el presente artículo nos proponemos conocer los diferentes procesos asociados al transitar y el habitar del espacio costero. La costa será conceptualizada como un borde urbano, al plantearse el problema del ingreso de sus habitantes a la perspectiva marítima de la ciudad.

Pensamos que dentro de las actividades desarrolladas al aire libre, principalmente durante la temporada de primavera y verano, cuando el clima es más propicio para su desarrollo, no se observa una incursión generalizada de personas que se aventuren al mar, al ser pocos los que ingresan a una perspectiva diferente de la ciudad desde el espacio marítimo.

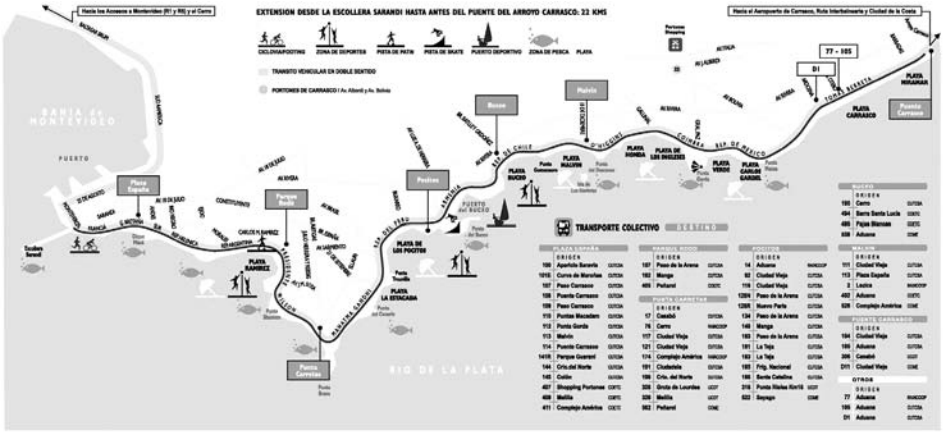
Ello nos derivó a los clubes de pesca deportivos ubicados en la bahía de Montevideo, específicamente a los clubes de pesca Ramírez y Montevideo, localizados en Punta Shannon, donde es frecuente la salida a otra perspectiva de la ciudad.

A este espacio marítimo se le opone la rambla, escenario socializador y nivelador de los diferentes grupos que la recorren, el cual puede ser conceptualizado como límite, habitado por una multiplicidad de prácticas, como lo explica la información brindada por la Intendencia de Montevideo a sus ciudadanos y turistas.

La rambla como proyecto urbanizador

La rambla tuvo su origen a principios del siglo xx en un proyecto democratizador que seguía los lineamientos estéticos europeizantes de la época, principalmente los de la arquitectura moderna desarrollada en Francia (Basini y Guigou, 2011). En la actualidad puede ser pensada como producto de 150 años de planificaciones y transformaciones del espacio costero urbano, en el que las principales modificaciones ocurrieron entre 1870 y 1930, en ocasión del plan rector de la comuna de Montevideo.

46 Maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, Universidad de la República.
47 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Universidad de la República. Docente de Antropología Cultural, DCHS, Liccom. Universidad de la República.



Fuente: IMM, disponible en: <http://www.zonu.com/uruguay_maps/Montevideo_Rambla_Map_Uruguay.htm>

Fuente: Noveno Seminario Montevideo: Facultad de Arquitectura, en Andrada Firpo, y Roca Cladera (2010)

Altezor y Barrachini (1971) afirman que la construcción de la rambla de Montevideo comienza en 1901 con el plan de obras del puerto. En 1906 se construye la rambla Ramírez, que vincula el Parque Rodó con la playa; al mismo tiempo se realiza la conexión con el balneario Carrasco. Estos tramos conformarán la línea continua característica de la ciudad, al integrar en 1928 la rambla Sur, produciendo un nuevo espacio privilegiado, el de los barrios costeros, junto al crecimiento urbano y la especulación inmobiliaria.

Destacamos entonces tres periodos de construcción de la rambla de Montevideo. Un primer periodo militarista (1876-1890) en el que el cambio del paisaje es acelerado debido a las acciones de la producción industrial, momento en que se modifica el margen costero natural y en el que se gana más de cincuenta hectáreas al mar. Un segundo periodo batllista (1900-1915), de expansión económica, que toma al nuevo puerto como símbolo de riqueza y prestigio, al ser el eje de las actividades industriales y comerciales. Sus principales productos, demandados por Europa, son carne y cuero, los cuales dinamizan el comercio y la producción industrial en la bahía; en este momento la construcción edilicia gana en altura y comienza a dominar al paisaje.

Fuente: Archivo fotográfico gratuito de la Intendencia Municipal de Montevideo. Centro Municipal de Fotografía, disponible en: <http://www.tngconsultores.com/Happy_Days/Archivos_Auxiliares/Montevideo_Antiguo/19.jpg>

Un tercer período puede ser denominado como «el de las grandes transformaciones». En el año 1925 se aprueba el trazado de la rambla Sur en el tramo comprendido entre Juan J. Jackson y la escollera Sarandí, donde son expropiados los terrenos linderos a la costa —habitada por construcciones precarias y mal conservadas— para la efectiva concreción del proyecto a partir de 1926.

La intervención estatal impulsa la industria, los frigoríficos sustituyen a los saladeros, comienzan a establecerse otras actividades industriales, como la textil y la curtiembre. Estas industrias se ubican a lo largo de la bahía de Montevideo, esparcidas sin planeamiento, en una zona específica de la ciudad, articulándose el espacio industrial y residencial, lo que otorga hasta el presente un tono particular a este tramo de la rambla.

Playa del Gas sobre la zona de El Bajo, en los inicios de la construcción de la rambla Sur. A la derecha, restos de los Baños de Aurquía. Al fondo, el templo Inglés antes de ser demolido y edificado de frente al mar, y la torre del Correo. Década de 1920. Fuente: Centro de Fotografía de Montevideo, IM, foto: 18644FMHGE.CMDF.IMM.UY, disponible en: <http://cdf.montevideo.gub.uy/fotosexposicion/3590?page>

La investigación realizada por Carmona y Gómez (1999: 54) advierte que además de las expropiaciones de los terrenos costeros se pierden dos playas: la de Santa Ana y la de Patricios. Se proyectan tres grandes miradores, el último entre Juan J. Jackson y Eduardo Acevedo, enfrentado a la Punta Shannon. Estas explanadas, como el límite costero y la vereda, están revestidas de granito rosado.

La rambla es proyectada con el objetivo de completar el margen costero de la ciudad, embellecer, otorgar apertura de la ciudad, higiene, distinción y jerarquía, así como facilitar la contemplación del espejo del río. La zona delimitada, densamente poblada, brinda con su paseo costero un atractivo turístico a la ciudad, proyecto que demandó para su concreción grandes esfuerzos constructivos, porque eliminó dos playas para ganar terreno para la ciudad.

A partir de este momento la perspectiva marítima será la de la contemplación desde la rambla hacia el mar, sin el acceso directo al mar.

Playa comprendida en el tramo correspondiente a la rambla Sur —probablemente la de Santa Ana—, desaparecida tras su rellenado durante las obras de construcción de la rambla. Al fondo, la construcción del muro de contención (1923-1935 aproximadamente). Fuente: Centro de Fotografía de Montevideo, IM, foto 18622FMHGE.CMDF.IMM.UY, disponible en <http://cdf.montevideo.gub.uy/fotosexposicion/3590?page>

En una fotografía de época, tomada en la zona donde se construyó la rambla Sur, se puede apreciar en la costa numerosas embarcaciones pequeñas, a remo y veleros. Probablemente esta foto sea un buen ejemplo de una relación distinta con el mar, lo que demuestra las diferentes formas de apropiación del borde costero, antes y después de la construcción de la rambla Sur.

Disolviendo límites entre naturaleza y cultura

Las transformaciones del espacio costero urbano montevideano, mencionadas anteriormente, nos impulsan a generar un esbozo de las complicadas relaciones que desde la antropología se quisieron establecer ente naturaleza, técnica y sociedad, ya que las diversas opciones teóricas dentro de la historia de la

disciplina influyeron en el peso otorgado a cada una de estas tres dimensiones, y demostraron una dificultad para pensarlas simultáneamente.

Las reflexiones realizadas por Marcel Mauss (1991: 340) pueden ser colocadas como uno de los aportes dentro de esta problemática, en la que las «técnicas corporales», que engloban actividades tan variadas como los deportes, el caminar y el dormir, son conservadas y transmitidas por diversas tradiciones culturales.

Posteriormente estas reflexiones serán retomadas y re conceptualizadas por Pierre Bourdieu (2002: 19-20) a través de su noción de *habitus*, en el que la materia inerte del cuerpo humano, perteneciente a la dimensión de lo «natural», se transforma en el territorio en el que los agentes incorporan emblemas y significaciones propias a sus posiciones dentro del espacio social. Aquí el cuerpo se convierte en simple espejo de lo social, en una superficie de inscripción de «representaciones sociales», normas y tradiciones heredadas que permiten la coexistencia en la sociedad.

El estructuralismo lévi-straussiano demostrará, por su parte, que existen diversas formas en las que las sociedades humanas intentan explicar su relacionamiento con el universo natural. Así, las «sociedades simples» demostrarían una inclinación por el pensamiento concreto y objetivo, a través de métodos de observación y análisis comparables a los de la ciencia moderna (Lévi-Strauss, 1997: 13), compartiendo ambas formas de pensamiento la necesidad de una clasificación que permita dar coherencia y orden al mundo:

> [...] existen dos modos distinto de pensamiento científico, que tanto el uno como el otro son función, no de etapas desiguales de desarrollo del espíritu humano, sino de los dos niveles estratégicos en el que la naturaleza se deja atacar por el conocimiento científico: uno de ellos aproximativamente ajustado al de la percepción y la imaginación y el otro desplazado; como si las relaciones necesarias que constituyen el objeto de toda ciencia —neolítica o moderna— pudiesen alcanzarse por dos vías diferentes: una de ellas muy cercana a la intuición sensible, y la otra más alejada. Toda clasificación es superior al caos; y aún una clasificación al nivel de las propiedades sensibles es una etapa hacia un orden racional (Lévi-Strauss, 1997: 33).

Estas dos formas diferenciadas se distinguen a su vez por el uso que el pensamiento científico realiza del concepto, el cual busca que sus mensajes sean totalmente transparentes a la realidad que transmite, mientras que el pensamiento concreto en su significación mítica, al utilizar el signo, acepta y exige dentro de sus mensajes un rasgo de humanidad dentro de la realidad transmitida (Lévi-Strauss, 1997: 40). Por otro lado, el pensamiento científico busca generar acontecimientos a través de las estructuras construidas por sus hipótesis y sus teorías, mientras que el pensamiento mítico y concreto elabora estructuras disponiendo los acontecimientos (1997: 43).

Sin lugar a dudas, los análisis de Lévi-Strauss presentan una sofisticación analítica que lo alejan de las posturas durkheimianas, que exigen una imposición

total de las significaciones sociales sobre los variados «universos naturales», ya que en su teoría se demuestra que existen formas diversas y equivalentes de relacionamiento con el mundo natural, aunque de todos modos el pensamiento científico moderno se destacaría por la capacidad de generar estructuras que pueden alterar la naturaleza, hecho que no podría ser logrado por el pensamiento mítico pese a su belleza y barroquismo.

Ambas concepciones sobre la naturaleza y las técnicas, con sus respectivas diferencias, reproducen la gran división interna entre humanos y no humanos y externa, entre nosotros y ellos, que son elementos fundantes de la constitución Moderna. Podríamos decir que son herederas del universalismo particular de Occidente, en el que «una de las sociedades —y siempre es la nuestra— define el marco general de la naturaleza respecto del cual están situadas las otras» (Latour, 2007: 154). Este universalismo particular puede ser encontrado en los diferentes relativismos propios de la antropología y la sociología, que definen una naturaleza ahumana (inhumana a veces, extra-humana siempre) (2007: 147). Por otro lado, esta visión presupone que la mayoría de las sociedades no occidentales generan una imagen o una representación simbólica de la naturaleza, mientras que Occidente sería la única sociedad humana generadora de una configuración cultural, la ciencia moderna, que además de representar la naturaleza, movilizaría sus fuerzas, diferenciándose así de las demás (2007: 145).

Pensamos entonces, junto con Bruno Latour, que es necesario salirse tanto de la naturaleza como de la cultura, ya que esta última sería un artefacto creado por la puesta entre paréntesis de la primera por parte de la constitución moderna (Latour, 2007: 153). Es necesario disolver entonces esta separación:

> La solución aparece al mismo tiempo que se disuelve el artefacto de las culturas. Todas las naturalezas-culturas son semejantes en el hecho de que construyen a la vez los seres humanos, divinos, y no humanos. Ninguna vive en un mundo de signos o de símbolos arbitrariamente impuestos a una naturaleza conocida solamente por nosotros. Ninguna y menos la nuestra vive en un mundo de cosas. Todas distribuyen lo que llevará los signos y lo que no los llevará [...]. Si hay una cosa que todos hacemos igual es realmente construir los colectivos humanos y los no humanos que los rodean. Algunos, para construir su colectivo, movilizan antepasados, leones, estrellas fijas y la sangre de los sacrificios; nosotros, para construir los nuestros, movilizamos la genética, la zoología, la cosmología y la hematología (2007: 155).

Esta disolución nos permite encontrar producciones de naturalezas-culturas llamadas colectivos, diferentes tanto de la sociedad de los sociólogos —los hombres entre ellos— como de la naturaleza de los epistemólogos —las cosas en sí. Estos colectivos comenzarán a ser vistos, luego de la disolución de los grandes divisores, como todos semejantes, ya que ambos distribuyen futuros elementos de la naturaleza y futuros elementos del mundo social (Latour, 2007: 156).

Las producciones de naturaleza-cultura nos permiten dar cuenta de los cuasi-sujetos y los cuasi-objetos que pueblan nuestro mundo (no solo el de los azande, o

el de los achuar, sino también los nuestros). Estos nos obligan a modificar nuestras concepciones sobre lo social. Pensar los nuevos «colectivos» luego de la disolución de la gran división moderna implica pensar lo social como un movimiento, un desplazamiento, una transformación, una traducción, una asociación entre entidades que no llegan a ser sociales en su sentido habitual, excepto en el momento en que son reorganizadas y reensambladas (Latour, 2005: 97). Pensar lo social de esta manera implica colocar en primer plano los medios prácticos utilizados para conservar los vínculos, la astucia invertida para incorporar otras fuentes de vínculos, así como el costo de extender cualquier tipo de interacción (2005: 99).

Por esta razón sería necesario seguir las premisas de la Teoría del Actor Red (TAR), en la que se exige seguir a los actores entres las cosas que han agregado a las capacidades sociales, con el fin de mantener más duraderas las interacciones en continuo cambio (Latour, 2005: 102). Esta exigencia nos impone conocer quién y qué participa de la acción, aunque ello implique incorporar elementos que podrían ser denominados como no humanos. Así cualquier cosa que modifica la acción es un actor, o mejor dicho, un *actante* (: 106-107).

La visión sobre los colectivos (redes de actantes que producen naturalezas-culturas) nos obliga a encontrar nuevos tipos de trascendencia, que se alejen de las ya conocidas por nosotros (naturaleza, sociedad, discurso, Dios, ente), porque en lugar de una sola trascendencia necesitamos su proliferación (Latour, 2007: 185-187).

> Yo llamo 'delegación' a esta trascendencia sin contrario. La enunciación, o la delegación, o el envío del mensajero permite permanecer sin presencia, o sea, existir. Cuando abandonamos el mundo moderno no caemos sobre alguien o algo, no caemos sobre una esencia, sino sobre un proceso, un movimiento, un pasaje, literalmente un pase, en el sentido que tiene esta palabra en los juegos de pelota. Partimos de una existencia continuada y arriesgada —continuada porque es arriesgada— y no de una esencia; partimos del encuentro y no de la permanencia. Partimos del *vinculum* mismo, del pasaje y de la relación, no aceptando como punto de partida ningún ser que salga de esa relación a la vez colectiva, real y discursiva. No partimos de los hombres, ese recién llegado, ni del lenguaje, todavía posterior. El mundo del sentido y el mundo del ser son un solo y único mundo, el de la traducción, de la sustitución, de la delegación, del pase. De toda otra definición de una esencia diremos que está «desprovista de sentido», en efecto, desprovista de los medios de mantenerse en presencia, de durar. Toda duración, toda dureza, toda permanencia, deberá ser pagada por sus mediadores. Es esa exploración de una trascendencia sin contrario lo que hace de nuestro mundo un mundo tan poco moderno, con todos esos nuncios, mediadores, delegados, fetiches, máquinas, instrumentos, representantes, ángeles, lugartenientes, portavoces y querubines (Latour, 2007: 187).

Vista de la Punta Shannon y del Centro de Montevideo.
Foto: Cecilia Corena, 21/06/2012

Colectivos, redes y asociaciones de naturaleza-cultura en la franja costera urbana de Montevideo

Bajo esta conceptualización propuesta por Bruno Latour, nos proponemos revisitar la franja costera urbana de Montevideo, ya no como un mecanismo homogeneizador de un proyecto político eurocéntrico, como el batllista, ni como parte del avance del sistema-mundo capitalista en nuestro territorio, sino como una expresión y una cristalización de asociaciones y ensamblajes entre naturalezas, tecnologías, máquinas e ideologías propias de la modernidad occidental, una modernidad periférica la del Uruguay, por supuesto, pero modernidad al fin.

Así podemos concebir el espacio de la franja costera urbana montevideana (con todos los actantes que moviliza en ella: su río, su costa, su rambla, sus máquinas, sus individuos) como «mallas arrojadas sobre espacios y que no retienen de él más que algunos elementos raros. Son líneas conectadas y no superficies. No tienen nada de total, nada de global, nada de sistemático, aunque encierren superficies sin recubrirlas y se extiendan a lo lejos» (Latour, 2007: 171).

Existe entonces una franja costera mediatizada por el ocio, las visitas a la playa, el paseo por la rambla, con el mate y el termo, pero también existe una costa y un río mediatizados por tecno-máquinas, dragados, barcos de carga, lanchas de patrulla, radios que controlan el ingreso por intermedio de Prefectura. Por último, existiría una forma de ocio muy específica, que combinaríaambos tipos de agencias sobre el río y la franja costera, la de los pescadores deportivos, con quienes compartimos varias conversaciones en los últimos dos meses.

Vista de las embarcaciones del club de pesca Montevideo.
Foto: Cecilia Corena, 21/06/2012

Fue en ellas que observamos lo mediatizada que se encuentra por diferentes tecnologías —no solamente por aparatos de última generación, sino también por distintas formas burocráticas, como formularios, trámites administrativos, etcétera— las formas de acceso al Río de la Plata.

> [...] acá hay reglamentaciones. Vos para salir a navegar, así sea en un kayak, por ejemplo, porque ahora aparecieron mucho los kayak...vos tenés que pedir permiso a Prefectura o llamar a Prefectura y pedir permiso. Yo tengo un kayak, que el nombre es tal y tal, y eso es lo que se llama rol de salida o rol de despacho, que es hacer llenado y remitir a la Prefectura. A mí el pescador va a salir y me tiene que llenar el permiso y me tiene que poner el nombre, todos los datos de él, a la hora que salió y la hora que entra. En el momento en que se va el pescador, yo llamo a Prefectura, si se van tres o cuatro a la vez, o sea, tengo estos roles de salida y llamo a Prefectura y le digo «mirá, salieron cuatro embarcaciones» y le tengo que dar el nombre de la embarcación, la categoría, la matrícula, el número de *brevet* [...]. Más te digo, tienen que pagar una matrícula anual, deben tenerla en buen estado y deben salir con todos los elementos de seguridad... el operario mio va a sacar a la... embarcación, ya ve si tiene los remos, si tiene la radio, si tiene el hombre al agua. Tienen que llevar lo que se llama «bomba de achique», que en realidad es un tachito para que en caso de que se te inunde la embarcación vos puedas achicar. *Achicar* se llama a tirar el agua hacia afuera... tienen que llevar salvavidas, tienen que llevar radio y celular. Radio por lo menos, radio y celular, ¡ideal!; celular solo, no. Tienen que llevar los remos, tienen que llevar el ancla, y esos son todos los elementos de seguridad que tienen que llevar (Elizabeth Salvati, secretaria general del club de pesca Montevideo, 2/6/2012).

Vemos aquí que la franja costera, como el acceso al río, se encuentra alejada de un acto mecánico sobre una materia inerte. El río y su acceso están

construidos por agentes estatales (Prefectura), documentos administrativos (permisos, matrículas, nombres), así como por cuasi-objetos (radios, celulares, implementos de seguridad, como el hombre al agua o la bomba de achique). Ya no estamos entonces frente a un «río de larga duración», naturaleza muerta construida por imaginarios y proyectos políticos trascendentales, sino frente a un «río en perpetuo desequilibro» —tomando las reflexiones de Eduardo Viveiros de Castro (2002) sobre el dualismo—, construido por máquinas, agentes estatales, organizaciones e individuos, siempre móviles, siempre inestables.

A su vez, en nuestra entrevista a Daniel González, vicepresidente del club de pesca Ramírez, nos enteramos de los avances ocurridos en los últimos años dentro de las tecnologías de pesca:

> Los equipos de hoy... hay muy buenos equipos... muy livianos... antes eran buenos, pero pesados. Hoy hay equipos muy livianos. Por decirte algo, si antes vos tenías una caña y un reel que pesaba 1 kilo y medio, hoy tenés una caña y un reel por 300 gramos; eso es lo ideal, ¿no? [...] Todo lo que se desarrolla en tecnología en otras ramas, todo se aplica acá. Las cañas antiguamente eran de tacuara, después pasaron a ser de fibra de vidrio. Hoy tenés fibra de carbono y ahora las últimas que están viniendo son de kevlar , que es con lo que se hacen los chalecos antibalas, hay cañas que pesan cien gramos y levantás a una persona. Las embarcaciones de ellos [del club de pesca Montevideo, sus más difíciles competidores y rivales en la pesca deportiva], cuando acá ni se conocía un GPS lo que era, todas las embarcaciones de ellos, tenían... entonces ya salías a pescar en desventaja, porque ellos con un GPS marítimo ya sabían dónde había peces, entonces por supuesto que iban siempre a ganar, tenían unos motores fabulosos, ¡una cantidad de cosas! Entonces siempre estábamos nosotros un poco más abajo, entonces es a partir de ahí que tenemos esa rivalidad [....]. Ahora te voy a hablar de otras tecnologías que son espectaculares:ecosonda. Cuando salieron los ecosonda, tener un eco era tener una pesca asegurada. Mentira, ¡no servía para un carajo! Y menos en las aguas nuestras, porque ese equipo tiene la particularidad de que todo lo que está abajo del agua te lo marca como pescado: una bolsa, una rama, una burbuja... ¡nosotros tenemos agua muy sucia! Con mucha suspensión de cosas... Todo el mundo tenía, pero nadie lo usaba. Medías las distancias, las profundidades, la temperatura del agua, eso sí, pero para buscar el pescado no lo usamos. Cuando aparece el GPS, ese instrumento sí sirve. Porque vos vas un día a pescar, te encontraste un buen pesquero, y automáticamente lo marcás en el GPS, después lo único que tenés que hacer al otro día cuando vas a pescar es llevar el GPS y te lleva solo al lugar con una diferencia de más o menos cinco metros, ¿ta? Así que es imposible errarle. Sumado a eso aparecieron, no hace mucho, si bien Internet ya hace muchos años que está, obviamente, pero empezaron a aparecer páginas mundiales, que empezaron a preocuparse un poco de la costa nuestra. Entonces hoy vos tenés una información a siete días para adelante la velocidad del viento, la orientación, la altura de ola, la secuencia de ola, la temperatura del agua, la nubosidad, si va a llover o no... (Daniel González, vicepresidente del club de pesca Ramírez, 22/5/2012).

Antes de nuestras entrevistas nos encontrábamos inmersos en el imaginario romántico antimoderno del pescador, aquel que utiliza la fuerza y la astucia en la navegación, que obtiene placer al desafiar las inclemencias del tiempo y de las mareas. Sin lugar a dudas estábamos equivocados, ya que nuestras conversaciones demostraron todo lo contrario.

La pesca deportiva busca el placer por intermedio de la comodidad, desarrollando una actividad de ocio mediatizada por la tecnología. No busca ni generar la bravura de carácter ni la experiencia del desamparo del hombre frente a la naturaleza; más bien lo que se quiere conseguir es el silencio y la tranquilidad, que se obtienen al estar embarcados, así como una buena cantidad de pescado, para otros, que luego será compartido en una comida con amigos en tierra.

Esta experiencia de confort que busca el pescador deportivo se encuentra mediatizada por las diferentes tecnologías aplicadas a la pesca, que permiten obtener paz y tranquilidad, así como reducir toda posibilidad de riesgo en los resultados de la pesca y en la experiencia de la navegación.

Encontramos entonces la perspectiva marítima sobre la que nos interrogábamos al comienzo, la cual ya no es una transgresión de los límites de un proyecto civilizatorio, como el batllista o el moderno, sino una perspectiva que atraviesa estos proyectos urbanos, y sus paisajes (Basini y Guigou, 2011, 2012), que se conecta por intermedio de diversos cuasi-objetos (radios, GPS, cañas de pescar de última generación) con un río-máquina desprovisto así de todo peligro, el cual puede brindar una experiencia diferente a la vivida a unas millas de distancia, en tierra.

Es por eso que en este texto intentamos demostrar, de manera muy precaria y provisoria, que no existen significados que se imponen sobre la naturaleza, ni objetos que son fetichizados por algún tipo de cosmología, sino que todos ellos —naturaleza, objetos, cosmología— producen un ensamblaje que nosotros denominamos *sociedad*. Estos objetos, por tanto tiempo silenciados, a pesar que en este tiempo son parte constitutiva de nuestras agencias, pueden comenzar a hablar si somos capaces de desarrollar una perspectiva que se los permita:

> Para que se dé cuenta de ellos, los objetos tienen que ser incorporados a relatos. Si no se produce ningún rastro, no ofrecen información alguna al observador y no tendrán efecto visible sobre otros agentes. Permanecen en silencio y ya no son actores: no es posible dar cuenta de ellos. Si bien la situación es la misma para grupos y agencias —sin prueba no hay relato ni información—, es claramente más difícil para los objetos ya que producir sus efectos mientras permanecen en silencio es lo que hacen tan bien, como señala Samuel Butler. Una vez construido, el muro de ladrillos no dice una palabra, aunque el grupo de obreros pueda seguir hablando y puedan proliferar los *graffiti* en su superficie. Una vez llenados, los cuestionarios impresos quedan en los archivos desconectados de las intenciones humanas hasta que algún historiador los vuelve a la vida. Los objetos, por la naturaleza misma de sus conexiones con los humanos, pasan rápidamente de ser mediadores a ser intermediadores, y valen como uno o nada,

> sin importar lo complicado que puedan ser internamente. Es por eso que hay que inventar trucos específicos para *hacerlos hablar*, es decir, hacerlos ofrecer descripciones de sí mismos, producir guiones de lo que hacen hacer a otros, humanos o no humanos (Latour, 2005: 117).

Sin lugar a dudas que las embarcaciones, las cañas de pescar, las radios y los celulares, los GPS y los ecosonda, los permisos, las matrículas, los documentos, todos ellos construyen nuestro río, sobre todo cuando uno quiere acceder a él por intermedio de la navegación. Pero estas embarcaciones deportivas se encuentran con máquinas de dragados, con límites que prohíben el acceso a ciertos lugares de navegación, con otras formas de apropiarse del río-máquina; estas formas pueden ser industriales, desarrollistas, de mercado.

Y por último no nos olvidemos del *nuevo uruguayo* con su auto, su termo y su mate, la silla playera y la sombrilla, además de sus conversaciones interpersonales, sumadas a las transmitidas por la radio de su vehículo o de su celular, pobladas de políticos, informativistas y relatores de fútbol, locutores, cantantes de folclore, melódico o música tropical.

Todas ellas son agencias que pueblan nuestra franja costera urbana, que llenan el espacio eurocéntrico, homogeneizador y batllista de la rambla y su puerto.

Bibliografía

Altezor, C. y H. Barrachini. *Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo.* Montevideo: Junta Departamental de Montevideo, Biblioteca José Artigas, 1971.

Andrada Firpo, R. y J. Roca Cladera. «Espacios vivibles» en *6 . º Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual*, Mexcali, Baja California, 2010. Disponible en <http://up-commons.upc.edu/e—prints/bitstream/2117/12172/1/07_Andrada_Roca.pdf>, último acceso: 19/06/12.

Basini, J. y L. N. Guigou. «Ciudades en perspectiva. Un estudio socioespacial sobre Manaus y Montevideo» en: S. Romero Gorski, *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay 2010-2011*. Montevideo: Nordan, 125-137, 2011.

———— «Inscribir, escribir las ciudades» en: S. Romero Gorski, *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay 2012*. Montevideo: Nordan: 149-162, 2012.

Bourdieu, P. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 2002.

Carmona, L. y M. J. Gómez. *Montevideo. Proceso planificador y crecimiento.* Montevideo: Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, 1999.

Latour, B. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica.* Buenos Aires: Siglo xxi, 2007.

———— *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red.* Buenos Aires: Manantial, 2008.

Lévi-Strauss, C. *El pensamiento salvaje*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Mauss, M. *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos, 1991.

L. Nicolás Guigou es docente del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales, Facultad de Información y Comunicación (FIC) y docente y director del Departamento de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), ambas de la Universidad de la República. Integra el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), Uruguay. **José Basini** es docente del Posgrado de Antropología Social y del Departamento de Antropología de la Universidade Federal do Amazonas, Brasil. Coordina el Laboratorio de Estudios Panamazónicos, Prácticas de Pesquisa e Intervención Social (Lepapis), es miembro del Instituto Brasil Plural (IBP) e investigador de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Amazonas (FAPEAM) del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPQ) y de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). **Victoria Evia** es maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata de la Unidad de Profundización, Especialización y Posgrados (UPEP), FHCE, Universidad de la República y becaria de la ANII. **Magdalena Gutiérrez** es estudiante del Programa de Investigación en Antropología Visual, de la Imagen y las Creencias (PIAVIC) de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Udelar, e integrante del Programa CAPES-Udelar. **Emilia Abin** es maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, Udelar y es becaria de la ANII. **Victoria Méndez** es estudiante avanzada en la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Udelar. **Cecilia Corena** es maestranda en Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, Udelar. **Valentín Magnone** es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Udelar y docente de Antropología Cultural, DCHS, Licom, Udelar.

ISBN: 978-9974-0-1031-4